

## UNIVERSIDAD INTERNACIONAL ANTONIO DE VALDIVIESO

Doctorado en Educación con énfasis en mediación pedagógica

## Diálogos en Encuentro entre mujeres



Descodificando el patriarcado que nos signa travesías de aprendizajes compartidos desde la trama de la vida

Carla Yeneris Caballero Mondragón

Acompañante: *Dra. Gabriela Pino Estelí, Nicaragua – julio, 2022* 



#### Sobre el diseño de portada e inspiración de las imágenes internas:

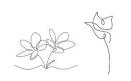
La imagen de portada de este escrito es también la que fue usada como símbolo del espacio virtual donde se desarrollaron los "Diálogos en Encuentro". Evoca la diversidad, la rebeldía y la emancipación de las mujeres.

El nombre que se ha seleccionado para estas líneas dan cuenta de la aspiración permanente que tenemos: *Descodificar el patriarcado que nos signa*, a lo cual nos acercamos a través del intercambio de sentires, pensares y sucederes como travesías de aprendizajes compartidos desde la trama de la vida.

Cada imagen fue seleccionada cuidadosamente. Las imágenes del encabezado y pie de páginas reflejan nuestro renacer permanente como mujeres, con raíces profundas y ramas en constante renovación y crecimiento. Fueron incluidas imágenes de "mujeres flor" ya que me recuerdan que todas sabemos florecer en medio de las adversidades.

Noviembre, 2022





#### Dedicada a...

Las mujeres que me han acompañado en este caminar y que me han mostrado que el camino de la ternura, los afectos y la sororidad tienen un efecto sanador profundo:

- ♦ Beatriz Ortega, México
- ♦ Janelle Serrano, Perú
- ♦ Josefa Mestre Lamorú, Cuba
- ♦ Marianícer Figueroa, Venezuela
- ♦ Maribel Ochoa Espinosa, Nicaragua
- ♦ Minerva Villa Valencia, México
- ♦ Naida Medina Leiva, Nicaragua
- ♦ Naví Rodríguez, Nicaragua
- ♦ Rosana Miraglino, Argentina
- ♦ Vanessa Monserrat, Argentina
- ♦ Winnie José Narváez, Nicaragua
- ♦ Zoila Cartagena, Estados Unidos

#### Agradezco a...

Cruz Prado y Gaby Pino, sabias maestras que me acompañaron en esta travesía.

A Marianícer Figueroa, Maribel Ochoa y Naví Rodríguez por ser fuente de inspiración permanente en mis textos.

A Herman Van de Velde, precursor de la Cooperación Genuina.

A todas las mujeres que participaron en los Diálogos en Encuentro, testimonios que iluminan este escrito.

Mi familia quienes son mis raíces y también mis alas.





## Tabla de contenidos

Introducción	6	
Horizonte e intenciones	15	M
Referentes y apuestas metodológicas	16	THE
Previo a los Diálogos en Encuentro: ejes transversales y visión	n integradora	23
Cooperación genuina		24
Ética del encuentro		28
Ética del cuidado		30
Cooperar, encontrarnos y cuidarnos mutuamente		35
Diálogo en Encuentro # 1: Feminismo, género y patriarcado:	rastreos vitales	36
El virus letal del patriarcado		37
Precarización laboral con rostro de mujer, agudizada en tiempos o	de	
pandemia		42
Ejercer el derecho a la maternidad en una sociedad patriarcal		50
El "amor romántico" es patriarcal		57
La violencia simbólica, invisible a los ojos		64
¿Y sobre el feminismo, qué?		66
Diálogo en Encuentro # 2: Colonialidad y ciencia patriarcal		70
La ciencia patriarcal-colonial: ¿desde dónde y por qué?		71



Saber científico patriarcal vs saber sin cautiverios	76
La investigación en el pensamiento feminista	83
Diálogo en Encuentro # 3: Cotidianidad, convivencia	a y
bioaprendizajes femeninos	_91
Feminismo y patriarcado en la cotidianidad	.92
Ética femenina encarnada y construida en lo cotidiano	_99
Espacios relacionales y de convivencia: bioaprendizajes femeninos	107
Diálogo en Encuentro # 4: Nuevas rebeldías ante las opresiones coti	dianas y estructurales
	117
Transgresión y rebeldía: saliendo de nuestros cautiverios	118
Ser rebeldes: un acto revolucionario y pedagógico	122
Rompiendo opresiones	125
Diálogo en Encuentro # 5: Del caos y la incertidumbre a la transfo	rmación EcoPerSocial
feminista	128
Ordenando el caos y la incertidumbre	129
Transformación EcoPerSocial feminista	132
Diálogo en Encuentro # 6: Pedagogía feminista cooperativa des	patriarcal basada en
cooperación genuina, encuentro y cuidado mutuo para	la transformación-
rebeldía EcoPerSocial	138
Pedagogía con rostro de mujer	139
Pedagogía feminista desde un enfoque de cooperación genuina	143



Construyendo nuestro "Poder" desde una pedagogía feminista despatriarcal	
cooperativa desde el encuentro y el cuidado mutuo	156
A modo de cierre para nuevas aperturas	162
Referencias	167









### Introducción

Cuando inicié mi travesía doctoral y empecé a considerar el tema de mi "tesis" inmediatamente pensé en el tema del *patriarcado* y sus impactos en mi vida como mujer, reconociéndome como objeto de opresión y en posición de subalteridad dado mi cuerpo<sup>1</sup> sexuado de mujer colonizada.



Vibró intensamente en mí la necesidad de reflexionar sobre estos temas de "mujeres", aun sin saber exactamente el abordaje que le daría. Retomé categorías que ya venía trabajando en el colectivo de educadoras y educadores<sup>2</sup> con quienes coopero y pensé entonces vincular el tema de la cooperación genuina<sup>3</sup> con la transformación-rebeldía EcoPerSocial<sup>4</sup> femenina.

Descodificar el patriarcado que me signa como mujer nacida, criada y viviendo en contextos de violencia patriarcal tradicional<sup>5</sup>, fue lo que me interpeló y movió a

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Aunque Nicaragua es un país con historia revolucionaria reciente que ha fortalecido los mecanismos de participación de las mujeres y su lucha contra la violencia hacia nosotras, todavía hace falta mucho camino por recorrer para lograr una verdadera emancipación de la mujer y el disfrute pleno de nuestros derechos.



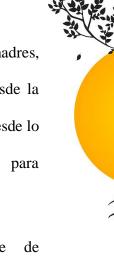
<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Al expresar "cuerpo" lo pienso en sentido pleno, no solo el cuerpo físico, sino la mente, espíritu... el ser que habitamos. La etnografía y antropología feminista encarnada de Martínez, L.(2020) da mucho valor a la incorporación de las experiencias corporales con los procesos de investigación, es decir, construir saberes que partan y hablen desde los cuerpos sexuados de mujeres. Esta visión metodológica también llama a reconocer lo personal y lo subjetivo sin despojarse del propio cuerpo e incluir otras formas de aproximarnos a las realidades sociales en las prácticas académicas.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Desde 2011 soy parte del colectivo de educadores y educadoras que colaboramos en ÁBACOenRed (Aprendizajes Basados en Actitudes Cooperativas en Red, con sede en Estelí-Nicaragua y con proyección latinoamericana, www.abacoenred.com) y la Fundación Pedagógica "Cooperación Genuina" (www.cooperacióngenuina.org)

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Cooperar genuinamente propone la inclusión, la complementariedad, reciprocidad e integralidad cósmica en contraposición con la exclusión y el competir, ya que las desigualdades rompen el equilibrio dinámico de la vida, porque se intenta prevalecer un polo sobre otro, dominándolo o sometiéndolo como históricamente ha promovido el patriarcado.

<sup>4</sup> Esta es una categoría conceptual que desarrollo a lo largo de la tesis. Se trata de una propuesta que invita a reconocer un todo integrado: la persona (Personal) - su comunidad (**Social**) - su entorno vivo (**Eco**lógico), en tanto identidad y acción en todos los contextos de vida.

pensar en procesos de intercambio con otras mujeres, madres, compañeras, hijas, hermanas, amigas, para que juntas, y desde la reflexión encarnada, pudiéramos construir nuestra sabiduría desde lo cotidiano y como camino permanente de reflexión para reconfigurarnos como seres siendo mujeres.



Más que certezas me embargaron una serie de "Macuestionamientos: ¿Cómo se construyó el patriarcado? ¿Cómo se expresa en nuestra vida, tanto si nos identificamos como mujeres o como hombres? ¿Hasta dónde lanza sus tentáculos el patriarcado, de forma visible y también sutil? ¿Cómo construimos poder y autoría desde una perspectiva feminista? ¿Qué experiencias y ejercicios de emancipación podemos compartir con otras y otros para desestructurar el patriarcado y sus impactos en nuestras vidas? Como premisa inicial, tal como mencioné antes, pensé en la cooperación genuina y el enfoque EcoPerSocial como aporte teórico y también práctico al proceso de trasformación-rebeldía para las mujeres, incluyéndome. Más adelante incorporé otras categorías de análisis como fueron la ética del encuentro, la ética del cuidado y el feminismo despatriarcal y decolonial.

Fue así que en el 2021 me propuse generar **Diálogos en Encuentro entre mujeres** para comprender cómo el patriarcado ha configurado cada fibra de nuestro ser y cómo podemos desmontar opresiones y desarrollar acciones emancipadoras desde la cotidianidad, lo testimonial y la convivencia. Desde ese horizonte visualicé las siguientes intenciones, más específicas, que fueron los faros que me orientaron en relación a los temas a desarrollar:





- Identificar manifestaciones de la violencia patriarcal ensambladas culturalmente en nuestra cotidianidad como mujeres.
- Visibilizar la concepción patriarcal, moderna y colonial de la ciencia y transitar a un saber transgresor que rompa las cadenas de opresión hacia las mujeres.
- Revisar de forma crítica las acciones que tienen relación con procesos de transformación del pensamiento y del actuar en nuestros propios dominios de existencia cotidiana como mujeres, concretamente en la construcción de nuestro poder y autoría ante las opresiones cotidianas y estructurales que nos subyugan.
- Resignificar el caos y la incertidumbre junto con los ejes transversales de cooperación genuina, ética del cuidado y ética del encuentro, integrados en un enfoque EcoPerSocial con perspectiva feminista.
- Desarrollar una propuesta pedagógico-metodológica de carácter feminista que integre herramientas teórico-conceptuales y prácticas que permitan construir nuestra autoría y poder compartido en resistencia creativa como mujeres.

Ya un poco más clara de mi horizonte e intenciones, organicé los Diálogos en Encuentro y realicé una convocatoria pública invitando a otras mujeres a que participaran en este proceso de intercambio. Recibí la respuesta de 12 mujeres de distintos países de Nuestramérica<sup>6</sup>: Beatriz y Minerva de México, Janelle de Perú,

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Lo nombro así no solo por el reconocimiento del espacio territorial de Latinoamérica y El Caribe sino también por la identidad anticolonial y el pensamiento crítico que se ha venido construyendo a partir de los procesos de Educación Popular (también incluyo a personas que habitan en Estados Unidos, por ejemplo).



Josefa de Cuba, Marianícer de Venezuela, Maribel, Naví, Winnie y Naida de Nicaragua, Rossana y Vanessa de Argentina y Zoila de Estados Unidos<sup>7</sup>. Ellas, con sus aportes y testimonios, son co-autoras de esta **chifladura**<sup>8</sup>.

Los Diálogos en Encuentro se desarrollaron en modalidad virtual, dado el contexto de pandemia por la Covid-19 y por el hecho de desear compartir con mujeres de otras latitudes geográficas.

Desde una mirada feminista desplegué tres ejes transversales: cooperación genuina, ética del encuentro y ética del cuidado<sup>9</sup>, los que fueron integrados como guías de análisis por su carácter globalizante y que, metodológicamente, fuesen como esos hilos que atravesaran, vincularan y conectaran el escrito junto con los Diálogos en Encuentro hasta lograr que emerjan formas de vida para una pedagogía feminista cooperativa despatriarcal en cooperación genuina, encuentro y cuidado mutuo para la transformación-rebeldía EcoPerSocial, que es la propuesta fundamental de esta chifladura.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Estos tres ejes los entretejo y conceptualizo en el apartado llamado "Previo a los Diálogos en Encuentro: Ejes transversales y visión integradora".



<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Los nombres y apellidos completos se encuentran en la dedicatoria de esta chifladura. Todas somos autoras de este escrito. Al momento que, en el texto, iré citando sus testimonios también daré más detalles de ellas: edad, profesión, ciudad y país de residencia y algún otro detalle personal relevante.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> La RAE define **chifladura** como la "acción y efecto de chiflar o chiflarse", también evoca esa acción extravagante o alocada que es propia de una "persona chiflada" o "alocada". La primera vez que escuché el término fue en el contexto del Doctorado en Educación y nos explicaron que es la palabra que se empleaba desde la Universidad para *indicar la identificación que se debe tener y vivir con el tema de investigación personal escogido*. Y no podía ser de otra manera, pues la tesis trata de eso: de chiflar desde adentro, de sacar aquello que te hace vibrar con apasionamiento, "desde el deseo", desde la dimensión pasional que se manifiesta en respuestas emocionales y placenteras. Esta chifladura representa precisamente eso, el tema vital que me habita y que estoy chiflando desde mis emociones más íntimas.

Para los Diálogos en Encuentro propuse algunos nodos temáticos o apuestas reflexivas previas los que se fueron concretando en el proceso de intercambio con las mujeres participantes en los mismos. Los temas estaban relacionados con las preguntas iniciales que motivaron los Diálogos en Encuentro. A continuación, describo cada uno de los Diálogos en Encuentro con su intención fundamental.



#### Diálogo en Encuentro # 1: Feminismo, género y patriarcado

La intención de este diálogo es desenmascarar al patriarcado, desde sus formas más sutiles, intentando develar las "normatividades" masculinas y femeninas en las que se asientan las exclusiones, discriminaciones y naturalizaciones, que están amparadas por la desigualdad de género. Acá hablamos de las manifestaciones de la violencia patriarcal en la vida de las mujeres, concretamente en la división sexual del trabajo, el modelo del amor romántico de pareja, el ejercicio de la maternidad y la violencia simbólica. También hablamos del feminismo como alternativa al patriarcado y como expresión de lucha que denuncia la subordinación y opresión de la mujer en un mundo-vida patriarcal colonial.

#### Diálogo en Encuentro # 2: Colonialidad y ciencia patriarcal

Puesto que la ciencia ha influido en nuestras definiciones y visiones como seres humanos, en cuerpos de mujeres, con los que hemos transitado el mundo académico construido por la mira hegemónica masculina, cabe prestar atención a los conocimientos construidos y divulgados con sesgo androcéntrico, a la cultura





patriarcal, a la mirada colonizadora, al significado del pensamiento hegemónico racionalista versus el valor de los afectos, la importancia de la naturaleza, la complejidad de lo vivo y el desarrollo de la reflexividad oportuna sobre el presente que es estructural y cambiante. La intención con este diálogo es visibilizar la concepción patriarcal, moderna y colonial de la ciencia y transitar a un saber transgresor que rompa las cadenas de opresión hacia las mujeres.



#### Diálogo en Encuentro # 3: Cotidianidad, convivencia y bioaprendizajes femeninos

Conscientes que nuestras acciones cotidianas están construidas desde la convivencia y relacionadas con nuestra ética de vida y por lo tanto con los aprendizajes vitales, en este Diálogo en Encuentro pasamos una mirada crítica sobre las acciones que tienen relación con procesos de transformación del pensamiento y del actuar en nuestros propios dominios de existencia cotidiana como mujeres. Revisamos los conceptos de feminismo y patriarcado en la cotidianidad, la ética femenina encarnada en lo cotidiano y los espacios relacionales y de convivencia de nuestros bioaprendizajes femeninos.

# Diálogo en Encuentro #4: Nuevas rebeldías ante las opresiones cotidianas y estructurales

El feminismo incomoda porque se atreve a disputar los sentidos comunes, a construir en colectivo, a hacer política y pensar desde un enfoque distinto. No ha venido a consentir más violencia, sino a plantarle la cara al patriarcado y cambiarlo todo a partir de nuestra rebeldía. En este diálogo conversamos sobre lo que implica ser



rebelde, de la construcción de nuestro poder y autoría desde los ejercicios cotidianos de rebeldía que desarrollamos como mujeres.

Diálogo en Encuentro #5: Del caos y la incertidumbre a la transformación EcoPerSocial feminista

Al llegar a este punto de los intercambios de sentires y pensares compartimos herramientas, conceptuales y también prácticas, que nos han servido como mujeres y que pueden servir a otras, para transitar del caos y la incertidumbre a nuestra transformación en rebeldía. Conversamos sobre la importancia de resignificar el caos y la incertidumbre junto con los ejes transversales de cooperación genuina, encuentro y cuidado mutuo, integrados en un enfoque EcoPerSocial con perspectiva feminista.

Diálogo en Encuentro # 6: Pedagogía feminista cooperativa despatriarcal basada en cooperación genuina, encuentro y cuidado mutuo para la transformación-rebeldía EcoPerSocial

Este último diálogo desarrolla la propuesta concreta que resultó del proceso de intercambio dialogal y testimonial. Se trata de una *Pedagogía feminista cooperativa despatriarcal basada en cooperación genuina, encuentro y cuidado mutuo para la transformación-rebeldía EcoPerSocial* que dé paso a alternativas que generen desplazamientos progresivos en las conciencias de niñas y mujeres frente al patriarcado, así como también en niños y hombres.





Quisimos que en esta propuesta se integraran todos los elementos de análisis que estuvimos dialogando en nuestro proceso de intercambio reflexivo profundo destacando la mirada feminista, cooperativa, despatriarcal desde los ejes transversales de la cooperación genuina, encuentro y cuidado mutuo, con el propósito de contribuir a nuestra transformación-rebeldía EcoPerSocial.



Decidimos dejar el nombre completo de la propuesta, aunque fuese extenso, para que no se quedaran fuera –y por tanto invisibilizados- alguno de los elementos que consideramos esenciales.

Los ejes transversales y los nodos temáticos desde una perspectiva feminista permitieron construir seis capítulos, a los que nombro, igual como el título de esta chifladura: "Diálogos en Encuentro" que conforman espacios vitales y conexiones reflexivas.

En cada Diálogo en Encuentro indago en las lecturas realizadas, voy integrando los sentires y pensares expresados en los testimonios de las mujeres participantes junto con insumos teóricos propuestos por otras autoras y autores, junto con mi propia interpretación como investigadora, tratando de ir descubriendo explicaciones y alternativas.

Las reflexiones expresan nuestras principales convicciones e inspiraciones para hacer habitables y placenteros los principales espacios de vivencias cotidianas como mujeres, redescubrir el mundo y reconciliarnos con nuestras vidas, desmontando opresiones y desarrollando acciones emancipadoras, siempre cotidianas.



Fue maravilloso compartir tantas experiencias vitales, reflexionar sobre nuestras travesías de vida y conectar conspiraciones y complicidades teóricas, prácticas y políticas con otras mujeres. Atesoro los vínculos que construimos, los que ahora también me configuran y me inspiran a transitar por otros caminos.









## Horizonte e intenciones

El pensamiento complejo motiva desde distintos lugares mis búsquedas. Reconozco lo expuesto por Morin (2003) de que hay que estar en el bucle del vivir, para mantener la actitud para conocer, buscar, explorar, actuar y gozar.



El horizonte que visualizo con esta investigación es comprender cómo el patriarcado ha configurado cada fibra de nuestro ser y cómo podemos desmontar opresiones y desarrollar acciones emancipadoras desde la cotidianidad, lo testimonial y la convivencia.

Nuestras intenciones específicas fueron:

- Identificar manifestaciones de la violencia patriarcal ensambladas culturalmente en nuestra cotidianidad como mujeres.
- Visibilizar la concepción patriarcal, moderna y colonial de la ciencia y transitar a un saber transgresor que rompa las cadenas de opresión hacia las mujeres.
- Revisar de forma crítica las acciones que tienen relación con procesos de transformación del pensamiento y del actuar en nuestros propios dominios de existencia cotidiana como mujeres, concretamente en la construcción de nuestro poder y autoría ante las opresiones cotidianas y estructurales que nos subyugan.





- Resignificar el caos y la incertidumbre junto con los ejes transversales de cooperación genuina, ética del cuidado y ética del encuentro, integrados en un enfoque EcoPerSocial con perspectiva feminista.
- Desarrollar una propuesta pedagógico-metodológica de carácter feminista que integre herramientas teóricoconceptuales y prácticas que nos permitan construir nuestra autoría y poder compartido en resistencia creativa como mujeres.

## Referentes y apuestas metodológicas

Las elecciones metodológicas de cualquier investigación están basadas en múltiples factores, entre los que prevalece, de manera prioritaria, la visión del mundo y de la ciencia de quien investiga dado que conforma el marco de referencia desde donde se escoge la temática a abordar, se sueñan, se piensan y se diseña los modos.

Para esta investigación retomé como hilos de inspiración metodológica los proyectos compilados por la autora Álvarez y los autores Arribas y Dietz, (2020) sobre **etnografías colaborativas, feministas y decoloniales,** ante mi interés de situar el compromiso ético y moral y la cooperación con las mujeres co-autoras y los principios explícitos de sus metodologías que sirvieron de brújula para mi recorrido investigativo.

La etnografía feminista, particularmente, es una herramienta imprescindible que retoma las dimensiones emocionales en tanto saberes encarnados que complejizan



el análisis de las desigualdades de género. Esta lleva inmersa una crítica epistemológica al pensamiento androcéntrico y occidental que opera desde la división entre razón y emoción y desprecia el valor de las emociones como fuente de conocimiento (Pérez y Gregorio, 2020).



De las etnografías feministas retomo, especialmente, la "Martínez (2020) que da mucho valor a la incorporación de las experiencias corporales con los procesos de investigación, es decir, construir saberes que partan y hablen desde los cuerpos sexuados de mujeres. Esta visión metodológica también llama a reconocer lo personal y lo subjetivo sin despojarse del propio cuerpo e incluir otras formas de aproximarnos a las realidades sociales en las prácticas académicas. Cuestiona la autoría individual en nuestros trabajos y se pregunta y nos pregunta cómo podemos explicitar e incorporar esta dimensión colectiva de la producción de conocimiento (la co-construcción de conocimiento en relación, junto y con otros y otras) al narrar los resultados de nuestras investigaciones.

Lo anterior también es reforzado con la propuesta de **investigación de Co- labor** de Leyva y Speed (2008), autoras que plantean que la colaboración (yo diría cooperación) es un enfoque imprescindible en la investigación social y se propone como "nuevas coordenadas" para desmontar la investigación tradicional de visión androgénica y colonizadora y hacer frente a lo que ellas plantean como tres problemas interrelacionados y presentes en muchos proyectos de investigación:





1) El problema de la supervivencia del fardo colonial de las ciencias sociales y de la naturaleza neocolonial de la investigación científica. 2) El problema de la arrogancia académica y producto de la racionalidad indolente que asume que el conocimiento científico es superior, más valioso que el producido por los actores sociales y 3) La cuestión de la

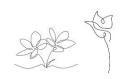


política de la producción del conocimiento que incluye, por una parte, el interés y la práctica de producir conocimiento que contribuya a transformar condiciones de opresión, marginación y exclusión de los estudiados; y, por otra, a producir análisis académicos más ricos y profundos a través de la experiencia de co-labor. (pp. 33-34)

La investigación de co-labor intenta desmotar esas relaciones de poder e inequidad intrínsecas a la investigación social y a la vez explorar nuevos caminos que permitan trabajar y sistematizar los saberes compartidos de quienes participan en la investigación, promoviendo la **coautoría del saber** en contraposición a la colonialidad del saber.

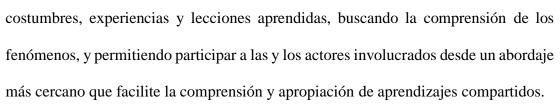
A partir de los referentes metodológicos anteriormente mencionados elaboré el plan metodológico de la investigación tomando decisiones metódicas concretas. Una primera decisión fue organizar un proceso de intercambio, en modalidad virtual, a lo que denominé *Diálogos en Encuentro*. Este nombre y su desarrollo tiene sus bases en la propuesta del diálogo de saberes, enfoque pedagógico de la Educación Popular, que parte del ejercicio de preguntarnos, cuestionarnos, como acto para interrogar el mundo





desde la mirada de quien quiere interpretar, comprender y saber, para con ello abrir el camino para construir respuestas otras.

De acuerdo a Hernández et al (2017) en investigación, el diálogo de saberes hace parte de las llamadas metodologías cualitativas y su propósito dista de pretender demostrar validez estadística; en cambio, su propósito es generar aprendizajes sobre



El proceso para realizar un diálogo de saberes parte de los principios de la investigación cualitativa, ya que no se busca la significancia estadística de un fenómeno sino la comprensión del mismo. En el caso de mi investigación, puedo decir que también es de corte cualitativo desde una perspectiva compleja por cuanto mi intención es comprender los efectos del patriarcado en nuestra vida como mujeres con el propósito de subvertirlo a través de prácticas emancipadoras cotidianas.

Morse (1994) citado por Hernández et al (2017) determina que hay 6 fases para una investigación cualitativa:

1. Fase de reflexión: la cual consiste en la identificación del tema, de la pregunta de investigación y la perspectiva metodológica, 2. Fase de planificación: en la que se selecciona el contexto, las estrategias y la propuesta de investigación, 3. Fase de entrada: en esta se selecciona a los informantes y a los casos, y de igual forma se inicia la realización de entrevistas y observaciones, 4. Fase de





recolección reproductiva de datos: en la cual se realiza el análisis preliminar de la información (los datos), 5. Fase de salida de campo: permite realizar un análisis intenso, y 6. Fase de escritura: en esta última fase se redactan las conclusiones y observaciones del fenómeno estudiado. (pp. 244)



Las fases descritas anteriormente son coherentes con la propuesta de diálogo de saberes, ya que este busca la recolección de datos basados en la conversación de distintos actores, que permitan, posterior a un análisis, construir representaciones y prácticas comunes, que fue lo que se hizo en la presente investigación.

En la fase de reflexión identifiqué el tema que me interpelaba a través de preguntas de investigación y eligiendo los referentes y apuestas metodológicas que aplicaría. En este punto y desde una mirada feminista visualicé tres ejes transversales: cooperación genuina, ética del encuentro y ética del cuidado, los que fueron integrados como guías de análisis, por su carácter globalizante, para vincular y conectar este escrito junto con los Diálogos en Encuentro hasta lograr que emergieran formas de vida para una Pedagogía Feminista cooperativa despatriarcal basada en cooperación genuina, encuentro y cuidado mutuo para la transformación-rebeldía EcoPerSocial, que es la propuesta fundamental de esta chifladura.

En la *fase de planificación* preparé el diseño metodológico para facilitar los Diálogos en Encuentro (que garantizaba la fase de entrada y la fase de recolección





reproductiva de datos) y visualicé el resto de etapas metodológicas que necesitaba para completar mi chifladura como proyecto de investigación.

Para la *fase de entrada* realicé una convocatoria pública invitando a mujeres a que participaran en este proceso de intercambio. Recibí la respuesta de 12 mujeres de distintos países: México, Perú, Cuba, Venezuela, Nicaragua, Argentina y Estados Unidos.

Los Diálogos en Encuentro se constituyeron en el ejercicio medular para la *recolección reproductiva de datos*. A través de foros asincrónicos se documentaron los sentires y pensares de las participantes en relación a los nodos temáticos de cada Diálogo en Encuentro.

Esta fase de recolección reproductiva de datos se desarrolló en 8 semanas (1 semana de introducción, 6 semanas para los diálogos y 1 semana de cierre). Se preparó una plataforma educativa en el entorno de Moodle y también a través de grupos utilizando la aplicación de WhatsApp para documentar los Diálogos en Encuentro.

La metodología para desarrollar los diálogos fue sencilla, cada semana se mostraba el tema que íbamos a desarrollar, se sugirieron algunos textos como insumos y se abría un foro, con uno o varios hilos temáticos, con preguntas detonantes o generadoras y algunas ideas fuerza. También se organizaron reuniones en tiempo real a través de la aplicación de Google Meet, para vernos y escucharnos y profundizar en las temáticas más sentidas.



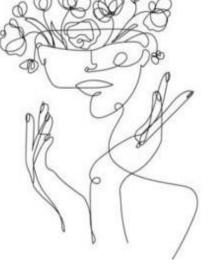


Lo que se denomina en Investigación Cualitativa como *Fase* de salida de campo, en el caso de mi investigación, implicó la relectura reflexiva de los distintos testimonios aportados por las mujeres participantes y su organización preliminar en función de la estructura inicial que visualicé para la fase de redacción o escritura de este informe.



Para la *fase de escritura* utilicé la técnica patchwork<sup>10</sup> "trabajo en piezas" con la inspiración de la sistematización de experiencias, en tanto me centré en la reconstrucción y reflexión analítica de los testimonios y las experiencias compartidas por todas las mujeres que participamos en los Diálogos en Encuentro.

Al final logré elaborar un hermoso arte entretejido con los testimonios de las mujeres co-autoras participantes, entrelazando los ejes transversales y las temáticas de los Diálogos en Encuentro. Espero que mis lectoras y lectores lo juzguen de esa manera.



<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Esta técnica es una metáfora recuperada de la costura que implica unir diferentes pedazos de tela para formar un diseño más grande y complejo.







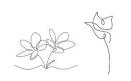
Imagen tomada de <a href="https://www.artelista.com/obra/8811529543586370-lautopiaestaenelhorizonte.html">https://www.artelista.com/obra/8811529543586370-lautopiaestaenelhorizonte.html</a>

Previo a los Diálogos en Encuentro

# Ejes transversales y visión integradora

La transversalidad se ha convertido en un instrumento articulador que permite interrelacionar reflexiones y propuestas, sobre todo el ámbito de la ciencia social. Me pareció oportuno integrar ejes transversales de análisis en mi chifladura por su carácter globalizante y que, metodológicamente, fuesen esos hilos que atravesaran, vincularan y conectaran el escrito, cual tela tejida. Acá los desarrollo.





Comparto una síntesis de mi comprensión, siempre inacabada, de los ejes transversales que seleccioné y que constituyen la visión integradora de una pedagogía feminista basada en la cooperación genuina, el encuentro y el cuidado mutuo, como propuesta fundamental de esta chifladura.



#### Cooperación genuina

Esta es la propuesta central del colectivo de educadoras y educadores que cooperamos en ÁBACOenRed<sup>11</sup>/FUPECG<sup>12</sup>, nombrada como visión vital-esencial, fuerza impulsora y a la vez postura, visión filosófica, opción política ideológica, estrategia, práctica contextualizada; praxis, por lo tanto, intencionada, planificada, organizada, basada en las experiencias de vida (Ochoa, Figueroa y Caballero, 2017).

Cooperación genuina implica aprender a relacionarnos de otros modos desde el respeto y disfrute profundo por la diversidad, la equidad, la solidaridad, sororidad, amor y ternura, el cuidado mutuo, entre otros valores impulsores esenciales. Se expresa en cambios de actitud (con carácter ideológico) ante la vida que compartimos en un universo de sistemas vivos y construida sobre la base de una ética de vida.

Cooperar genuinamente es visión y opción de vida en acción, desafío permanente, constante búsqueda de coherencia entre el pensar y el hacer, para ser realmente solidarias y solidarios con la vida en sus múltiples expresiones. Implica un

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Fundación Pedagógica "Cooperación Genuina" (FUPECG). Organización nicaragüense sin fines de Lucro con sede en Estelí, Nicaragua. Se puede ver más en <a href="https://www.cooperacióngenuina.org">www.cooperacióngenuina.org</a>



<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Organización nicaragüense denominada "Aprendizajes Basados en Actitudes Cooperativas, en Red" (ÁBACOenRed). Se puede conocer más visitando www.abacoenred.com

descolonizar el imaginario, el pensamiento y el hacer cotidiano para la construcción auténtica del "ser-somos-siendo<sup>13</sup>" desde una opción EcoPerSocial<sup>14</sup> en tanto identidad y acción en todos los contextos de vida.

para ción os de

Cooperar genuinamente propone la inclusión, la complementariedad, reciprocidad e integralidad cósmica en contraposición con la exclusión y el competir, ya que los conflictos (dados por el hecho de querer competir entre Seres) rompen el equilibrio dinámico de la vida, porque se intenta prevalecer un polo sobre otro, dominándolo o sometiéndolo como históricamente ha promovido el patriarcado.

La cooperación genuina ofrece un reconocimiento especial al lugar que tiene la complejidad, ya que como propone el maestro Maldonado (2013) desde el contexto de las ciencias de la complejidad "no existen jerarquizaciones sino más bien vinculaciones entre organismos que tienen una naturaleza dinámica" (p. 25).

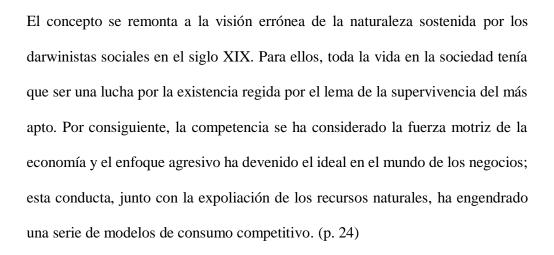
Reconocemos que nuestra sociedad actual ha desarrollado una preferencia por el comportamiento competitivo y no por la cooperación. Por doquier nos invaden mensajes que promueve el 'competir' con las otras y los otros. Te llaman 'competente' si eres capaz de realizar una labor con eficiencia, aunque muchas veces implique pasar

<sup>14</sup> Entendido como un enfoque que nos invita a reconocer un todo integrado: la persona - su comunidad - su entorno vivo como sistema vivo.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Este 'Ser-Somos-Siendo' como expresión dinámica vital es visualizado, desde la cooperación genuina, como un constructo histórico, social y cultural en un entorno determinado. 'Ser-Somos-Siendo' que se construye desde un enfoque ecológico, desde una mirada humanista hacia la persona en su proceso continuo de experienciación y concienciación en un entorno concreto del que formamos parte y por su carácter socialista en donde la cooperación es expresión de relaciones horizontales, responsabilidad compartida y poder compartido.
<sup>14</sup> Entendido como un enfoque que nos invita a reconocer un todo integrado: la persona - su comunidad - su

por encima del otro y de la otra: el fin justifica los medios, parece ser el lema del sistema basado en el competir.

Sin embargo, el competir envuelve una realidad desconcertante: en toda competencia hay ganadores y perdedores lo que la vuelve (a la competencia) confrontativa y excluyente. Capra (1992) menciona al respecto:



Para Van de Velde (2012) competir se asocia con rivalidad, oposición, riña, lucha, pugna y esta tendencia, que está generalizando desde el mundo económico y también en la educación, está promoviendo fragmentación y exclusión. La idea de competir se ha instaurado en muchas de nuestras instituciones académicas, políticas y económicas, inconscientes del peligroso desequilibrio de nuestro sistema de valores.

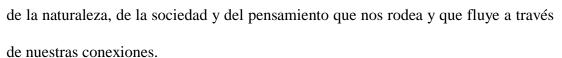
En vez del competir, la cooperación genuina abre posibilidades infinitas de desarrollar una diversidad de formas de "Ser-Somos-Siendo", posibilitando escenarios vitales que promueven la potencia de todas y todos, tal como lo expresa la epistemóloga argentina Najmanovich (2015), ya que "al cooperar se generan





intercambios significativos, donde los vínculos se van transformando y nosotros con ellos" (p. 90).

Cuando leí el libro de Briggs y Peat (1999) denominado "Las siete leyes del caos: las ventajas de una vida caótica" reforcé lo que ya tenía concebido como cooperación genuina, pues ellos plantean que todos los seres vivos estamos interconectados con los sistemas



Los autores anteriormente mencionados incorporan al caos, como metáfora cultural y nos animan a cuestionar algunas de nuestras creencias fuertemente arraigadas, reconociendo que en un sistema caótico todo está conectado a todo, es decir en cooperación permanente.

Según ellos, desde la perspectiva del caos toda la actividad en la sociedad y en la naturaleza es una actividad colectiva en contraposición a la teoría de la selección natural que defiende que la competencia, la jerarquía y el poder de dominación son claves para la supervivencia y las estrategias reproductoras de las especies y en las cuales se han construido éticas basadas en el competir, el control y el poder de unos seres sobre otros (Brigg y Peat, 1999, p. 73).





#### Ética del encuentro

El concepto de ética con el que me identifico y comparto es el que propone la epistemóloga argentina Najmanovich (2015) en su libro "El cambio educativo: del control disciplinario al encuentro comunitario" y que ha sido un descubrimiento importante en mi travesía doctoral. Ética, que viene del griego *ethos* y denota ese *lugar* 



donde se habita y modos de existencia. Es ese modo de habitar la experiencia, de actuar, sentir, pensar, de afectar y ser afectados en nuestro convivir y que expresa el modo de existir de cada ser en su dinámica complejidad.

Esta propuesta conceptual me significa mucho pues es desde ese lugar situado, concreto, histórico en que cada "ser está" desde el que puede reflejar "ese soy siendo" con el universo (desde el cuerpo que habitamos, nuestras ideas, lenguajes, aspiraciones, sueños, intereses, ...)

Boff (2004) también utiliza la metáfora de morada humana para definir ética, y la define como el "conjunto de relaciones que el ser humano establece con el medio natural, separando un pedazo del mismo para que sea su morada" (p. 35).

Desde este concepto entendemos que cualquier actividad, sea cual fuere, supone una ética de vida, es decir, soy (somos) ser(es) ético(s), somos seres políticos, porque nos guían nuestros referentes ideológicos-ético-filosóficos que construimos histórica y culturalmente.





La ética del encuentro se contrapone a una ética de control pues esta última promueve la competencia que es la que se ha convertido en un cliché natural, usado muy a menudo para describir conductas que no son realmente competitivas, pero que refuerzan nuestras creencias en que el hecho de la vida es la competencia. La competencia es una idea reduccionista y limitada que no puede



apreciar la profunda creatividad que opera en la naturaleza, o, como también diría Najmanovich (2015) es "la versión que más se ha difundido en el imaginario social, porque es la que mejor coincide con los prejuicios instituidos" (p. 77) y con los intereses del capitalismo y el patriarcado.

Referir a una ética del encuentro implica reconocer y legitimar a las y los demás, partiendo de la igualdad entre seres humanos como cimiento para la convivencia social pacífica. Pero, para que la igualdad sea eficaz, una actitud imprescindible en el encuentro es considerar que la verdad no está en mi lado o en la del otro u otra, sino que está en el medio (o en cualquier otro lugar) y que hay que significarla de forma colectiva.

Para construir esa verdad, siempre relativa a lo común, el diálogo será el factor fundamental para el encuentro. Mediante el diálogo se busca la verdad compartida, dejando a un lado "mi verdad" y mis razones para construir *nuestra verdad*, o por lo menos una aproximación a lo que se considerará verdadero para un grupo de personas concretas; de ahí la relatividad de la verdad.



Desde una ética de encuentro estaremos abiertos a escuchar una multitud de palabras y visualizar verdades desde múltiples miradas que pueden agruparse de muchas formas diferentes, desde todos los modos de existencia del ser vivo conectado con su ambiente.



#### Ética del cuidado

El concepto de **ética del cuidado** lo escuché del sociólogo colombiano Bernardo Toro (2013) escuchando una conferencia en línea. Me atrapó lo que él dijo en aquella ocasión en cuanto a que "nos encontramos en una **paradoja**, por un lado, hemos creado todas las condiciones para desaparecer como especie y, por otro lado, hemos creado las condiciones para reconocernos como una sola especie" (min. 1.11), lo que vuelve urgente repensar la forma en que nos relacionamos entre seres humanos, con el resto de seres vivos y el planeta.

En un ensayo posterior, Toro (2020) pregunta ¿ahora qué paradigma nos ha guiado? Éxito, triunfo, dominación, poder, vencedores. Un paradigma que nos ha traído hasta donde estamos. Y decía que si queremos llegar a lugares nuevos tenemos que *recorrer caminos desconocidos* y que entonces vamos a tratar de llegar a un *lugar nuevo*. Su propuesta es esta: **cuidarnos como especie,** desde los valores esenciales de: (1) saber cuidar, (2) saber hacer transacciones y (3) saber ganar, (4) la comensalía, (5) el saber conversar y (6) el respeto y la hospitalidad. Los tres primeros se refieren a cómo convertir el riesgo de desaparecer como especie en una oportunidad para una nueva forma de humanización y el segundo grupo (los últimos tres) se refiere a cómo



dimensionar nuestras habilidades de comunicación hacia un nuevo proyecto de humanización.

El valor fundamental que se proyecta desde la ética del cuidado es el AMOR como una expresión de ternura, ya que **cuando amamos cuidamos y cuando cuidamos amamos**, muy a tono con lo ya expresado por Boff (2004) en relación a que el cuidado constituye la categoría central del nuevo paradigma de civilización que trata de emerger en todo el mundo.

Según Toro, citado antes, el cuidado asume una doble función de prevención de daños futuros y regeneración de daños pasados. Como categoría de análisis considera varios aspectos: cuidar de sí mismo (del cuerpo y el espíritu), cuidar de los otros (cercanos, lejanos y extraños), del intelecto (como fuerza cognitiva del altruismo cognitivo) y del planeta (austeridad y ecoconciencia).

Tal como yo lo voy interpretando, el cuidado de nuestro cuerpo implica aprender a cuidar ese "lugar donde cada quien habita" y el cuidado del espíritu e intelecto es el auto-conocimiento, autoestima y autorregulación de nuestras emociones. Al cuidar del intelecto renunciamos al principio guerrero de la fuerza intelectiva. Dejamos de ver la inteligencia como propiedad personal, privada e interna y de competir entre seres, para transformar la generación guerrera, depredadora y competitiva en una generación solidaria, generosa y cooperativa.



Aprender a cuidar de los cercanos es aprender a establecer y cuidar nuestros vínculos emocionales familiares, de forma que sean sanos y respetuosos. Cuidar de los lejanos es saber crear y cuidar redes de apoyo social y profesional, pertenecer a organizaciones y desarrollar un comportamiento inclusivo en todos los aspectos.



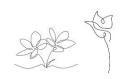
La ética del cuidado no solo implica cuidar a quienes conocemos y a quienes amamos, sino también el cuidado de los extraños, que es aprender a cuidar a quienes se relacionan con nosotros en nuestra comunidad, sector, territorio. Es saber cuidar y fortalecer la producción de los bienes públicos ya que son los que hacen posible la equidad y la protección de los demás.

Ante la inminencia de una catástrofe ecológica mundial se vuelve urgente el llamado a cuidar del planeta empezando por el territorio que habitamos. El mensaje fundamental del maestro Toro (2020) en este punto es:

No debemos ni es posible hacer una muralla para aislarnos y proteger nuestros recursos frente a las consecuencias que otros van a sufrir por el calentamiento global. Seremos y podemos ser parte fundamental del bienestar de la especie humana planetaria si aprendemos y ponemos en práctica valores de esta nueva cosmovisión del cuidado. (p. 6)

Ese es el nuevo significado que podemos ofrecer a todos para una nueva humanización. Ser solidarias y solidarios con la especie humana y con nuestro planeta.





La ética del cuidado es una ética que viene desde "adentro", como norma interna que nos vuelve libres y autónomos como producto de nuestra propia autorregulación.

Ética del cuidado es una propuesta que me inspira a visualizar la creación del orden desde el caos que deseo vivir, lo cual se puede extender y multiplicar en otras y otros. Sin embargo, creo que todavía

hace falta incorporar, de forma más concreta, una perspectiva feminista a su propuesta expresando una crítica a la feminización de los cuidados para trascender de la visión patriarcal de que las únicas llamadas a "cuidar" de otras y otros somos las mujeres.

Hay una idea muy poderosa que leí de la famosa feminista, filósofa y psicóloga estadounidense, Carol Gilligan (2013), y que considero que aporta en este sentido. Dice ella:

La ética del cuidado no es una ética femenina, sino feminista, y el feminismo guiado por una ética del cuidado podría considerarse el movimiento de liberación más radical —en el sentido de que llega a la raíz— de la historia de la humanidad. Al desprenderse del modelo binario y jerárquico del género, el feminismo no es un asunto de mujeres, ni una batalla entre mujeres y hombres, sino el movimiento que liberará a la democracia del patriarcado. (p. 31)

Aunque sabemos que los trabajos del cuidado son indispensables para el mantenimiento de la vida ya que la precariedad, la vulnerabilidad y la dependencia son características propias de todas las personas, solo en la medida que el cuidado sea



asumido como una responsabilidad compartida entre mujeres y hombres (sin importar la edad, condiciones físicas o económicas) es que lograremos transitar a un verdadero cambio social. Por ello es que propongo hablar de la ética del cuidado mutuo para destacar la corresponsabilidad que todos y todas tenemos de cuidarnos para preservar la vida.



Si queremos conseguir una igualdad real entre mujeres y hombres estamos llamados a trabajar en el rompimiento de estereotipos de género, aquellos que vinculan los cuidados con las mujeres. Para ello es importante promover la corresponsabilidad dentro de los hogares; es decir, ese reparto igualitario de las tareas domésticas y las responsabilidades familiares del cuido de la vida en general, inclusive más allá del entorno familiar que es lo que se considera espacio privado. Esto pasa por garantizar la organización, el cuidado y la educación de las personas dependientes (mayores, niños y niñas) dentro del hogar.

Tal como plantea Esteban (2017), el debate sobre los cuidados no debería estar ligado solamente a las desigualdades sociales y económicas entre mujeres y hombres o entre colectivos con diferentes posiciones sociales; es también un debate que nos fuerza a volver la mirada sobre las relaciones familiares, la amistad, el parentesco, la paternidad y maternidad, el sostenimiento de la vida y la interdependencia entre los seres humanos.





#### Cooperar, encontrarnos y cuidarnos mutuamente...

Propongo entonces a la **cooperación genuina, el encuentro**y el cuidado mutuo como elementos a ubicar en el centro de la
constelación social, que como astros irradien luz e inspiren nuestras
vidas y decisiones. Es pues una visión integral, una revolución para
una transformación-rebeldía, desde una perspectiva feminista.



Cooperar genuinamente entre seres, defendiendo la inclusión, la complementariedad, reciprocidad e integralidad cósmica en contraposición con la exclusión y el competir. Desde una ética del encuentro que nos permita reconocer-nos y legitimar-nos, partiendo de la igualdad entre seres humanos como cimiento para la convivencia social pacífica y una ética del cuidado mutuo, con perspectiva feminista, que nos permita desprender-nos del modelo binario y jerárquico del género y considerar al feminismo como el movimiento que liberará a la democracia del patriarcado.

Esta visión me inspira y es con la que tejo los Diálogos en Encuentro que voy compartiendo a continuación.









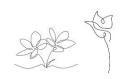
o Grabado de Charles Laplante en el que Alejandro Magno escucha al filósofo griego Aro

Imagen tomada de: <a href="https://www.aboutespanol.com/que-es-el-patriarcado-1271580">https://www.aboutespanol.com/que-es-el-patriarcado-1271580</a>

#### Diálogo Feminismo, género y patriarcado: en rastreos vitales Encuentro #1

La intención de este diálogo es desenmascarar al patriarcado, desde sus formas más sutiles, intentando develar las "normatividades" masculinas y femeninas en las que se asientan las exclusiones, discriminaciones y naturalizaciones, que están amparadas por la desigualdad de género. Con los aportes de las mujeres participantes en este Diálogo en Encuentro logramos esgrimir reflexiones para dar cuenta que la opresión del patriarcado se distingue en distintas manifestaciones de violencia y opresiones que vivimos como mujeres.





Con este primer Diálogo en Encuentro desarrollamos los siguientes temas: (1) el patriarcado como virus letal; (2) la precarización laboral potenciada en tiempos de pandemia; 3) el modelo del amor romántico de pareja; 4) el ejercicio de la maternidad obligante y 5) expresiones sutiles de violencia simbólica. Como parte de las reflexiones hablamos del feminismo como alternativa al



patriarcado y como expresión de lucha que denuncia la subordinación y opresión de la mujer en un mundo-vida patriarcal colonial.

#### El virus letal del patriarcado

Hasta hace algunos años no tenía conciencia que los tentáculos del llamado patriarcado eran tan largos e invisibles que había llegado a "normalizar" ante mis ojos todo que nos identifica como mujeres y hombres en la sociedad. Al nacer y vivir en Latinoamérica, concretamente en Nicaragua un país con muchas costumbres, ideas, prácticas conservadoras, que vuelven casi "naturales" las formas de opresión y subyugación hacia nosotras, que una aprende a vivir sin cuestionar nada o casi nada.

Pero tal como aprendí de la epistemóloga Najmanovich (2015) vivimos en una suerte de paradoja de la evidencia a partir de la cual lo evidente se hace invisible. Y es que, en el caso de la cultura patriarcal, esta tiene sus raíces en el pensamiento dicotómico, unívoco, sostenedor de jerarquías y discriminaciones deshumanizantes que erige la figura masculina en parámetro o paradigma de lo humano y justifica nuestra subordinación como mujeres en función de sus pretendidos roles naturales.



Por ello, al pensar en "una mujer" me evocaba la figura femenina, siempre bien arreglada, de buen genio, callada, sumisa, hacendosa, ama de casa, siempre confinada a espacios privado y a funciones meramente procreadoras. Eso aprendí de las mujeres que estuvieron presentes en mi vida de infancia: mi madre, mis tías, abuelas, entre otras.



Pasando los años he llegado a comprender que el patriarcado está basado en esa visión androcéntrica y andrógena que justifica las relaciones desiguales, excluyentes que reproduce distintas expresiones de un poder-sobre y de violencia entre mujeres, hombres y nuestro entorno. Pero es que esto no es nuevo, Boff y Muraro (2004) plantean que fue desde las sociedades cazadoras que comenzaron las relaciones de fuerza y lo masculino pasó a ser la figura dominante, volviéndose hegemónico.

De acuerdo a la escritora Barba (2019), etimológicamente, el patriarcado procede del griego y significa "gobierno de los padres". El adjetivo patriarcal describe una estructura en la que los varones tienen poder sobre las mujeres. Barba citando a la feminista Lerner (1986) expresa que "el patriarcado es la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y niños y niñas de la familia y la ampliación de ese dominio sobre las mujeres en la sociedad en general" (p.1) y que está presente tanto en el ámbito personal (roles educativos en casa, reparto de tareas, sexualidad,) como en el colectivo ya que los puestos de poder en empresas, estructura política, instituciones religiosas, entidades culturales, siguen estando mayoritariamente en manos de hombres.



El patriarcado se ha manifestado de diferentes formas dependiendo de los países y las culturas. Por ejemplo, mediante la ocultación de la historia de las mujeres, la división sexual del trabajo, el control de las tierras y los medios de producción, la legislación de la reproducción o la imposición del matrimonio. Y han sido estas construcciones socio-culturales patriarcales tradicionales las que han

definido los denominados roles de género, desde una perspectiva binaria, definiendo lo que es propio y correcto para las mujeres y para los hombres desde un tono fundamentalmente de sometimiento al poder y a la razón de hombres sobre mujeres (Maturana en su prólogo a Eisler, 1997).

Al pensar en esta categoría relacionada: el género, que fue una de las propuestas del feminismo anglosajón de los años 70, se han intentado visualizar las desigualdades entre hombres y mujeres y que éstas son socialmente construidas y no biológicas. Por lo tanto, distinguir la diferenciación sexual -determinada por el sexo cromosómico, gonadal, hormonal, anatómico y fisiológico de las personas- y de las interpretaciones que cada sociedad hace de ella, permite una mejor comprensión de la realidad social. Permite demostrar además que las características humanas consideradas femeninas son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso personal, social y ecológico.

La categoría de género ha sido una categoría útil para delimitar con mayor precisión: como la diferencia (biológica) se convierte en desigualdad (económica, social y política) entre mujeres y hombres, colocando en el terreno simbólico, cultural e histórico los determinantes de la desigualdad entre los sexos.



Desde la perspectiva psicológica, el género es una categoría en la que se articulan tres elementos básicos:

- La asignación de género: se realiza en el momento de nacimiento de la persona, a partir de la apariencia externa de sus genitales.
- La identidad de género: es el esquema ideo-afectivo más primario, consciente e inconsciente, de la pertenencia a un sexo y no al otro. Se establece más o menos a la misma edad en que se adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos.
- El rol de género: es el conjunto de deberes, aprobaciones, prohibiciones y expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado.

También, la categoría de género ha sido conceptualizada como elemento estructurador de un conjunto de relaciones sociales -las relaciones de género- que determinan las interacciones de los seres humanos en tanto personas sexuadas. Las relaciones de género son socialmente construidas y, por lo tanto, son transformables; no proceden de la biología ni son necesariamente armoniosas, al contrario, pueden ser de oposición y conflicto.





Tanto si hablamos de identidad como roles de género, reconocemos que está fuertemente atravesada por la clase social y que muchas veces cuesta reconocer nuestras propias opresiones porque son socialmente aceptadas.

W. Narváez<sup>15</sup>, una de las participantes en los Diálogos en Encuentro, nicaragüense, soltera, de unos treinta años, quien es cooperativista reconoce lo siguiente:



A través de un proceso de reflexión de género con mujeres cooperativistas de distintas clases sociales aprendí mucho sobre mi propia socialización y mis desafíos para nombrar mis propias opresiones. Mientras más física (refiriéndome a económica también) es la desigualdad, más clara se describe. Empecé a sentir cómo la teoría me había alejado tanto del sentir y de nombrar de forma clara mis experiencias.

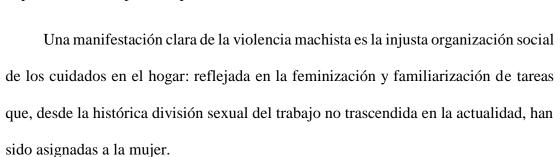
(W. Narváez, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado, 19 de mayo de 2021)

Es un sentir imprescindible para la humanidad que, con el patriarcado como modelo capitalista excelente de dominación y control, todo lo ha dividido, diferenciado y etiquetado para impactar en las subjetividades personales.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Aunque las compañeras que participaron en los Diálogos en Encuentro fueron participantes de la investigación y según la norma APA estas deberían citarse de forma anónima por razones de confidencialidad, en el caso de este informe de investigación prefiero citarlas **como comunicaciones personales** (según la norma APA) pues sus testimonios son la esencia de lo acá construido, además de tener la autorización de las compañeras para citar sus reflexiones. Sus citas las pongo en letras *cursivas* para diferenciarlas de las citas de otros autores y autoras.

# Precarización laboral con rostro de mujer, agudizada en tiempos de pandemia

La pandemia visibilizó todo eso que ya existía con respecto al patriarcado y a la vez agudizó la situación de desventaja en la que vivimos las mujeres y posiblemente siguen quedándose ocultos muchos de sus impactos en nuestras vidas lo que nos hace sentir que la pandemia es un plan del patriarcado.



El cuidado de las otras y otros, la limpieza y administración del hogar, el cuidado de enfermos y personas de la tercera edad siguen recayendo, de forma exclusiva, en las mujeres, lo que las deja más expuestas al virus y continúa justificando el trabajo doméstico no remunerado. Así lo deja ver el siguiente testimonio de una compañera nicaragüense de un poco más de cincuenta años, quien, por ser soltera, ha asumido el cuido exclusivo de su madre al ser hija única:

Antes de la pandemia ya realizaba tareas domésticas, ahora, mi trabajo se ha duplicado pues tengo que trabajar desde casa y cuidar de mi madre. Me siento más agotada y estresada que antes.





Aunque somos dos hermanos, a mí-por ser mujer- se me ha "asignado" el cuidado de mi madre. Mi hermano, de vez en cuando, aporta algo, pero solo en sentido económico.

(N. Medina, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado, 19 de mayo de 2021)



El testimonio anterior no es para nada aislado, es el reflejo de muchas mujeres a quienes se nos ha impuesto socialmente cuidar de las personas envejecidas. Ella no habla de derechos ni visualiza la injusticia ya que de cierta forma justifica que sea ella, por ser mujer, quien deba asumir el cuidado de su madre, de forma exclusiva.

"Cuidar de las y los otros es lo que hemos aprendido como mujeres", así lo reconoce Monserrat de Argentina, participante en los Diálogos en Encuentro, quien es una educadora y terapeuta que coordina lo que ella denomina como "círcula de mujeres" 16, un espacio de diálogo y encuentro que ofrece acompañamiento a mujeres víctimas de violencia. Ella comparte, además, el testimonio de una compañera mexicana quien participa en estos espacios:

Recuerdo cómo aprendí al ser una niña buena, decía mi abuela: tienes que ayudar a tu mamá y aprendí a lavar ropa, hacer de comer, barrer y tener en orden la casa porque si era niña buena, entonces mamá y papá me iban a querer más. Aprendí a obedecer cómo vestirme, cómo peinarme, cómo

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Es el nombre que quienes se reúnen han elegido para sus encuentros libres y espontáneos. Se ha elegido ese nombre para nombrar en femenino lo que tradicionalmente se les llaman círculos o mesas redondas.



comportarme... las niñas "buenas" no salen de noche y están en su casa, decían. ¡Eres la mayor!, ¡tienes que dar el ejemplo a tus hermanitas! ¡Las tienes que cuidar pues son más chicas y le tienes que ayudar a tu mamá!

Y así construí mi infancia y adolescencia con el modelito de obedecer, ser y hacer lo que los demás querían y pedían de mí.

(V. Monserrat, comunicación personal por WhatsApp, febrero de 2022)

El sentir expresado por Monserrat me hizo retomar la imagen siguiente, misma que compartimos en los Diálogos en Encuentro.



Imagen tomada de https://cieps.org.pa/la-vida-como-obstaculo/

La imagen de arriba fue detonante para reflexionar en cómo las mujeres tenemos que superar una serie de obstáculos, mientras que los hombres se enfrentarán a un camino libre de ellos. Los obstáculos son representados en la imagen por: una lavadora,



una plancha, un horno, elementos que refieren directamente al trabajo doméstico y de cuidados, al llamado "trabajo reproductivo". Y es que el peso de la casa y de las y los niños recae sobre las mujeres y supone un obstáculo para alcanzar la meta. Esta sugiere ser un lugar deseable para los dos, en el ámbito laboral o público, en el que se conoce como "trabajo productivo".



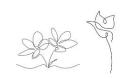
Otra participante en los Diálogos en Encuentro fue M. Figueroa, mujer venezolana, doctora en educación, investigadora, feminista, expresó lo siguiente en relación a la imagen:

Si me preguntan si en este momento quiero estar en la carrera de obstáculos representada en la imagen, mi respuesta absoluta y rotunda es no, y no es por los "obstáculos" que están delante de las mujeres, sino porque es una carrera muy bien estructurada por el capital y una lucha para tener un lugar en el mundo vida patriarcal que ya no me interesa.

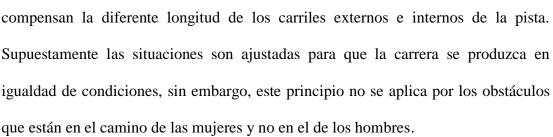
Cuál es la alternativa, solo podría decir que toca construirla, bajo la certeza que en esa carrera no solo la mujer pierde, sino que toda la humanidad también al ver como obstáculos lo que sostiene la vida.

(M. Figueroa, comentario en foro: Cotidinanidad y bioaprendizajes femeninos- 21 de julio de 2021)





El mensaje que contiene la imagen es claro, rotundo y eficaz: mujeres y hombres somos reconocidos en una estampa cotidiana que transmite desigualdad, inequidad e injusticia. Todas y todos, en algún momento de nuestra vida, nos hemos sentido como atletas de carreras en una pista de atletismo donde, para asegurar igualdad de condiciones, somos ubicadas y ubicados en posiciones de partida que



Que para las mujeres esta sea una carrera de obstáculos se explica por el género, como ya comentamos en el acápite anterior. Este, como principio que ordena identidades, roles y relaciones entre hombres y mujeres mantiene la división sexual del trabajo asignando el trabajo doméstico como exclusivo para las mujeres. Basado en ese ordenamiento social y cultural, las mujeres asumimos el trabajo no remunerado que es desarrollado en nuestras casas, en mucha mayor medida que los hombres.

Un artículo escrito por Rodríguez (2017) y compartido en la página web del Centro Internacional de Estudios Políticos y Sociales de Panamá (CIEPS, 2017) al reflexionar sobre esta misma imagen dice que esta contiene otro elemento que merece la pena problematizar y es el relativo al *valor que otorga a lo reproductivo*. Las tareas que mantienen y sostienen la vida son representadas como un obstáculo o una carga; visión coherente con el modelo económico capitalista dominante, que ubica el trabajo retribuido y los ingresos económicos en el centro de la vida, vaciando de valor el



trabajo reproductivo que lo sostiene. Es una visión y un valor que responde a una concepción jerárquica entre las esferas productivas y reproductivas de la vida que debemos observar críticamente (p.1).

Si bien es importante visibilizar lo doméstico y reproductivo, así como reconocer las desigualdades que se generan en el contexto económico y laboral dominante, al plantearlo como obstáculo o carga

continuamos vaciándolo de valor. Por ello, nos preguntamos ¿es suficientemente crítica la interpretación de género de la vida-trabajo que sugieren estas propuestas visuales?

La economista feminista Pérez Orozco (2014), citada por Rodríguez (2017), se refiere al "conflicto capital-vida" que encierra esta interpretación de la desigualdad en el contexto de las economías capitalistas. Dicho conflicto, afirma Pérez Orozco, surge al poner la vida al servicio de la acumulación del capital, amenazando el cuidado de la propia vida y, por tanto, la sostenibilidad de la vida.

La interpretación compartida anteriormente nos lleva a desarrollar una mirada mucho más amplia de la misma situación presentada en la imagen analizada; una mirada que abarca críticamente no solo las relaciones de género, sino estas en el contexto de las relaciones económicas.

Esta visión nos interpela fuertemente como mujeres, porque hablar de igualdad puede llevarnos a caer en la negación de la importancia de la reproducción social y la sostenibilidad de la vida, que aparece en constante contradicción con lo productivo capitalista; por eso se representa constantemente como carga u obstáculo.



Esa triple jornada asignada socialmente, muchas veces autoimpuesta y aceptada por nosotras, ha sido transmitida de una generación a otra hasta que logremos que la línea se corte. ¿Cuándo? ¿Cómo? La respuesta es *paso a paso* y desde esas rupturas que hacemos desde nuestro sentir, cuando construimos conciencia alrededor de los micromachismos y cuando cuestionamos,



pataleamos, reclamamos y hasta somos tachadas de neuróticas, incómodas o problemáticas y cuanto calificativo se invente, pero que en suma nos prepara para tomar decisiones para el cambio.

Con un grupo de amigas mencionábamos que la mujer no solo vive la pobreza económica sino también "la pobreza de tiempo", ¡Nos falta tiempo para hacer tantas actividades que deseamos! Pero ahí también subyace un peligro, que se visualiza en el siguiente testimonio:

Esto me ha llevado a tratar de desmontar en mí lo que privilegié en algún momento de mi vida asumiendo prácticas masculinas, vinculados a ideas de éxito, de independencia, de llegar a liderar espacios de poder académico y político, de no dejarme "joder", viviendo formas que ha hecho que a las mujeres aquí en Venezuela se nos denomine mujeres 4x4 en donde nos encargamos de todo y lo queremos controlar todo, y queremos ser papa y mama a la vez, y decimos que no nos hacen falta los hombres, y con ello hacemos un juego naturalizado en donde el tamaño del cansancio que tenemos y del vacío final que se siente es incalculable.... porque al final de cuentas nunca seremos suficientes para aquello





que ha sido definido por el hombre. Y ahora, verme en ese juego androcéntrico, es verme sujeto-objeto de opresión y deshumanización también.

(M. Figueroa, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado- 21 de julio de 2021)



Y resulta que llegamos a vivir crisis emocionales, por las frustraciones que nos causa querer resolver todo y creernos las "súper mujeres" que pueden con todo cuando debemos reconocer que aun si esto fuese posible: "no podemos con todo al mismo tiempo".

Así se reconoce en el siguiente testimonio:

En este proceso vivo procesos donde laboro en la reivindicación en mí del derecho a la rabia, del coraje, de los límites, del no y del ya basta, en danza con la ternura y la tranquilidad propia de quien sabe que ya no necesita del reconocimiento externo o del alcance de títulos, puestos de mando, patrones físicos corporales, o roles que son aplaudidos, para sentirme y saberme bien... pero hay que estar muy despierta para mantenerse atenta a no querer ser aplaudida por un sistema que al final aplaude tu muerte, y al contrario poder determinar esa perspectiva génerosensitiva y desde qué verdad estoy mirando la vida.

(M. Figueroa, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado- 21 de julio de 2021)



Y es que, si igualdad significa reproducir las dinámicas de explotación de la vida, más que las de la sostenibilidad de la vida, habría que plantearse si no estaremos caminando en la dirección equivocada, o preguntarnos si somos suficientemente críticas con la desigualdad que vivimos y la igualdad en equidad que anhelamos.

No se trata solo de una redistribución de las tareas domésticas y

de cuidados entre hombres y mujeres, que sería algo así como repartir por igual las
barreras o las cargas, sino de ir un poco más allá en el análisis crítico de la desigualdad
entre hombres y mujeres, donde cabe cuestionarse esa interpretación de lo doméstico
como obstáculo para el trabajo productivo y remunerado, en lugar de condición o
sustento de este. Ello implica dar valor a lo que sostiene la vida. Tal vez merezca pensar
en situaciones de equidad que pongan en el centro la vida y su mantenimiento, donde
todas y todos seamos co-responsables de la misma.

#### Ejercer el derecho a la maternidad en una sociedad patriarcal

Y hablando de la vida, a la mujer se nos ha encomendado la función de la *maternidad*, que muchas hemos vivido sin cuestionar y que hemos transmitido culturalmente a nuestras hijas e hijos sin hacer un trabajo de revisión y crítica. Es lo que se ha llamado maternidad obligante, obligada o forzada para visibilizar este rol reproductor impuesto culturalmente.



Reconocemos que la visión patriarcal promueve el arquetipo de la mujer/madre, y entonces la maternidad es una función altamente valorada y se presenta el hecho de ser madre como la realización más plena de la mujer, a veces la única. En nuestros países se concibe como "muy grave" o "raro" que una mujer a cierta edad no tenga novio, y luego no tenga marido, o no tenga hijos. ¡Y cuántas frases o chistes maliciosos e irrespetuosos se han elaborado a partir de esto!



Vivimos lo que García-Retana (2015) citando a Freire (1998) denomina la "domesticación enajenante" ya que aprendimos a ser ignoradas, a estar siempre al servicio del otro y la otra, en detrimento de nuestros propios sentires y pensares.

M. Ochoa de Nicaragua, participante en los Diálogos en Encuentro, nicaragüense, quien es una educadora comprometida con la lucha por la emancipación de la mujer desde los años de la revolución en la década de los 80's expresa al respecto:

Como mujeres necesitamos desprendernos de muchas etiquetas que nos han impuesto: madres incondicionales, esposas abnegadas, trabajadora sin horario, abuela desocupada que podemos utilizarla, jubilada que no hace nada productivo, ante todo somos mujeres con derechos, los cuales no llegan gratis, nos ha costado mucho.

(M. Ochoa, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado- 18 de mayo de 2021)

Nos preguntamos: ¿cómo ejercer nuestra maternidad en una sociedad patriarcal? desde una maternidad a-patriarcal que no creemos que sea nueva pero sí revolucionaria. No hablamos acá de la nueva ola de mujeres con carrera profesional



como nosotras que se quedan al cuidado de sus hijas e hijos, porque así lo eligen ellas, sino de las que ahora y antes supieron que ser mujer no iba antes o después de ser madre, sino que era algo indisociable e irrenunciable.

Y es que tantas teorías alrededor del matriarcado, el patriarcado y más de una de nosotras ha mencionado que "no es fan de mencionar al patriarcado", porque cada vez que han escuchado la palabra y en cada curso o cátedra nos dicen que ya llevan unos tres mil años de existencia y todavía no hay acuerdos al respecto.

Dice una de las participantes en los Diálogos en Encuentro, nicaragüense, investigadora, doctoranda en educación y quien es madre de dos hijos y una hija:

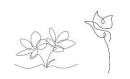
Cuando estás metida en un agujero negro, no puedes imaginar cómo es afuera de ese agujero negro, ni siquiera puedes ver la salida lo cual sería suficiente.

A mí me tocó criar prácticamente sola a mis hijos pues su padre era alcohólico y una persona ausente.

(N. Rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2021)

Obviamente no es lo mismo tomar una decisión cuando vives en paz, a tomar una decisión cuando tu país vive en permanente conflicto, porque jamás se acomoda a nada, vivimos al vaivén de las economías ajenas.





Tal vez lo anterior tenga que ver con las vivencias de opresión que expresa Grosfoguel (2011) al realizar un análisis de las zonas fanonianas, propuestas por Frantz Fanon (2009) quien presenta las zonas de "ser" y de "no-ser" ya que no es igual la dominación, y por ende los ejercicios de emancipación, de una mujer profesional viviendo en la ciudad que el de una mujer rural, negra, indígena; u



otras mujeres que viven situaciones de violencia física, emocional, económica, sexual, laboral; o la mujer migrante; trabajadoras en la casa o en la calle, etc.

El planteamiento anterior cobra más fuerza desde el feminismo decolonial, cuando en oposición al feminismo global, trae el tema de la interseccionalidad para el análisis del género.

El tema de la interseccionalidad se ha vuelto muy común en la teoría feminista, la escritura y el activismo durante los últimos años. Sin embargo, sigue habiendo una gran cantidad de malentendidos sobre lo que realmente significa, confusión que ha desembocado en una reacción violenta que afirma que la interseccionalidad distrae la energía de las mujeres de los objetivos clave del movimiento feminista: desmantelar el patriarcado, terminar con el dominio masculino y la violencia contra las mujeres, cuando de hecho es solo a través de un enfoque verdaderamente interseccional que estos objetivos se harán posibles para todas las mujeres, no simplemente para las blancas y las de clase media (Afrofeminas, 2019).



La lente de la interseccionalidad permite que la superposición entre las identidades de raza, sexo, clase, sexualidad, entre otras categorías, se incorpore completamente en el análisis estructural, proporcionando así un análisis feminista con la perspectiva para abarcar el verdadero rango de la vida de todas las mujeres y alcance para comprender todas nuestras experiencias.



Rodríguez (2021) sigue con su testimonio, con un tono de protesta claramente justificado:

A mí se me jode la vida porque he criado hijos hombres, biológicamente somos diferentes por una cuestión de sexo y no podemos solamente educarlos con discursos de género construidos desde otras culturas y otras realidades. En Europa o Estados Unidos es fácil mandarlos a lavar ropa desde pequeños, todos tienen una lavadora disponible, con el nivel adquisitivo que tienen en los países modernos, yo misma hubiese escrito por los menos unos diez manuales básicos sobre relaciones de género, que lógicamente ni a ellos les resuelven el problema. Cuando hablo de sexualidad con mis hijos lo hago con mucha dificultad y tuve que aceptar que ya tenían deseos, porque les encontré el condón en su cuarto y ni que hablar de todos los tabúes que le heredé a mi hija, porque la sociedad y la familia me los heredó a mí. Con esto les digo, que como mujeres somos hipócritas, pedimos que las maestras brinden una mejor educación sexual a nuestros hijos y nosotras somos incapaces de abordar el tema de una forma abierta, yo no me imagino aceptando a un hijo gay, menos





a una hija lesbiana, es que nos piden que aceptemos muchas costumbres de gente ociosa y no solo eso, sino que sea parte de nuestras formas de vida.

(N. Rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2021)

Este tema de la maternidad obligante me lleva a pensar en la fuerte carga social que tienen las mujeres jóvenes hoy en día, sobre todo aquellas que se identifican como feministas. Justamente leí un artículo de Cardona (2019), una joven madre feminista, quien expresaba lo siguiente:

Al feminismo llegué tarde. Llegué cuando supe que iba a ser madre. Llegué cuando mi vida se derrumbaba. Llegué en una etapa que creí, desde la ignorancia, que era antifeminista. Llegué después de no conseguir trabajo, de ser discriminada, de ser víctima de violencia obstétrica. Llegué cuando se rompió la burbuja y me di cuenta de que vivo en una sociedad machista y antimaternal.

Cuando la prueba casera mostró las dos rayas que confirmaban lo que llevaba sospechando por un par de días, lloré, pero no de la alegría, lloré de la preocupación, la desesperación, la incertidumbre; lloré por la certeza de que debía tomar una decisión que cambiaría mi vida: abortar o parir a un bebé que no me sentía preparada para tener y mucho menos criar. (p. 1)





Es que la decisión de ser madre es también un acto de autonomía y de libertad.

Y personalmente no creo que la maternidad y el feminismo sean dos opuestos, aunque en algunos imaginarios si lo sea. ¿Cómo una feminista puede ser madre si precisamente la maternidad es lo que esclaviza a las mujeres?, es la pregunta que hay entre líneas

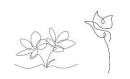
cuando se cuestiona la maternidad aludiendo a que es más lo que perdemos siendo madres que lo que ganamos.

Las mujeres-madres que participamos en estos Diálogos reconocimos que lo fuimos por *derecho y elección*, pero también sabemos de los retos que esa decisión nos ha generado al ejercer este rol, combinando creativamente lo que implica cuidar de



una familia y las otras actividades de nuestra vida profesional. Nuestro principal aprendizaje en este sentido es la importancia de tejer y fortalecer redes de apoyo con otras y otros para lograr que el cuidado sea una responsabilidad compartida.





#### El "amor romántico" es patriarcal

Elegí este subtítulo "El amor romántico es patriarcal" retomado de un artículo escrito por Alejandro Pérez (2013) al que él mismo describe como "toda esa palabrería, juego de conceptos y frases vacías estilo: ¡siempre te querré!, ¡eres la mujer de mi vida!, ¡solo tengo ojos para ti!, alimentados hasta la saciedad por el fuego a

discreción de una artillería de películas made in Hollywood" (p. 1).

En una entrevista que Lidia Falcón (1984) le realizó a la feminista Kate Millet, esta le respondió así a la pregunta del significado del amor: "El amor ha sido el opio de las mujeres, como la religión el de las masas. Mientras nosotras amábamos, los



Imagen tomada de https://entretantomagazine.com/2013/05/21/los-mitos-del-

hombres gobernaban. Tal vez no se trate de que el amor en sí sea malo, sino de la manera en que se empleó para engatusar a la mujer y hacerla dependiente, en todos los sentidos" (p.1).

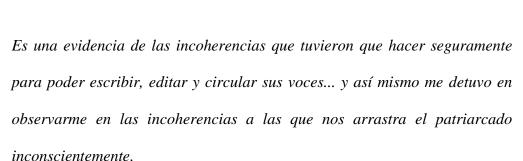
Este opio en los tiempos actuales, desde una mirada feminista, se identifica con el nombre del "amor romántico", entendido como una construcción social que parte de un sistema de dominación, por medio del cual se imponen mitos o estereotipos sobre las relaciones en pareja, ya que, los falsos imaginarios sobre "el amor todo lo puede", "la mujer todo lo soporta" porque "el amor es sufrido y acepta todo", sumado a la





noción de cosificación de la mujer y por ende de propiedad por parte de los hombres, incide en que muchas mujeres nos convirtamos en potenciales víctimas de violencia en la pareja.

Fue interesante que al revisar textos de las feministas Alda Facio y Marie Curie como insumos para los Diálogos en Encuentro, una participante se dio cuenta que ambas usaban el apellido de su marido y no el suyo, dando pie a reflexionar en que:



(V. Monserrat, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado- 2 de junio de 2021)

Ante este comentario, otra compañera comentó:

Me recuerdas que yo leía mucho a una escritora chilena y descubrí que en una de sus novelas dijo: "me casé con un americano" y wau dije yo, y ¿entonces? Muy de acuerdo con vos en el ejercicio de cuestionarnos ese lenguaje sexista, excluyente de nosotras.

(M. Ochoa, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado- 3 de junio de 2021)

Y es que cuando hablamos de relaciones entre mujeres y hombres, este tema suele tocar la fibra sensible de muchas parejas y admito que es muy delicado. En la cultura latina, extremadamente machista, nos ha costado mucho introducir debates





sobre este tema y hemos asimilado actitudes y códigos de dominación e interacción muy complicados de superar. Sin embargo, me parece muy importante continuar fomentando debates críticos en torno a esta problemática, tal como lo hicimos en este Diálogo en Encuentro.

Las mujeres hemos sido educadas desde la idea de "ser buenas", "decorosas", "puras", a la espera de ese hombre ideal que nos cuide. Este tipo de afirmaciones, que presuponen una cadena de factores entrelazados, son las que intentan justificar la sumisión de la mujer, además de suponer, aunque de forma implícita, una legitimación de la institución del matrimonio vigente. Así lo reconoce otra participante en los Diálogos en Encuentro:

Quisiera transformar las miradas de otros hacia nosotras como las heroínas incansables y mortales. Lo que no hicimos de novia ya es un antecedente y lo que hicimos como buenas madres creó un patrón familiar. Nos construimos como pareja bajo determinados preceptos, de mucho control, y transformar eso lleva su proceso.

(J. Mestre, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado- 3 de junio de 2021)

Tal como afirma la compañera citada antes, ese mito del "amor romántico" encierra una intención de control y posesión e incluso de dependencia emocional de las mujeres hacia los hombres y es camino que conduce directamente a la violencia machista en cualquiera de sus numerosas manifestaciones.



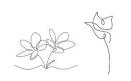
Hay una extendida creencia entre los partidarios del amor romántico que asegura que "los celos son positivos", ya que significa que el otro piensa en mí y que le importo mucho. Desde ahí empieza la violencia, pues "si te celo es porque te amo", como si fuéramos posesión del otro. Los celos operan como un mecanismo de dominación por parte del hombre hacia la mujer o viceversa (aunque



en este caso me refiero específicamente a los celos de hombres hacia las mujeres). El asesinato que muchos hombres perpetran contra sus parejas sentimentales es la última fase de este deseo que nunca puede satisfacerse: querer poseer la voluntad de la mujer a toda costa. Hay un momento que la proyección que ellos mismos realizan de ellos mismos hacia la otra persona, al ser inalcanzable, se traduce en la eliminación física de la otra persona.

Pérez (2013), en su artículo referido anteriormente, afirma que el amor romántico está contaminado completamente por los celos y que confundir la fase de enamoramiento con amor es una forma de inocular la semilla de los celos. Cuando un hombre afirma que una mujer es "la mujer de su vida" -y no de la tuya propia- ya está, de forma subyacente, asegurando que te posee. Cuando esta afirmación la realiza la mujer ("eres el hombre de mi vida"), la situación puede ser todavía peor ya que se idealiza la posición del "príncipe azul" a cuya merced queda la voluntad de la mujer, entrando así a una relación desigual desde el inicio.





Desintoxicarse de siglos de supremacía masculina en unos pocos años es siempre empresa complicada, sobre todo porque al ser educadas desde la dependencia se desarrollan en nosotras muchos apegos emocionales. Así lo reconoce una mujer venezolana, de 33 años, madre de una hija de 7 años, quien decidió compartir su testimonio a través de nuestra colega M. Figueroa:



Llegó la pandemia, algo irreal solo visto en películas, con ella, a diferencia de la mayoría, nos llegó el auge económico (vendemos antibacterial y mascarillas, entre otros productos), trabajamos mucho, bajo una presión increíble. Mi esposo se desahogaba tratándome mal, yo me alejé de él, me refugié en mi hija, en mis amistades, esperando el día que él comprendiera y aprendiera a tratar la presión y controlar sus ataques de ira. Todos los días me minimiza, según él solo era buena para trabajar, para aguantar como una mula. Me alejé emocional y físicamente de él, él me abandonó por completo viviendo en la misma casa; cualquier oportunidad era valiosa para huir de mí; lo extrañé viviendo a su lado. Pasaron los meses y yo esperando su retorno, pero sucedió lo contrario, se vio con dinero y pensó que no me necesitaba y solamente me abandonó y disfrutó con otra el fruto de nuestro trabajo.

(Testimonio de mujer venezolana compartido por M. Figueroa, comunicación personal, febrero 2022.)

Tal como reconoce la compañera del testimonio anterior, las actitudes machistas son el pan de cada día de muchas mujeres, desde la mujer sometida a la dictadura de la imagen, maquillaje como burka occidental, hasta la distribución de tareas o los





valores predominantes en nuestra sociedad (competencia, violencia, lucha de poder). El alba de la sociedad que elimine las desigualdades de género está todavía lejos, aunque vamos *haciendo camino al andar*.



Las mujeres participantes en este Diálogo en Encuentro coincidimos con la denuncia que Rodríguez (2017) hace en relación a que el patriarcado ha servido para legitimar de manera permanente la presencia del poder de dominación en la vida cotidiana, desde la vida íntima y desde la afectividad, lo que ha causado que se nublen nuestros ojos y no podamos visualizar aquello que nos oprime, y, por el contrario, aceptemos como normales las distintas expresiones de violencia.

Este es el sentir de otra participante en los Diálogos en Encuentro, joven inmigrante de padres latinos, viviendo en el Estado de Nueva York de los Estados Unidos:

No es fácil para mí cuestionar mi entorno, pero por eso participo en este tipo de espacios. Hay mucha dominación y discriminación en el espacio donde vivo. Pero también hay oportunidades para cambiar roles y modos de vida, trabajando por nuestros derechos como mujeres.

(Z. Cartagena, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado- 1 de junio de 2021)



Y ya para ir cerrando esta sección sobre el "amor romántico" consideramos muy importante re-significar lo que significa el amor desde nuestras relaciones cotidianas para transcender de ese "amor romántico-patriarcal" a un amor en equidad, que se construye con vínculos positivos y no violentos. Un amor que respeta la autonomía de la otra persona, que no intenta ni busca dominarla, que no es celoso, que no es posesivo, que ama la propia imperfección y que reconoce que estamos todos interconectados y al mismo tiempo tenemos nuestros márgenes de libertad.

Imagen tomada de: https://www.pikaramagazine.com/2012/11/

En cuanto al **amor**, nuestra aspiración es que construyamos relaciones amorosas desde el poder-compartido, rompiendo las estructuras impuestas por el patriarcado para encontrar la igualdad, el respeto y el mutuo reconocimiento. Cooperemos y cuidémonos mutuamente, construyendo ese "amor bonito" en todas las facetas de nuestra vida.



#### La violencia simbólica, invisible a los ojos

Otra expresión de violencia a la que nos vemos expuesta es la llamada "violencia simbólica", esa que resulta insensible e invisible para su propias víctimas, ya que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento como un continuo de actitudes, gestos, patrones de



conducta y creencias que se materializan en la opresión y subordinación de género, aunque también de clase y raza, y que dan sustento a lo que Bordieu (2000) denominó "dominación masculina".

Estos caminos simbólicos han marcado formas culturales, que Humberto Maturana en el prólogo al libro 'El cáliz y la espada' (Eisler, 1997) relaciona con una red de coordinaciones, emociones y acciones en el lenguaje que configura un modo particular de entrelazamiento del actuar y del emocionar de las personas que la viven. Es decir, somos lo que hemos aprendido, en un contexto socio-histórico-cultural concreto.

Así, la violencia simbólica es muy sutil y no se percibe como violencia, sino que está incorporada y naturalizada en la sociedad. Resulta invisible e incluso da la impresión de que existe en la sociedad una suerte de falta de sensibilidad para detectarla y desenmascararla. Por ejemplo, pensamos acá en la violencia que se ejerce cuando nos vemos "obligadas" a lucir de cierta forma, a comportarnos dentro de los cánones de la "normalidad", todo, por los estereotipos que la cultura occidental nos impone como mujeres.



A las mujeres se nos ha educado para actuar desde la sumisión masculina, a lucir féminas, pulcras, elegantes y ser siempre "delgadas", "sumisas", "bien portadas"... estereotipos de género que son el reflejo de la cultura patriarcal colonial en la que vivimos.

Al respecto, una participante de este Diálogo en Encuentro propone:

Necesitamos tomar conciencia y revisar nuestra posición como mujeres dentro de las estructuras de poder. Analicemos y de-construyamos colectivamente los diversos imaginarios patriarcales y sus mecanismos de normalización; visibilicemos las desigualdades, sobre todos las simbólicamente naturalizadas y legitimadas para tomar conciencia sobre ellas. Esta de-construcción pasa por reconocer como nos habita la opresión en sus dos vías: como oprimidos y como opresoras.

Re-construyamos y propongamos nuevas formas de ser, saber, conocer, estar, hacer y vivir nuevos imaginarios de ser mujeres y hombres, respetando nuevas propuestas de diversificación de lo femenino (y lo masculino), y construyendo relaciones de género basadas en la equidad como alternativas de acción ante los mecanismos de reproducción de desigualdades y de múltiples formas de discriminación.

(M. Figueroa, comentario en foro: Pedagogía cooperativa y despatriarcal > Pedagogía feminista – 22 de julio de 2021)



#### ¿Y sobre el Feminismo, qué?

"Sin afán de ningunear a nadie, se nos ha ocurrido que las teorías de género necesitan sostenibilidad. ¿Qué significa? ¿Por qué un día somos muy empoderadas y al otro morimos de amor por nuestra media naranja, al extremo de lavarle los calzoncillos?"

(N. Rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2021)

Lo anterior es un cuestionamiento que hace una participante en este Diálogo en Encuentro y aunque, en los intercambios, nos concentramos en hablar del patriarcado y las distintas manifestaciones de violencia y opresiones que vivimos como mujeres, saltó también la importancia de hablar del feminismo, como alternativa al patriarcado y como expresión de lucha que denuncia la subordinación y opresión de la mujer en un mundo-vida patriarcal colonial.

N. Medina, participante en este Diálogo en Encuentro definió, en palabras muy simples y concretas, lo que ella entiende por feminismo:

El feminismo es esa lucha que se ha venido dando por la igualdad de derecho para nosotras las mujeres y realmente ha habido avances significativos en este sentido, pero aun así se tiene que seguir luchando en pro del derecho de la mujer

(N. Medina, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado- 22 de mayo de 2021)





El feminismo es una reivindicación de nuestra naturaleza humana y por ende también diversa y dinámica, ya que como reconocen las feministas Facio y Fries (2005) es difícil hablar de feminismo en singular ya que existen diferentes corrientes. Es precisamente su pluralidad ideológica y de prácticas la que permite comprender cómo y qué tan profundamente la ideología patriarcal

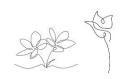


permea las cosmovisiones, el conocimiento y hasta nuestros sentimientos más íntimos.

Resumo acá los principios o elementos comunes del feminismo que proponen Facio y Fries (op cit.):

- La creencia de que todas las personas, mujeres u hombres, valemos en tanto seres humanos igualmente diferentes e igualmente semejantes, tanto dentro de estos dos grandes colectivos humanos, como entre el colectivo de hombres como el colectivo de mujeres.
- Todas las formas de discriminación y opresión son igualmente oprobiosas;
   descansan las unas en las otras y se nutren mutuamente.
- Las personas somos parte de una red humana interdependiente, afectados mutuamente.
- Lo personal es político. El ejercicio del feminismo es ideológico, por ende, ético y político.
- La subordinación de las mujeres tiene como uno de sus objetivos el disciplinamiento y control de nuestros cuerpos.





edad, etc. que atraviesa y es atravesada por todas las otras categorías sociales.

El feminismo es entonces esa fuerza transformadora de lo

social que está llamado a dar cuenta que existen múltiples ejes de discriminación entrecruzados. Desde esta perspectiva abrazamos la idea de la escritora Hooks (2017) quien señala que al final, **el feminismo es para todo el mundo**, en tanto plataforma desde donde podemos abolir toda práctica que acaba la vida, en donde los hombres también están apresados y hasta la "Pacha" secuestrada.

Por eso nos gusta pensar que el feminismo está llamado atender lo que está matando a el otro, la otra y lo otro. Así lo expresa una participante en este Diálogo en Encuentro:

Es claro que, de continuar participando sin cuestionamientos, en este mundo con las estructuras de poder, dominación y discriminación, incluyendo las de género, que mantienen la supremacía de minorías, en jerarquía con el resto de la humanidad, estaremos colaborando con la muerte del sentido de la existencia humana.

Porque sintiéndome sujeto histórico de opresión, imbuida en un sistema en el que he engranado para cumplir roles, modos, sentires, actuares y pensares que requiero cumplir para ser falsamente reconocida, aceptada, pero en realidad disciplinada, preguntarme por la naturalización de todos estos aspectos, se hace imprescindible para recuperar mi libertad y dignidad, y con ella la de mi descendencia.

(M. Figueroa, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado- 21 de julio de 2021)



Para finalizar este acápite lo hago con lo que nos recuerda Cidón (2020) en cuanto a que ser feminista no significa que pensemos que las mujeres merecemos derechos especiales; significa que sabemos que merecemos los mismos derechos. Defender la igualdad no implica menospreciar o castigar a los hombres. El feminismo no habla de superioridad ni discrimina al otro, simplemente combate las



desigualdades que sufrimos las mujeres por el mero hecho de serlo. No se lucha por ser "más", se lucha por ser iguales.



Imagen tomada de: <a href="https://www.sinpermiso.info/textos/soy-feminista-la-lucha-por-la-equidad-de-genero-el-tema-del-que-todos-hablan">https://www.sinpermiso.info/textos/soy-feminista-la-lucha-por-la-equidad-de-genero-el-tema-del-que-todos-hablan</a>





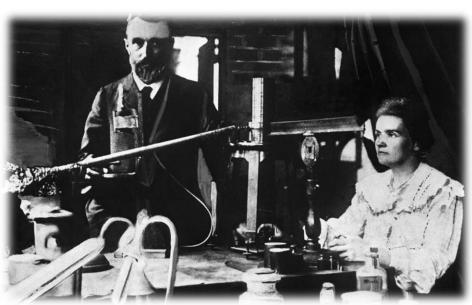




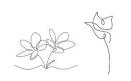
Imagen tomada de: https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/ciencia/2018/02/10/5a7d7984e5fdea4b718b462e.html

### Diálogo en Encuentro # 2

## Colonialidad y ciencia patriarcal

Puesto que la ciencia ha influido en nuestras definiciones y visiones como seres humanos, al ser todas profesionales formadas en instituciones académica que perpetúan el patriarcado, nos parece interesante prestar atención a los conocimientos construidos y divulgados con sesgo androcéntrico; a la cultura patriarcal, a la mirada colonizadora, al significado del pensamiento hegemónico racionalista versus el valor de los afectos, la importancia de la naturaleza, la complejidad de lo vivo y el desarrollo de la reflexividad oportuna sobre el presente que es estructural y cambiante. La intención con este diálogo fue visibilizar la concepción patriarcal, moderna y colonial de la ciencia y transitar a un saber transgresor que rompa las cadenas de opresión hacia las mujeres.





Después de reconocer las formas visibles y sutiles del patriarcado en nuestras vidas como mujeres vamos a visualizar cómo la concepción patriarcal, moderna y colonial ha influido en la ciencia, tal como la conocemos. Junto con las participantes en los Diálogos en Encuentro reflexionamos en el (1) surgimiento de la ciencia patriarcal-colonial; (2) Efectos del saber colonial en la ciencia y (3)



la necesidad de incorporar una visión y práctica feminista en la investigación y a las mujeres como "sujetos" de conocimiento.

#### La Ciencia patriarcal-colonial: ¿desde dónde y por qué?

Capra, (1992) en su libro 'El punto crucial: ciencia, sociedad y cultura naciente', es quien desarrolla una fuerte crítica a este pensamiento cartesiano-newtoniano, haciendo hincapié especialmente en la manera en que las limitaciones de esta visión mecanicista del mundo (reduccionista, estática, fragmentada, uniforme, inflexible, lineal, ...) y del sistema de valores que promueve, ha afectado seriamente la salud de nuestras sociedades y entornos.

Los principios fundamentales que sustentan la visión científica mecanicista son el control y el reduccionismo. El control es una expresión de un "poder sobre", de una perspectiva lineal y vertical, jerárquica que se ejerce de arriba hacia abajo y el reduccionismo consiste en la fragmentación del todo reduciéndolo a las partes. En otras palabras, la naturaleza, la vida, la realidad se estudian dividiéndolas a tal punto de intentar reducirlas a la dimensión más simple e indivisible. La ciencia, tal como la



conocemos, observa la realidad dicotómicamente, separando por ejemplo mente-materia, objetividad-subjetividad, hombres-mujeres.

En esta misma línea, la feminista costarricense Díaz-Soucy (2011) dice que, desde una concepción cartesiana, colonial, patriarcal, se estableció la división de lo real en dos partes esencialmente diferentes: la conciencia y la materia, el alma y el



cuerpo, el sujeto y el objeto (dualismo). Para el cartesianismo los sentidos no son la fuente del conocimiento, porque no aseguran el acceso a la verdad. Su visión de la naturaleza está basada en dos campos independientes y separados: el pensamiento (las humanidades) y la materia (las ciencias naturales). En esa visión del mundo lo importante es lo que puede hacer la mente a través de operaciones intelectuales que deben estar desprovistas del influjo de las emociones y los sentimientos.

Este tipo de pensamiento dicotómico, donde otros sentidos no se consideran posibles, es difícil integrar la idea del científico Bohm<sup>17</sup> (1998) de que hay un todo coherente, el cual nunca es estático ni completo, sino que es un proceso interminable de movimiento y despliegue.

Según Capra (1992), desde la perspectiva de la física cuántica:

Todo vive, y vive de forma interconectada y dinámica. Todo es energía que vibra a distintas velocidades. Esto nos da la noción de un universo como sistema vivo

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> David Joseph Bohm fue un físico estadounidense que hizo importantes contribuciones en los campos de la física teórica, la epistemología y la neuropsicología. Ha sido ampliamente considerado como uno de los mejores físicos cuánticos de todos los tiempos.

con interrelaciones recíprocas, con estructuras orgánicas, flexibles, con plasticidad y reflexibilidad interna cuyo funcionamiento está controlado por sus relaciones dinámicas y no por rígidas estructuras mecánicas. (p.145)



Pensar desde una visión cuántica es un pensar complejo y acá retomo a Maldonado (2013) quien expresa que "las ciencias de la complejidad implican una filosofía de movimiento, dinámicos, súbitos y dramáticos" (p.23). Maldonado nos invita a pensar en términos complejos, lo cual es asumir una filosofía del movimiento y por tanto del tiempo, desde una noción de devenir.

Las formas tradicionales de pensamiento que se fundamentaron en una visión fragmentaria, fueron en parte, las que produjeron relaciones desiguales, excluyentes y de poder-sobre, no solo con el resto del universo vivo, sino también entre mujeres y hombres, de hecho, la explotación de la naturaleza se ha realizado paralelamente a la explotación de la mujer, y son las expresiones emergentes del nacimiento del patriarcado.

Lo anterior nos lleva a concluir entonces que la ciencia, tal como la conocemos hasta ahora, es un *invento del patriarcado*, tal como dijo una participante en este Diálogo en Encuentro. Textualmente ella escribe:

La ciencia es invento del patriarcado. Nosotras somos brujas, mujeres medicina, magas, hacemos cambios y transformaciones en nuestros cuerpos y nuestros territorios desde nuestra intuición, percepción y jamás desde





estadísticas ni métodos científicos hegemónicos alguno; desde algunas mujeres directamente ya no nos interesa la ciencia. Es algo terminado en nuestras vidas, porque en verdad creemos que lo que viene en el sentido ecológico y que nos hace uno con la vibración del planeta es en absoluta conexión con las leyes naturales y no con las leyes humanas instituidas hasta ahora en el sistema donde crecimos.



(V. Monserrat, comentario en foro: Colonialidad y ciencia> La investigación en el pensamiento feminista - 02 de junio de 2021)

Al respecto, la investigadora química, Muñoz (2018), afirma que la ciencia responde a los mismos mecanismos patriarcales de la sociedad, pero hasta hace muy poco se ha escudado en la objetividad del método científico y ha fomentado un patrón de poder que persiste en las dinámicas propias de la existencia social moderna.

El patriarcado y su visión fragmentaria sobre la ciencia tiene su máxima expresión en las disciplinas, lo que a su vez deviene de la idea estructuralista propia del método cartesiano que, en palabras coloquiales, sería algo así como: "divide la realidad en tantas partes posibles y vencerás", y la ciencia hará lo suyo.

El método científico, que legitima los procesos científicos, se constituyó en torno a los supuestos anteriores, dando énfasis en el conocimiento "objetivo" de la realidad, que solo puede ser adquirido a partir de la observación, la experimentación y la matematización. De esta manera, la ciencia construyó un mundo percibido desde un



orden simple, previsible, repetitivo y medible y defiende la universalidad, la objetividad y la neutralidad valórica.

En este sentido, la propuesta de V. Monserrat es la siguiente:

Vivir diciendo y ejercitando un no rotundo a la ciencia es el

primer paso de libertad que podemos dar. Para ser más

concreta. En mi historia académica escribía sobre aprendizajes, en un
momento la editorial que editaba mis textos no quiso editarlos más porque
hablaba de chakras y de energía en les niñes y jóvenes. Fin. No hubo
negociación alguna. Hasta que tengamos nuevas estructuras sociales solo nos
queda elegir el camino de fidelidad a nosotras mismas y No participar en
aquello que ya sabemos a cansadas que No resulta. Por lo menos así nos queda
más energía para eso que en verdad creemos. O sea, ir a luchar contra molinos
de viento, en verdad ya no lo creo necesario.

(V. Monserrat, comentario en foro: Colonialidad y ciencia > La investigación en el pensamiento feminista -02 de junio de 2021)

Es lamentable que a Monserrat no se le haya dado la oportunidad de publicar sus ideas porque tal como asegura la también escritora Muñoz (2018) la exclusión de las mujeres de la ciencia representa una gran pérdida de talento y, según ella, para abordar el problema, es imprescindible que los medios de comunicación aborden la cuestión y den visibilidad a las científicas.



También hace falta desvestir a la ciencia de la influencia del patriarcado y construir una ciencia-otra. Desmontar la ciencia como estructura de poder que legitima, naturaliza y consolida el patriarcado es una tarea inminente. Pero, ¿cómo? De eso hablo a continuación.



# Saber científico patriarcal vs saber sin cautiverios

La española Guerrero (2018) escribió un artículo al que llamó "La ciencia también es cosa de Mujeres" y en uno de sus párrafos nos propone:

Cierre los ojos y piense en un científico. ¿Qué imagen le viene a la mente?", preguntaba María Mittelbrunn, jefa de Laboratorio de Inmunometabolismo del Centro de Biología Molecular Severo Ochoa, al inicio de su charla durante la jornada Mujeres, Ciencia e Innovación, organizada en noviembre por la Embajada de Suecia de Madrid y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). ¿Cuántas científicas es capaz de nombrar? Probablemente una de ellas sea la francesa Marie Curie, la única mujer que ha ganado dos Nobel y cuyo aniversario de su nacimiento sirvió como excusa para debatir sobre la situación de las investigadoras (p. 1).

Y es que como también reconoce la investigadora argentina Ciccia (2017) en una entrevista concedida a Carbajal (2017) desde la antigüedad la ciencia era casi exclusivamente patrimonio masculino fortalecida por mitos y creencias reforzadas desde las jerarquías eclesiales, destacando que:



A lo largo de la Edad Media, la Iglesia Católica garantizó esa continuidad. Finalmente, con la institucionalización de la ciencia a partir del siglo XVII, las mujeres quedaron oficialmente excluidas de la producción de conocimiento científico hasta finales del siglo XIX, cuando se reglamentó el ingreso de la mujer a las universidades. Hoy no es la



ausencia relativa de mujeres lo que hace a la ciencia esencialmente masculina sino la actividad científica misma. Es decir, la naturaleza de su metodología. (p.1)

Ciccia, citada antes, trata de demostrar la relación entre el patriarcado y la ciencia y explicar cómo la subordinación de la mujer y la organización jerárquica regida en términos de raza y de clase ha incidido en que el pensamiento patriarcal y masculinista sea el pensamiento hegemónico actual, lo que afecta, sin duda alguna, todo el relacionamiento social entre mujeres y hombres y los distintos roles sociales de género que nos han sido asignados y que se continúan reproduciendo hasta hoy.

Comparto acá la alerta que nos hace Figueroa (2015) en cuanto a la urgencia de desterrar la concepción patriarcal, moderna y colonial de la ciencia, que no solo implica, en efecto, generar condiciones de paridad de género para la inclusión de la mujer en el quehacer científico, sino que conlleva la des-masculinización de las concepciones y modos desde donde se ha querido escindir, objetivar, cosificar, des-historizar, universalizar y despolitizar la realidad, para con ello poder romper, hombres y mujeres, con el imperialismo epistémico, disciplinar y metodológico que termina



secuestrando el conocimiento y con ello su potencialidad transformadora y emancipadora de los pueblos y por ende de la vida misma.

Hay una suerte de concepción instrumental del conocimiento

basada en un "capitalismo cognitivo", que promueve el desarrollo de un mercado donde los bienes más preciados de cambio y consumo son los conocimientos generados por toda la humanidad. Figueroa, quien también fue participante en nuestros Diálogos en Encuentro escribió en el año 2018 un libro al que llamó "El sentido del conocimiento libre" y aquí expresa que el capitalismo, en su afán hegemónico por mercantilizar y objetivar lo impensable, pone precio a todo con rigurosidad escandalosa. De este proceso no escapa el conocimiento, mercantilizado

En la introducción de su libro, Figueroa (2018) expresa:

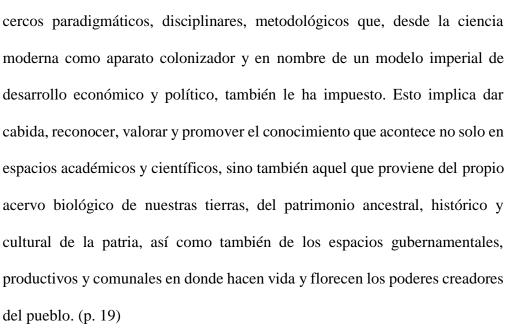
hasta el extremo, obsesión que cada día lo aleja más de las mayorías.

Este modelo (refiriéndose al capitalismo cognitivo) que ha estado históricamente al servicio de intereses económicos y políticos, y que restringe dramáticamente la participación de la humanidad en lo que se supone que es su proceso natural, termina cultivando una vocación rentista del conocimiento, soportada en una lógica subyacente que logra que las ciudadanas y los ciudadanos se desconecten de los propósitos trascendentes de su accionar como portadores de conocimientos y, por tanto, potenciales creadores, cultores, innovadores, científicos, entre otras formas de accionar, que pueden romper



con el discurso hegemónico de una ciencia específica, creada y promulgada por una élite específica para un modelo civilizatorio específico.

En ese sentido, hablar de acceso al conocimiento implica no solo librarlo de la condición de mercancía que el capitalismo cognitivo le ha querido signar, sino también librarlo de los



Junto a las maravillosas reflexiones de nuestra colega, desde una mirada feminista, me permito agregar que también urge escribir desde las mujeres y para nosotras las mujeres, lo que no niega que los hombres tengan derecho a seguir escribiendo, pero acá, la urgencia es investigar sobre nosotras, desde las realidades que vivimos y que nos interesan.





Coincide conmigo una joven educadora que labora en un museo comunitario de la ciudad de Lima en Perú y quien también fue participante activa en este Diálogo en Encuentro. Ella expresa:

Me gustaría que se investigara desde nuestra 'identidad vital', desde la vida que vivimos y cómo la vivimos y queremos vivirla. Construyendo colectivamente esos saberes

nuestros, siempre alerta a los prejuicios sociales que se han desarrollado en los distintos campos de la ciencia, encubierto por "objetividad, neutralidad científica y universalidad de la ciencia", conceptos construidos desde el patriarcado.

(J. Serrano, comentario en foro: Colonialidad y ciencia > La investigación en el pensamiento feminista - 02 de junio de 2021)

Las mujeres tenemos vidas para ser contadas y por ello estamos llamadas a construir saberes desde un conocimiento situado, encarnado, dejando explícita la importancia que tiene esta categoría compuesta y compleja en el fortalecimiento de nosotras como sujetos de conocimiento. Desde la óptica feminista, es el sujeto en su expresión histórico-cultural, a través de la concreción de la raza, el género y la clase, que en definitiva asigna una profunda y sólida objetividad subjetiva<sup>18</sup> al conocimiento

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Desde un enfoque de complejidad estamos llamadas a reconocer a la **subjetividad** como insumo esencial en nuestros procesos de interpretación y significación de nuestra realidad, llevándonos más allá de la segmentación o división de la realidad interpretada en forma de distinciones o categorías que se ordenan en pares opuestos irreconciliables sin vinculación entre sí, como una forma de control en el que se distinguen causas-efectos, sujeto-objeto, teórico-práctico, mercado-estado, objetivo-subjetivo, ciencia-política, ciencias duras-ciencias blandas, entre otras formas dicotómicas que en vez de acercarnos, cercan la vida, la etiquetan y con ello deliberadamente la jerarquizan identificando de forma dogmática, aquellos ámbitos, culturas, modos, razas, sexo, valores, categorías, entre otras, considerados como superiores en desmedro de aquello que se le etiquete como su opuesto (Figueroa, 2018).

y la posibilidad de unirse a otras y otros, participando en la interpretación del mundo de nosotras, que es único y que puede aportar a la construcción de otros nuevos mundos posibles, desde una mirada de mujer.

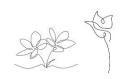
Además, se vuelve imprescindible hacer ciencia desde la experiencia, desde la emoción, desde las biografías, construyendo una narrativa que sitúa en un punto espacial y temporal la vivencia de género que, a la vez, se interrelacione con nuestra identidad étnica, posición social, religión, clase, con nuestro entorno ecológico, etc., para construir prácticas de acción y teoría.

W. Narváez, mujer soltera, nicaragüense, doctoranda en educación y quien es parte del colectivo que coopera en ÁBACOenRed/FUPECG, comenta al respecto:

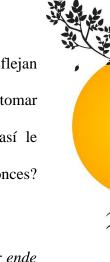
Recordé algunas conversaciones con amigos, sobre la poca información que hay por ejemplo de las experiencias de mujeres en el espectro autista respecto a hombres y así con muchas otras interpretaciones de la mente. Eso ha generado que se nos lea desde lentes masculinos, pero además una muy poca empatía con nuestros desafíos emocionales y mentales respecto a la empatía que se tiene con los hombres. Y así mismo ocurre en todos los ámbitos o temas.

(W. Narváez, comentario en foro: Colonialidad y ciencia > La investigación en el pensamiento feminista - 02 de junio de 2021)





Los testimonios vertidos en este Diálogo en Encuentro reflejan la necesidad imperante que tenemos como mujeres para retomar nuestros espacios de participación e intercambio, porque así le daremos un lugar a nuestras experiencias. ¿Qué hacemos entonces? La propuesta de M. Figueroa es la siguiente:



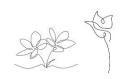
La antesala a sabernos y sentirnos aprendientes y por ende "M sujetos de conocimiento, tiene que ver con reconocernos también objeto de ellos, rompiendo con ello la dicotomía entre el ser y el pensar, entendiendo que en ese ser en continuo, son múltiples los saberes que podemos ir elaborando y construyendo, legitimando desde nuestra intuición, hasta las formas organizativas integrativas propias del pensamiento femenino.

Cuando sintamos que per se, somos aprendientes, per se, podemos sabernos creadoras de conocimiento que no necesita legitimarse con lo que la ciencia patriarcal ha instituido.

Si a eso le sumamos, que nos sepamos y sintamos, aprendiendo y conociendo con otros y otras, que lo que creamos no es propiedad nuestra, sino bien común, que lo que generemos como saberes además crea realidades liberadoras, entonces valdrá la pena ser sujetas de conocimiento tal como lo concibe la ciencia.

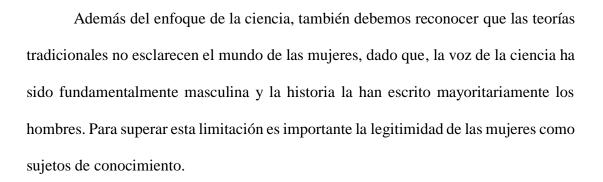
(M. Figueroa, comentario en foro: Colonialidad y ciencia > Mujeres como sujeto de conocimiento- 21 de julio de 2021)





#### La investigación en el pensamiento feminista

El conocimiento colonial/moderno/patriarcal ha querido fortalecer una pretensión objetivista con la cual se considera que el quehacer científico genera un conocimiento lógico, riguroso, independiente de quien investiga y del contexto social e histórico al que pertenece, y con ello formas universales, cartesianas y absolutistas, con las que debe leerse y organizarse la totalidad del mundo.



Como mujeres estamos llamadas a hacer ciencia desde una "nueva mirada", desde nuestra esencia femenina encarnada, desarrollando una investigación-otra, la que se ha denominado: investigación feminista. Este tipo de investigación aporta una forma particular de conocer y producir conocimientos, que contribuye a erradicar la desigualdad de género, que marca las relaciones y posiciones de las mujeres en la sociedad; por ello, sus métodos y resultados no responden a las necesidades de la ciencia en abstracto, esto quiere decir que proponen una metodología que profundiza el estudio y la transformación de la desigualdad genérica y, por ende, nos coloca a las mujeres como sujetos de conocimiento.





Además, investigar es parte de la naturaleza humana, no es exclusivo de un grupo élite. Así lo expresa de forma acertada una participante de este Diálogo en Encuentro:

Creo que desde que nacemos investigamos, es esencia del ser humano, por tanto, de nosotras mujeres. Como cualquier otro derecho como mujer, la investigación desde nuestra identidad

es vital para comprender el mundo de manera más integral. Excluirnos solo ha servido para luchar con más fuerza por visibilizarnos desde nuestros pensamientos, ideas, propuestas. Expresar nuestro pensamiento como mujeres aporta al desarrollo de la ciencia como tal, a la comunidad, a nosotras mismas, en ese proceso de irnos descubriendo, de irnos construyendo como SER en un continuo proceso de aprender.

(M. Ochoa comentario en foro: Colonialidad y ciencia ciencia > La investigación en el pensamiento feminista-27 de mayo de 2021)

Sin duda nuestra "experiencia situada", reconociendo la subjetividad-objetiva de las mujeres que investigamos, es esencial para integrar un análisis crítico de género, en el caso que se adopte como categoría de análisis en la investigación. Solo desde nuestras experiencias podemos aportar nuevos significados y novedosos resultados en una práctica investigativa crítica porque permite un análisis reconstructivo y prospectivo para la construcción de saberes nuevos que se incorporan a los saberes locales y al imaginario social de nuestro entorno.





Desde la investigación feminista podemos reconocer que nada es más real que la objetividad-subjetividad, ya que queramos o no siempre va a estar presente, ya que nuestro pensar, sentir y expresar lo hacemos desde la posición que nos ubicamos, lo que no podría ser de otra manera.



Si no es desde mi "Ser" que expreso, ¿desde cuál expreso "Mentonces? Bohm, citado antes, plantea que el universo es un holograma, es decir, solo podemos percibir una proyección de lo que sería el *orden implicado* a través del *orden explicado*, como si se tratase de una representación en 3 dimensiones de un modelo irreductible. Esto me hace pensar en que cada ser representa, es decir significa, su realidad, desde su interpretación subjetiva que refleja una posición situada.

En este Diálogo en Encuentro hablamos de la subjetividad y la definimos "encarnada al ser", es decir, está pegada a nuestra piel, nos es parte, está por todos lados y por medio de ella percibimos el mundo exterior.

Esta, la subjetividad, es una dimensión de nuestra identidad a la cual le asignamos un significado desde la física cuántica, en tanto se mueve hacia adelante/atrás; arriba/abajo; izquierda/derecha; o combinando cualquiera de esos movimientos. La experiencia siempre es personal y social y, por tanto, constructora de subjetividad que tiene un carácter más esencialista y uniforme.

Valorar la subjetividad, integrándola al hacer ciencia, es la forma en que podremos aceptar que existen múltiples interpretaciones a la realidad (¿o realidades?) que percibimos.



Van de Velde (2016) dice que "la realidad más objetiva es la subjetiva" (p. 1), tomando en cuenta que la realidad existe y que la verdad no la tiene nadie, ya que la verdad es una conjetura sobre la realidad (hechos, fenómenos, objetos,...) pero que la realidad no significa una conjetura, allí está, y como seres humanos (y humanas) nos interesa mucho acercarnos a ella y conocerla para transformarla.



Este, sin duda, también es un principio de la ciencia feminista pues lo más objetivo al hacer ciencia es dejar ver y valorar nuestra subjetividad como seres, tengamos cuerpos de mujeres u hombres.

Es importante reconocer que cada ser (sin importar su sexo, raza, ideología, posición social, etc.) tiene un acercamiento subjetivo a una (su) realidad que vive y siente. Por ejemplo, cuando vemos una pintura, cada quien la interpreta de forma diferente, porque le asigna o construye significados singulares, desde el lugar situado desde donde cada quien la ve; es decir, mucho dependerá de las características del ambiente físico, pero también del estado anímico o de las propias capacidades físicas-biológicas, ... entonces deberíamos considerar que ante una misma realidad (la pintura) podemos verla, interpretarla, significarla, de formas diversas y siempre válidas.

Lo anterior es una forma de transigir lo que tradicionalmente se hace en investigación, así lo expresa M. Figueroa:

No sé si entonces en aras de deslindarnos de eso que llamamos ciencia, nos toca poner un nombre a eso otro que queremos hacer sistematizando y dejando ver otros modos y fuentes de conocimiento, otras formas de vivir, sentir y entender,





la vida, sentir y entender nuestros cuerpos, las relaciones que creamos y las formas en que nos sostenemos en esta experiencia terrenal.

(M. Figueroa, comentario en foro: Colonialidad y ciencia > La investigación en el pensamiento feminista- 21 de julio de 2021)

El punto es que cuando ponemos a dialogar las interpretaciones

subjetivas de estas realidades también podemos ampliar nuestras propias miradas y construir nuevos significados, ahí la riqueza.

Otro elemento a mencionar es que nuestra aspiración no debe ser solamente incorporar a un mayor número de mujeres a la ciencia cartesiana y sus modos patriarcales-coloniales existentes en ella, dado que con ello pareciera que sumamos mentefactura con cerebro de mujer, a favor de seguir creando conocimiento dicotómico, binario, disciplinario con aspiraciones de absolutismos y universalismos, y por ende de discriminación.

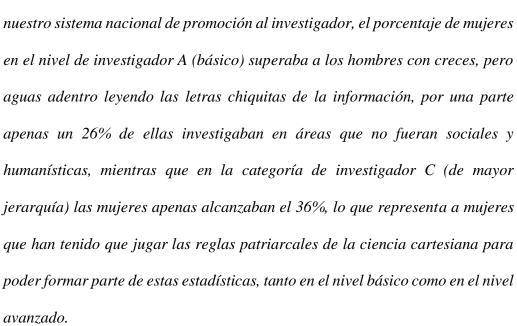
La participación de la mujer, en una ciencia patriarcal, realmente no suma, a menos que participe explosionando las categorías binarias público-privado, sujeto-objeto, objetivo-subjetivo, racionalidad-intuición, universal-multiversal, individual-colectivo, propiedad-bien común entre muchas que terminan reflejando falsas realidades a la hora de valorar y determinar qué es o no conocimiento.





Así lo reconoce M. Figueroa, quien ha cultivado una gran experiencia investigando desde una perspectiva feminista:

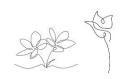
En mi país, tuve la oportunidad de escribir el apartado de paridad de género en investigación científica que para el 2015 Venezuela le tocó presentar en el informe Educación para todos. Con satisfacción ese apartado publicaba cómo en



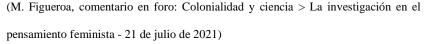
Ya con el tiempo, analizando y reflexionando, fueron cifras de las cuales dejé de sentirme orgullosa.

Fíjense que justo en estos tiempos de pandemia, por ejemplo, he venido siguiendo la discusión de un grupo de científicas que vienen alertando los pocos estudios sobre el efecto del COVID19 y de las vacunas en nuestros cuerpos de mujer... ¿qué está pasando con las menstruaciones de quienes se han vacunado o a quienes les ha dado Covid? ¿Se vienen levantando estadísticas al respecto?





¿Efectos en la fertilidad, la plenipausia, entre esos aspectos "defectuosos" que tenemos las mujeres según la ciencia médica? o preguntarnos por ejemplo porque en tiempos de pandemia, muchas mujeres dejaron de menstruar.





Me parece entonces muy importante que reconozcamos que la presencia de la mujer en el mundo científico se hace necesario como *sujeto-objeto* y viceversa, llamadas a permear con perspectiva de género todo estudio científico, determinando así las estructuras de poder y opresión que subyugan a mujeres y hombres, con las distinciones propias que corresponden, unida a la perspectiva intersectorial, para desde allí hacer acciones performativas e implicadas que transformen realidades.

Mujer como sujeto de conocimiento, ya que solo siendo "sujeto", podemos tener autoría de nuestra existencia, resistiendo al mundo impersonal del consumo y la comercialización de la vida, a la destrucción de la naturaleza y a la violencia en sus múltiples manifestaciones. A esto hay que agregar, la autonomía de las mujeres para decidir sobre los procesos que pasan por sus cuerpos: físico, mental, emocional, espiritual.

También es imperante la necesidad de llamar a que todo dato de investigación sea leído incorporando variables de género, para así dar cuenta de que lo que nos pasa a las mujeres, lo que pensamos, sentimos, creemos, hacemos, ya que no es igual al de los hombres.



Dejo por acá el testimonio y la inspiración de M. Villa, feminista, psicóloga, investigadora y educadora radicada en México, quien también participó en este Diálogo en Encuentro:

Estamos llamadas a cuestionar la investigación tradicional, aquella

cuyo método desentrañe el punto de vista masculino dominante en la selección de qué investigar, cómo analizar, qué evidenciar y cómo exponer los datos de la investigación, donde el objeto de estudio es sacado de su contexto histórico-cultural y los seres humanos somos deshumanizados y objetivizados. También en la forma en que escribimos, porque nos han enseñado a escribir para hombres en términos de hombres; escribir con lenguaje inclusivo porque a muchos les

(M. Villa, comentario en foro: Colonialidad y ciencia > La investigación en el pensamiento feminista - 21 de julio de 2021)

En aras de deslindarnos de eso que llamamos "ciencia", nos toca poner un nombre a eso otro que queremos hacer sistematizando y dejando ver otros modos y fuentes de conocimiento, otras formas de vivir, sentir y entender, la vida, sentir y entender nuestros cuerpos, las relaciones que creamos y las formas en que nos sostenemos en esta experiencia terrenal. Sabiendo que el lenguaje signa al mundo, seguimos teniendo ganas de renombrar la vida, construyendo desde nuevas palabras un nuevo lenguaje donde quepamos todas, todos y todo en armonía perfecta.



molesta que escribamos así.







Mujeres en la Grecia clásica, ilustración de principios del siglo XX Imagen tomada de: <a href="https://es.communia.blog/existe-el-patriarcado/">https://es.communia.blog/existe-el-patriarcado/</a>

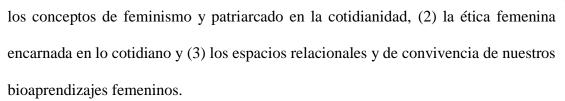
Diálogo en Encuentro # 3 Cotidianidad, convivencia y bioaprendizajes femeninos

Conscientes que nuestras acciones cotidianas están construidas desde la convivencia y relacionadas con nuestra ética de vida y por lo tanto con los aprendizajes vitales, en este Diálogo en Encuentro pasamos una mirada crítica sobre las acciones que tienen relación con procesos de transformación del pensamiento y del actuar en nuestros propios dominios de existencia cotidiana como mujeres.





En el Diálogo en Encuentro # 1 profundizamos en estos conceptos de patriarcado vs feminismo y en este Diálogo en Encuentro # 3 volvemos a retomarlos, pero ahora vinculándolo con los ejercicios positivos que, desde la cotidianidad y la convivencia colectiva, podemos desarrollar para aprender a vernos, a reflexionar, a pensarnos, para emanciparnos como mujeres. Juntas revisamos (1)



#### Feminismo y patriarcado en la cotidianidad

Con el grupo de mujeres, participantes en los Diálogos en Encuentro, coincidimos en que la **cotidianidad** es un concepto, a veces ambiguo, que está relacionado con la rutina o aquello que se vuelve habitual, constante, repetitivo y que, el hecho de volverse costumbre, puede llegar a tener dos efectos: volver habitual aquello que nos causa daño o fortalecer los ejercicios positivos de emancipación que vamos logrando día con día.

En cuanto al primer efecto, pensamos en ese poder absoluto que socialmente se ha asignado al cuerpo masculino y que ha tenido, a través de los años, diversas formas de instauración. En principio se impuso por la fuerza, por presión directa, pero también de forma sutil a través de ritos, tradiciones, leyes, lenguaje, costumbres,



ceremonias, educación, división del trabajo, que al ser sutil es más difícil de visibilizar y nombrar como expresiones de violencia.

Muchas concepciones y prácticas se **n**aturalizan, **n**ormalizan y llegan a considerarse **n**ecesarias (3 n que resultan dañinas) debido a los paradigmas instituidos que seguimos reproduciendo sin cuestionar, ya sea en el ámbito de las relaciones humanas o en nuestra relación con los otros seres vivos.



Vivir el feminismo en la cotidianidad implica, en primer lugar, estar despiertas como sujetas colonizadas por el patriarcado, y desde esa vigilancia epistémica ante cómo hacemos parte de ese todo colonial, poder ejercer posturas éticas y políticas con nosotras y luego con las y los demás. Conscientes de ser sujetas colonizadas nos toca luchar por vivir desde la coherencia en nuestro devenir cotidiano, sabiendo que no estamos solas en nuestras luchas contra la violencia patriarcal.

Por supuesto, hay machismos de machismos, o machismos sin jerarquía dado que todos nos matan y el machismo con pobreza es uno de los peores. Existen formas soterradas y sutiles de discriminación que hemos vivido las mujeres y que seguimos negando, los llamados "micromachismos". Así como un síndrome solo se puede entender y tratar cuando tiene un diagnóstico y recibe un nombre, el hecho de aceptar que el machismo está instalado en nuestras prácticas cotidianas, a través sus micromachismos, es el punto de partida para romper el círculo.



Los micromachismos son sutiles gestos cotidianos, sexistas o machistas que ayudan a perpetuar roles de género, machismo y violencia "suavizada" contra nosotras. Frases como "¡Qué suerte, tu marido te ayuda en casa!", "¡Un hombre y una mujer no pueden ser solo amigos!" "¡Deberías ser recatada al vestir, para no provocar a los hombres! "Corres como una niña" o "Llorar es de niñas", o al



hacer referencia a nuestra menstruación dicen "Debes estar en esos días"; estas son solo algunas expresiones que refuerzan estereotipos limitadores o despreciativos que no solo nos hacen daño a las mujeres sino también a los hombres.

Es importante reconocer los micromachismos y desprendernos de las etiquetas que la sociedad nos sigue imponiendo. Así lo expresa una participante en este Diálogo en Encuentro:

Necesitamos desprendernos de las etiquetas que la sociedad nos ha impuesto. Es importante pasar por nuestro proceso de reconocimiento de nuestros prejuicios implícitos que están tan arraigados sobre lo que somos, cómo deberíamos de ser y lo que debemos ser en la sociedad. Me encanta este diálogo ya que necesitamos partir de nuestra propia historia y reconocer el valor que tenemos como seres humanos. Estas conversaciones son necesarias para comprender quienes somos, en dónde estamos y a dónde vamos.

(Z. Cartagena, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado > Legitimización y autoconciencia de género- 19 de mayo de 2021)



R. Miraglino, mujer nacida en Argentina, con doble ciudadanía Argentina-Italiana, quien se identifica con una mujer de espíritu latinoamericano, madre de 4 hijos, expresa:

Poco a poco y desde esas rupturas que hacemos desde nuestro sentir, cuando construimos conciencia alrededor de los 'micromachismos' y cuando cuestionamos, pataleamos,

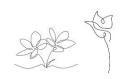
reclamamos, caemos mal, somos tachadas de 'neuróticas' y todo lo demás...
pero en suma es, cuando tomamos decisiones por nosotras y nos consideramos
prioridad.

(R. Miraglino, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado > Género y patriarcado - 21 de mayo de 2021)

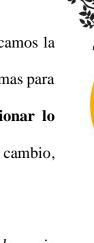
La periodista Reyes (2022) publicó en una página de opinión, del periódico El Tiempo de Colombia, una entrevista que ella le hiciera a Chimamanda Ngozi Adichie, escritora, novelista y dramaturga feminista nigeriana, quien expresa que:

No hay una norma social que no pueda cambiarse; es urgente propiciar conversaciones que interroguen nuestros estereotipos y nos hagan cada vez más sensibles frente a las brechas de género en todos los entornos familiares, educativos, laborales y políticos. En vez de negar que llevamos una carga de machismo escrita en el fondo de nuestra vida simbólica, nombrarla es la manera de hacer audibles tantas voces inaudibles (párrafo 7).





De lo dicho por Chimamanda Ngozi Adichie destacamos la importancia de interrogarnos y cuestionarnos a nosotras mismas para superar nuestros propios prejuicios y estereotipos. **Cuestionar lo instituido** socialmente es una parte esencial de la clave del cambio, así lo confirma también el siguiente testimonio:



Es claro que, de continuar participando sin cuestionamientos, en este mundo con las estructuras de poder, dominación y discriminación, incluyendo las de género, que mantienen la supremacía de minorías, en jerarquía con el resto de la humanidad, estaremos colaborando con la muerte del sentido de la existencia humana.

(M. Figueroa, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado > Legitimación y autoconciencia de género - 21 de julio de 2021)

Cuestionar, protestar, criticar una y otra vez las propias creencias parece ser el único camino para que nuestras ideas y nociones del mundo puedan ser vitales, fértiles, transformadoras, que son la esencia de prácticas revolucionarias.

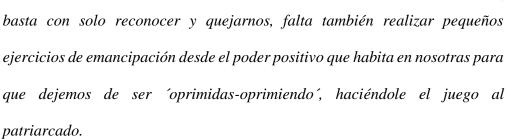
Un micromachismo social muy común tiene que ver con "sentirnos posesión de", o "casarnos bien" lo que tiene que ver con estándares sociales fuertemente arraigados. A continuación, un testimonio en este sentido:

Pienso en los estándares sociales. Nuestras madres anhelan que 'nos casemos bien', casarse bien es encontrar a alguien de buena posición social o de cierta nacionalidad que "nos saque de donde estamos" y transforme nuestras vidas. No estoy para nada en contra de encontrarnos con alguien de otra





nacionalidad, también puede ser ventajoso en tanto encontremos el amor y el respeto que precisamos en una relación igualitaria.... pero cuando ya nos 'etiquetamos' por ser la esposa de tal o cual entonces como que volvemos a lo mismo. Son micromachismos ejercidos por hombres y también reproducidos por nosotras como mujeres... pero no



(R. Miraglino, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado > Género y patriarcado - 08 de junio de 2021)

Las mujeres tenemos la capacidad y la experiencia para desenvolvernos en prácticas transgresoras, inspiradas en la subjetividad vivida, en el propio poder personal, que es político, para establecer nuevas actitudes y prácticas, otras simbologías y poderíos que nos autoafirmen en nuestros derechos y transformen las relaciones de poder. Son transgresiones, las acciones y aconteceres afirmativos que hacemos desde nosotras como mujeres, desde la potencia que otorga ver la vida como totalidad y querer construir un mundo más creativo e incluyente.

Un ejercicio poderoso ante la imposición de micromachismos sutiles que muchas veces pasan en el seno familiar es lo que nos comparte otra participante en los Diálogos en Encuentro. Ella es directora de una fundación que apoya procesos educativos con niños, niñas y jóvenes en el estado de Guadalajara en México, madre



de 2 hijos y 1 hija y excompañera de vida de un docente universitario muy comprometido con la causa de las mujeres:

Creo que en ese ejercicio de reconocer que hay acciones, pensares y sentires que legitiman el patriarcado, pongo límites ante chistes o comentarios machistas que escucho a mi alrededor y siento que en ello posibilito que se den cuenta

que son acciones que los convierte en legitimadores de un sistema que no está bien. Al colaborar en una fundación educativa me siento más comprometida de denunciar estas formas sutiles de violencia.

(B. Ortega, comunicación personal, diciembre de 2021)

Tal como menciona Díaz-Soucy (2011) las vivencias de la cotidianidad condicionan nuestra manera de ser y estar en este mundo, en los espacios de convivencia, con las personas y hacia una misma. En la experiencia personal y colectiva, tienen mucha importancia los afectos que nos permiten ser y estar siendo, más humanas, más sociales, a fin de cuentas, danzar al ritmo de las fuerzas que nutren la vida diaria. Esa es nuestra aspiración.

Todos y todas estamos llamadas a sentirnos sujetos y actores, construyendo socialmente el bien común, lo cual implica apostar en lo cotidiano por el cambio de las reglas del juego que lleve a mujeres y hombres a despatriarcalizar nuestras vidas.





# Ética femenina encarnada y construida en lo cotidiano

Empezamos por significar la palabra "ética" y nos identificamos con el concepto que la epistemóloga argentina Najmanovich (2015) describe como el lugar donde se habita y modos de existencia. Es ese modo de habitar la experiencia, de actuar, sentir, pensar, de afectar y ser afectados en nuestro convivir y que expresa el modo de existir de cada ser en su dinámica complejidad.



Esta propuesta conceptual nos significa mucho pues es desde ese lugar situado, concreto, histórico en que cada "ser está" desde el que puede reflejar "ese soy siendo" con el universo (desde el cuerpo que habitamos, nuestras ideas, lenguajes, aspiraciones, sueños, intereses,...)

Boff (2004) también utiliza la metáfora de *morada humana* para definir ética, es decir, el "conjunto de relaciones que el ser humano establece con el medio natural, separando un pedazo del mismo para que sea su morada" (p. 35). Desde este concepto entendemos que cualquier actividad, sea cual fuere, supone una ética de vida, es decir, soy (somos) ser(es) ético(s), soy (somos) ser(es) político(s), porque nos guían nuestros referentes ideológicos-ético-filosóficos que construimos histórica y culturalmente.

Tal como mencionamos antes, vivir el feminismo en la cotidianidad implica ejercer una postura **ética y política** ante las situaciones de violencia machista que experienciamos las mujeres cotidianamente. Al expresar que somos seres políticos es





por la relación entre la política como el arte del bien común y la ética como carácter y comportamiento que nos permite alcanzar ese bien común.

Nos consideramos un ser ético y político en tanto construimos nuestro propio ser (siendo) desde referentes ideológicos concretos que nos guían e impulsan a actuar de una u otra forma. Vamos

construyendo sentidos y significados reflejados en nuestros actos vitales orientados por valores y principios, viviendo costumbres, creencias e ideales desde el arte de vivir conviviendo con otras y otros.

La ética se construye a partir de principios, valores y convicciones que se concretan en las decisiones de tipo moral, en la vida que vivimos y expresamos a través de nuestros hábitos y costumbres (cotidianidad); desde la práctica real de cada ser en un contexto singular histórica y culturalmente situado.

Para detonar la conversación sobre este sub-tema, para este Diálogo en Encuentro compartimos una reflexión, retomada de una publicación que hizo en la red social de Facebook, la escritora Musich (2021):

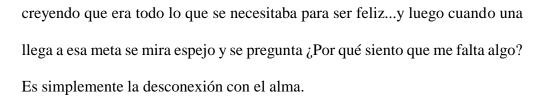
#### "TAMBIÉN ANDUVE PERDIDA"

Hola hermanas, también pertenezco a esta manada, también me he perdido, entre la bulla, la cultura, las creencias limitantes, las mentiras, la programación... un día me di cuenta que estaba lejos de mí misma, lejos de mi



alma y me necesité... sentí el vacío, la carencia, y busqué llenar esos vacíos con cosas materiales con personas y nada me hacía feliz.

Mi programación me hizo creer que se podía ser feliz solo logrando metas materiales, cumplir el rol que nos asignaron, estudiar, comprar una casa, un coche, tener un marido...



Y me busqué entre los bosques, entre mi nuevo mundo me busqué, viajé por el mundo, intente ser todo, me convertí en todo buscando quién era realmente... y así fui descubriendo que había tanto que desaprender y comencé a eliminar poco a poco quien no era, así como también mis traumas, mi aculturación... mi programación... hice un trabajo muy profundo y luego de muchos años me encontré, entre las flores, entre la vegetación, en el canto, en el arte, en mi liberación, me encontré con mi alma, y comencé a hablar desde ella, ella siempre estuvo en mí pero andaba postergada, olvidada, oprimida... me reconecté y comencé a sentir una vibración profunda de júbilo en mi pecho, era yo volviendo a mi esencia, a mi casa, y me hice más fuerte que nunca... y hoy con inmenso amor llevo de la mano a mis hermanas que perdieron el camino a su alma y que andan sin vida, sin brillo... mi meta es simplemente ayudarte a



encontrar las puertas de salida porque estuve ahí en la oscuridad y la puedo reconocer muy claramente.

Quiero que sepas que si estás es ese punto de confusión o de sentimiento de vacío es porque quizá hay una desconexión con tu alma, es porque te perdiste en el camino, pero te aseguro que todos podemos volver, que siempre podemos



encontrar la luz, que sí podemos reencontrar la felicidad y la luz a nuestras vidas, te amo hermana guerrera.

Lucha por tu felicidad y si algún día necesitas una mano aquí me tienes.

Meditando en el texto anterior, confirmamos que el feminismo busca analizar lo que el discurso implica, no desde una posición de ataque a nosotras mismas, ni a otras mujeres ni a los hombres, sino en la búsqueda racional lo que está detrás de las motivaciones y acciones, reconociendo que desde paradigmas inclusivos es que podemos develar las prácticas y creencias patriarcales y construir acciones transformadoras a partir de conciencia crítica. Es un "encontrarse a sí misma" si es que nos sentimos perdidas en medio de nuestros miedos y frustraciones.

Estar conscientes de la presencia del sistema patriarcal-colonial instituido que nos confunde o nos hace sentir vacías e impotentes ante ese poder-sobre. Conectarnos con nuestra esencia es la propuesta, avanzar juntas en este proceso de deconstrucción y descolonización de paradigmas fuertemente instituidos.





El reto está dado, lograr que, desde el poder de la construcción de una conciencia crítica, gestionemos y promovamos procesos de diálogo y comunicación para nuestra emancipación y transformación, desde una opción despatriarcal y descolonial. Así lo expresa M. Villa, participante de los Diálogos en Encuentro:

de género

y tenemos que visualizarla,

nos, los mecanismos, las

Tenemos una lucha para desmontar la violencia de género

profundamente enraizada en nosotras, en la sociedad y tenemos que visualizarla,
evidenciarla y así podremos encontrar los caminos, los mecanismos, las
estrategias para erradicarla gradualmente

(M. Villa, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado > Género y patriarcado - 08 de junio de 2021)

Una ética basada en la cooperación genuina, el encuentro y el cuidado mutuo se contrapone a una ética de exclusión, que en palabras de Najmanovich (op cit) sería una ética de control, a la que ya me referí anteriormente, pero que retomo acá precisamente para visualizar ese contraste entre una ética de control (patriarcal) a una ética de encuentro y de autocontrol consciente, en cooperación y cuidándonos mutuamente (des-patriarcal) que nos permite el diálogo en encuentro genuino con las otras y los otros.

Una ética de control es una ética que se basa en una visión patriarcal por cuanto está construida desde el poder-sobre y la exclusión. Esta prevalece en escenarios mecánico-disciplinarios y abarca los procesos de disciplinamiento, tanto del cuerpo como de las ideas y ha modelado tanto a las personas, como a los vínculos y a las instituciones colectivas que ellas conforman.



La ética del control es represora de la subjetividad e interactividad, promueve la competencia y la rivalidad, las jerarquías, la homogeneidad y una búsqueda exagerada de la precisión, la exactitud y la linealidad y que sobre todo ha sido androcéntrica y misógina. Esta ética se ha diseñado para reproducir "Seres" obedientes, sumisos, competitivos y uniformes donde se niega lo



diverso y se fomenta el egocentrismo e individualismo, situación que cultural e históricamente ha afectado a los grupos minoritarios, entre ellos por supuesto a las mujeres.

La reflexión anterior nos lleva a preguntarnos ¿cómo construir nuevas relaciones equitativas entre Seres?, me atrevo a sugerir que es desde un referente ético basado en la cooperación genuina, el cuidado mutuo y el encuentro, cuya visión implica, en esencia, el acto de genuino del "compartir", distribuyendo el ejercicio del poder, porque, aunque precisamos de un compartir comprometido también necesitamos de un poder compartido.

Ciertamente, es en nuestra vida cotidiana donde las mujeres libramos nuestras batallas, las que resultan en conquistas de rompimiento de este pensamiento dicotómico o binario (que nosotras también reproducimos) que nos lleva a avanzar a un mundo que privilegie y ponga en su lugar (o quizá regresarle el lugar de donde lo quitamos) a las vinculaciones.

Los vínculos se fortalecen a través del compartir genuino, en diálogo genuino y el encuentro igualitario, por sobre las jerarquizaciones que definen un poder-sobre.



Acá encuentro el vínculo entramado entre la confianza y la autocrítica que nos construye a través de una convivencia relacional solidaria.

Necesitamos construir nuestra confianza, para lo cual es muy importante desarrollar una actitud crítica y autocrítica, cuestionando nuestros sueños, nuestras dudas, nuestros miedos, nuestras metas,

nuestros proyectos de vida, nuestras prácticas, de manera consciente, para poder desprendernos de ese sentir y pensar colonizado que refuerza la desconfianza y nos hace competir entre nosotras y nosotros. La confianza, la crítica y autocrítica como valores y prácticas refuerzan el respeto y el disfrute por la diversidad, la cooperación entre las personas y su entorno, facilitan cuestionar nuestro sentir, pensar y actuar y desprendernos de prácticas colonizadoras, opresoras, también entre mujeres. Al respecto, en una comunicación personal que tuve con B. Ortega, ella me expresaba:

La confianza y la crítica y autocrítica como valor y práctica refuerzan el respeto por la diversidad, refuerzan la cooperación entre las personas y su entorno, nos facilitan cuestionar nuestro sentir, pensar y actuar, nos facilitan desprendernos de prácticas colonizadoras, opresoras.

Me identifico mucho con la relación que también establecemos con los diferentes tipos de poder: un poder sobre que implica generación de desconfianza sin lugar a crítica y auto-crítica constructiva. Un poder compartido, consecuencia de la vivencia de la Cooperación Genuina como alternativa al sistema patriarcal, tal que la confianza y la (auto-) crítica se conviertan en condiciones catalizadoras



necesarias para fomentar la concienciación y el fortalecimiento de esta actitud cooperativa.

(B. Ortega, comunicación personal, diciembre de 2021)

Entonces es válido preguntarnos: ¿Y cómo se concreta el compartir desde esta visión de un poder-entre? Nuestra aspiración es

lograr ejercer un poder para cooperar y empoderar-nos más que para controlar-nos. Esto es el valor del no-control, de la no-dominación, del no-poder-sobre y si del poder para, del poder entre, del poder-compartido. Este tipo de poder se contrapone con la mirada colonizadora y ese pensamiento hegemónico de exclusión, división y jerarquía, tal como lo expresa una participante:

Cuando como mujeres nos volvemos conscientes de las distintas formas en que el dominio jerárquico y patriarcal nos ha despojado de la capacidad de ejercer nuestro poder, es el momento que podemos ejercer una influencia creativa y positiva, usando nuestras capacidades innatas, subjetivas y prácticas para encontrarle sentido a la vida, querer y querernos compartiendo.

(M. Figueroa, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado > Legitimación y autoconciencia de género - 21 de julio de 2021)

Desde una visión despatriarcal de género, iluminando nuestros pensamientos desde una ética de cooperación genuina, desde el encuentro y el cuidado igualitario, es una invitación a vivir nuestra autorrealización, desmontando lo que nos ha oprimido (o nos está oprimiendo) y emprendiendo acciones emancipadoras con otras y otros.





Transformar el círculo vicioso del poder y el control por la espiral virtuosa de la cooperación genuina que nos permita tejer vínculos horizontales con otras/os seres; también conexiones transversales, excéntricas, multicéntricas y dinámicas. Será desde nuestros propios actos de compartir en compromiso y desde el ejercicio de un poder compartido que podemos ir rompiendo



opresiones, saliendo de mis propios "cautiverios" como lo menciona Marcela Lagarde (2005).

Lo anterior implica desarrollar mejores herramientas para trastocar silencios, ejercer nuestra voz para visibilizarnos, confrontar rupturas y estilos de poder (sobre, de, obsesivo) hasta llegar al tan ansiado **poder positivo** o **poder compartido**, desde una ética de cooperación genuina, encuentro y cuidado igualitario, como visión de vida.

# Espacios relacionales y de convivencia: bioaprendizajes femeninos

Como personas estamos insertas en la trama de la cotidianidad y convivencia con otras y otros, implicadas, protagonistas e interactuando en un permanente proceso de aprender y de reconocernos como seres activos y en constante transformación cotidiana.





Prestar atención a los espacios relacionales o espacios de convivencia, donde desarrollamos aprendizajes desde las experiencias vinculadas al emocionar y lenguajear son el motivo principal de cualquier proceso pedagógico, que esencialmente es un ejercicio vital y a esto es lo que nombramos, en el contexto de este Diálogo en Encuentro, como *bioaprendizajes*, y, al ser de nosotras, entonces lo concretamos como *bioaprendizajes femeninos*.



Para empezar, retomamos la palabra "Lenguajear" de Maturana (1992), quien la relaciona con el momento de la aparición de los seres humanos cuando este empezó a lenguajear, es decir a usar el lenguaje para expresar pensamientos y sentimientos.

Desde la aparición de los seres humanos, el lenguaje, el diálogo, la conversación fueron básicos para definirnos como tales. La característica es la palabra como forma de comunicación y base de la organización.

El lenguaje es nuestra manera de relacionarnos con otras y otros. El conversar es parte de nuestro trabajo y en el trabajo desplegamos redes de conversaciones: hablamos, escuchamos, componemos nuestros planes, los recomponemos, sosteniendo conversaciones, en las que nuestras emociones impregnan nuestras miradas en el presente y hacia el futuro.

Lenguajear va más allá que solo intercambiar palabras, implica un diálogo genuino que no sea para informar, ni para convencer a otras/os sino para escucharnos y acordar, para cooperar genuinamente. Y tal como menciona Medina (2010) citando a Maturana "convencer significa vencer al otro" Conversar, en cambio es "quiero



escuchar al otro, respetar al otro, porque me respeta" (párrafo 14). A veces escuchamos esperando que el otro valide lo que decimos, porque creemos tener la razón, entonces qué conversación hay cuando cada quien escucha desde sí.

Respetar y disfrutar de la diversidad es algo fundamental, tal como lo expresa una participante en los Diálogos en Encuentro:

La valentía en estos tiempos es asumir "el modo de cada quien" más allá de la mirada de los otres. Aprender a hacer juntes, pero sin convencernos de nada. Solo Siendo en eso que Somos y ese fractal que naturalmente formamos. Observar y autoobservarnos en nuestra conciencia y presencia en el mundo sería un primer paso amándonos a nosotras mismas, clave para amar al resto. Primero me amo, así como soy, con mis sombras y mis luces, con mis logros y mis frustraciones. La Conciencia de Mí, hará la Conciencia de Nos y viceversa. En cada detalle, hasta cuando respiramos. En cada "SI" y en cada "NO" que emitamos, en cada elección, en cada decisión. Un día aprendí que el poder de Ser no se declama, se ejerce.

(V. Monserrat, comentario en foro: Cotidianidad y bioaprendizajes femeninos > Relaciones cotidianas desde nuestra esencia de mujeres- 14 de junio de 2021)

Al **lenguajear** también nos **emocionamos**, entran en juego nuestros estados de ánimo, las emociones y los juicios, por lo tanto, son dinámicas del escuchar. El enojo, por ejemplo, cierra una oportunidad de conversación. Estos elementos también pueden





ser aplicados en nuestras conversaciones sociales, en la cotidianidad. De ahí la importancia de expresar respeto y confianza en las personas.

Es muy común desenvolverse cotidianamente en el no-respeto, en la desconfianza y en el resentimiento. No escuchamos y entonces nos silenciamos y silenciamos al otro. Así lo reconoce M. Ochoa:

Nuestra interacción social al seno familiar está plagada de

gestos, mandatos y tareas etiquetadas, sexuadas y perpetradas por nosotras mismas. Hay mucho discurso y pocas prácticas cambian, ¿Qué está pasando en nuestro interior que seguimos prestándonos para que nuestras prácticas no se transformen y sigamos siendo cómplices de un sistema que nos excluye? ¿Cómo podemos desprendernos gradual y conscientemente de nuestra condición de 'oprimidas oprimiendo'?

¿Qué está pasando con esas identidades de: padre, madre, hermana, hermano, hija, hijo, ¿expresan un poder sobre? ¿Expresan relaciones de dominación? ¿Por qué no relacionarnos como personas, sin tantas etiquetas patriarcales, colonizadoras que limitan nuestro crecimiento como SER. ¿Cómo podemos aprender a amarnos sin sentido de propiedad del otro/a, llámese hijo, esposo, hija, mamá, hermana, etc.?

Estas y muchas otras inquietudes son las que me mueven a seguir cuestionando mis prácticas cotidianas.

(M. Ochoa, comentario en foro: Cotidianidad y bioaprendizajes femeninos > Relaciones cotidianas desde nuestra esencia de mujeres- 01 de junio de 2021)



Las preguntas que expresa la compañera M. Ochoa nos deja pensando en cómo podemos ir transformándonos desde nuestro vivir cotidiano, rompiendo poco a poco las barreras que nos atan, muchas de las cuales nos las hemos puesto nosotras mismas.

Retomando nuevamente a Maturana pensamos entonces en que la transformación se dará de acuerdo a la historia de nuestras interacciones, porque cuando vivimos aprendemos y aprendemos viviendo, haciendo valer nuestros ámbitos experienciales que son ámbitos sociales y humanos. También, reconociendo al amor y la ternura como esas emociones que nos permiten aceptar al otro como un legítimo otro en la convivencia

Así es, nos relacionamos por medio de conversaciones; nos proponemos acciones; abrimos o cerramos posibilidades. Y el lenguaje llega a ser una forma de existir y un modo de convivir. Por eso, tan importante construir un lenguaje inclusivo, que nos acerque, que nos empodere y que nos emancipe. Al hablar de las relaciones interpersonales, la compañera J. Mestre de Cuba, expresó lo siguiente:

Las relaciones se construyen, creemos en las personas, unas nos gustan más, otras menos, pero todas tienen su encanto; y tenemos que aprender a ser menos exigentes; como otros deben aprender a soportarnos en el mejor de los sentidos.

De cualquier manera, en este aprendizaje la madurez también ayuda a desentrañar cuestiones valiosas en medio de circunstancias, a aceptar desafíos



y a ofendernos menos. A desarrollar la voluntad y a ganar en paciencia; a esperar... Nada es para siempre.

Me gusta la constancia, y creo en la colaboración; es más, necesito de ella. No sé, ni me gusta andar sola; y me refiero a cuando asumo metas.

Hoy más que nunca necesitamos confiar, sentirnos seguras; y, sobre todo, disfrutar de la mejor manera; sin pisotear a nadie.

Mis amigas, convivimos en sociedad; en el barrio, en el trabajo, en ambientes hospitalarios, en calles y comercios... ¡Y que bien le hace al alma un gesto de aceptación y complicidad!

(J. Mestre, comentario en foro: Pedagogía cooperativa y despatriarcal > Pedagogía feminista - 02 de julio de 2021)

La convivencia es una acción, pero sobre todo una virtud que se aprende conviviendo y determina nuestro desarrollo personal y colectivo para vivir una vida distinta desde una nueva biología, que tal como diría Maturana sería una biología del amor, una biología desde el convivir.

Díaz-Soucy (2011) citando a Prado & Gutiérrez (2004) propone las siguientes claves para la relación de la biología con el aprendizaje cotidiano:

El aprendizaje no consiste en acumular conocimientos, sino en reorganizar el pensamiento a través del conocimiento y ampliar nuestro entendimiento.



El fundamento de la convivencia está en ver a la otra o al otro en su legitimidad.

El amor como emoción, como actitud, funda lo social y amplía el ver, porque el amar es la única emoción que expande la mirada.

El lenguaje es una forma de existir, un modo de convivir.

Un gran desafío es comprender que aprender es vivir y vivir es aprender para conocer / saber, sin embargo, esto lo hemos comprendido de tal manera, que creemos vivir bien si conocemos solo lo necesario para actuar en nuestro medio, para desenvolvernos en relaciones superfluas y utilitarias y para abastecernos de datos, sin adquirir la capacidad de autoconciencia personal, de conciencia planetaria y de transformación de lo que conocemos, en sapiencia. (p. 36)

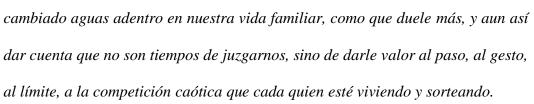
Sabemos que no hay fórmulas o recetas para vivir lo cotidiano de la manera que nuestros ideales lo plantean, siempre serán pequeños ejercicios que, a la suma, se volverán grandes cambios. La apuesta es ¡educación! ¡educación! ¡educación! Ya que educación y aprendizaje están insertos en el modo de vivir en una complejidad dinámica.





Los procesos de aprendizaje biopedagógicos, que se construyen desde lo cotidiano, lograrán lo que expresan los siguientes testimonios de mujeres participantes en este Diálogo en Encuentro:

Solo reconociendo que cuestionar cotidianamente las prácticas es el camino, que, con este cuestionamiento, dejar lo que hemos venido haciendo, genera duelo, pero dar cuenta que poco hemos



En mi caso los cuestionamientos mayores los he dado al mirar la relación con mi cuerpo, con este cuerpo que es de mujer, con este cuerpo que tiene una tecnología física particular, unos tiempos y unos ritmos también particulares.

Creo que he estado en un territorio de batalla para principalmente habitarme, ya a mis 54 años, entendiendo que ese habitarme desplaza al pensar y al hacer, por un sentir y un ser que he abandonado durante muchísimos años.

Desde ese habitarme, he generado acciones que a su vez inciden en el sistema, en la forma en que mi pareja ahora me aborda a la hora de querer tener sexo por ejemplo, o en cómo mis hijos le dicen a sus compañeras que hablen conmigo para aclarar algo sobre salud menstrual, o en el respeto ante una nueva espiritualidad que valora la relación con la pacha, por lo cual por primera vez en casa tengo un pequeño altar con objetos que representan los 4 elementos, y ya no hay cuestionamientos abiertos al respecto.



Me he mantenido muy atenta al respeto por mis ritmos, y he sido defensora de que me los respeten, inclusive en el trabajo que aún sigo haciendo en el mundo académico.

Por otra parte, me doy cuenta que ya no tengo fuerzas ni ganas para participar en disputar luchas ideológicas, políticas y por espacios de poder, pero tampoco tengo ganas de invisibilizar mi voz cuando sé que lo que está aconteciendo oprime y legitima injusticias.

Rehúyo de los modos de vivir tipo espermatozoide y me doy cuenta que me falta mucho que aprender porque caigo en malestar y molestia cuando se me exige algo rápido, cuando simplemente decir no lo puedo hacer rápido, debería ser suficiente.

Me hace enormemente feliz estar al servicio de círculos de mujeres, ponerme al servicio y servirme del diálogo nutricio y sin cuestionamientos entre mujeres, y saber que desde allí algo se nos mueve para a su vez mover cosas en nuestras dinámicas y nuestras vidas.

Finalmente decirles que distingo como en casa se sigue reproduciendo la feminización del cuidado y en lucha me cuestiono por eso.... aun con pocos resultados.

Son pequeñas acciones, pero de ellas, casi un 100 % empecé a hacerlas, cuestionándome qué significa haber venido a este mundo, en cuerpo de mujer.

(M. Figueroa, comentario en foro: Cotidianidad y bioaprendizajes femeninos > Relaciones cotidianas desde nuestra esencia de mujeres- 21 de julio de 2021)



Y ya para concluir con este Diálogo en Encuentro compartimos otro hermoso testimonio de J. Mestre:

Nuestro andar allá o acá o no está muy distante; pero alzar la voz y hacernos sentir nunca es tarde; pero insisto siempre en que ese hacernos sentir no puede ser desde la imposición lineal, sino desde los afectos con nosotras mismas y nuestro

derecho a exigir por lo que merecemos, nos gusta y necesitamos. Requiere mucha paciencia porque llegamos hasta aquí con una filosofía y cambiarla lleva su tiempo. Nos construimos bajo determinados preceptos...cambiemos, pero también disfrutemos haber nacido en cuerpo de mujer.

(J. Mestre, comentario en foro: Cotidianidad y bioaprendizajes femeninos > Relaciones cotidianas desde nuestra esencia de mujeres- 28 de julio de 2021)











Imagen tomada de: https://www.agorarsc.org/el-origen-del-sistema-patriarcal-v-la-construccion-de-las-relaciones-de-genero/

## Diálogo en Encuentro # 4

# Nuevas rebeldías ante las opresiones cotidianas y estructurales

El feminismo incomoda porque se atreve a disputar los sentidos comunes, a construir en colectivo, a hacer política y pensar desde un enfoque distinto. No ha venido a consentir más violencia, sino a plantarle la cara al patriarcado y cambiarlo todo a partir de nuestra rebeldía. En este diálogo nos enfocamos a conversar sobre lo que implica ser rebelde, de la construcción de nuestro poder y autoría y compartir esos ejercicios de rebeldía que como mujeres libramos ante las opresiones cotidianas y estructurales que nos subyugan.





Seguimos transitando en nuestras reflexionemos. Desde el primer diálogo buscamos quitar el velo a muchas de las expresiones patriarcales que vivenciamos, también en la ciencia y en nuestra cotidianidad femenina. En este cuarto diálogo hablamos abiertamente de los ejercicios de rebeldía y emancipación que como mujeres desarrollamos para hacer frente a las opresiones cotidianas y



estructurales que nos subyugan. Desarrollamos los subtemas: (1) Transgresión y rebeldía: saliendo de nuestros cautiverios; (2) Ser rebeldes como un acto revolucionario y pedagógico; (3) y formas otras de romper opresiones.

## Transgresión y rebeldía: saliendo de nuestros cautiverios

Iniciamos el Diálogo en Encuentro #4 con la siguiente introducción:

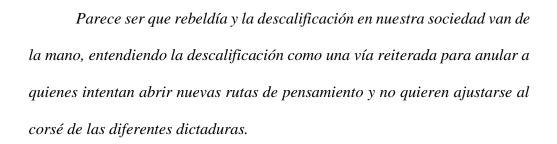
¿Qué es ser rebelde? Rebelde es alguien que participa o promueve una rebelión, una ruptura, una revolución. En el caso nuestro como mujeres ¿qué implica? Promover un cambio a lo instituido, revelarnos contra la sumisión, contra lo naturalizado, de forma cotidiana, porque ahí es de donde partimos. ¿Vos/yo mujer, cuáles son las muestras de tus rebeldías, de tu emancipación? Nos leemos.

Juntas llegamos a concluir que la transgresión, rebeldía, irreverencia, insumisión, son algunas de las palabras que no "encajan" culturalmente con el estereotipo de mujer, sobre todo, porque cualquier intento de poner la libertad, la vida y la igualdad en el centro es considerado subversivo. Y ser considerada una mujer con alguna de esos adjetivos genera incomodidad personal o de nuestros cercanos, por decir lo menos.



La compañera M. Figueroa comentó en este Diálogo en Encuentro:

Me gusta pensar y sentir la rebeldía, parafraseando a Borrero, como el derecho al delirio propio en la obstinada búsqueda de aquello que nos garantice el buen vivir, en respuesta a la realidad que busca perpetuar lo que me oprime como mujer, y oprime a los que amo.



(M. Figueroa, comentario en foro: Ejercicio de nuevas rebeldías > Nuevas rebeldías, siempre cotidianas - 21 de julio de 2021)

Pero no podría ser otra manera, generar cambios incomoda porque nos hace salir de la zona donde nos han puesto y en las que nos hemos quedado sin cuestionar, muchas veces para evitar los conflictos.

Convertirnos en mujeres "rebeldes" implica ir en contra de nuestra conformidad y transgredir es quebrantar, implica incomodar e incomodarnos. Es inevitable si se quiere lograr algo y en el caso de las mujeres es una lucha cotidiana, constante y muchas veces de conflicto.



Sin embargo, tal como refiere Díaz-Soucy (2011):

Las mujeres hemos probado que tenemos la capacidad y la experiencia para desenvolvernos en prácticas transgresoras, inspiradas en la subjetividad vivida, en el propio poder personal, para establecer nuevas actitudes y relaciones, otras simbologías y poderíos que nos autoafirmen en nuestros



derechos y transformen las relaciones de poder. Son transgresiones, las acciones y aconteceres afirmativos que hacemos desde nosotras como mujeres, desde la potencia que otorga ver la vida como totalidad y querer construir un mundo más creativo e incluyente. (p. 89)

Otra participante en los Diálogos en Encuentro conceptualizó la rebeldía de la siguiente forma:

La rebeldía es una estrategia para seguir construyéndonos mujeres desde una perspectiva integral e integradora, desde la sistematización de nuestra práctica, de nuestra cotidianidad, paso a paso.

(M. Ochoa, comentario en foro: Ejercicio de nuevas rebeldías > Nuevas rebeldías, siempre cotidianas - 25 de junio de 2021)

Las palabras de M. Ochoa son hermosas e inspiradoras. Rebeldía es estrategia porque evoca el desarrollo de una serie de pequeñas acciones muy meditadas encaminadas a nuestra propia emancipación. Si lo comparamos con una operación de tipo militar, las estrategias son ese arte de proyectar y dirigir nuestras acciones hacia un objetivo o propósito. Y aunque ser rebelde no es exclusivo de mujeres,



al parecer lo somos por naturaleza ya que *ser mujer es una rebeldía en sí misma* en una sociedad patriarcal como en las que nacimos.

Por su parte, V. Monserrat menciona a la *alegría como* rebeldía que es su gran tesoro. Ella dice:

¡Cada una encuentra su rebeldía consiente! De mi parte es la alegría ya que mi sociedad es quejosa e hipercrítica, depresiva, ¡sino escuchen un tango! ¡Te quereeeeees matar después de escuchar un tango!!! jaaaaaaaaaaaa muy lindo el ritmo para bailarlo, pero las letras son fatales!!!! bueno eso....!!! cada una encontrando su rebeldía en su lugar para dar nuevos pasos!!!

(V. Monserrat, comentario en foro: Ejercicio de nuevas rebeldías > Nuevas rebeldías, siempre cotidianas - 25 de junio de 2021)

Y es así, cada una va tejiendo sus propias estrategias de rebeldía desde el lugar situado donde habitamos, sea ese lugar geográfico o la vida que vivimos. Rebeldía es continuar luchando, no detenernos y en activación permanente de nuestra maquinaria epistémica contra las formas sutiles de dominación, propias del patriarcado. Así lo reconoce J. Mestre:

Mi rebeldía es no detenerme; mantenerme activa en todos los sentidos, es participar, es tener voz, es aportar, es estar y andar. Mi rebeldía es, hasta hoy también conmigo misma, cuando reviso el camino andado y me doy cuenta de lo que fue y cuánto he avanzado. Mi rebeldía no es contra nadie, sino contra lo que considero que no es apropiado, justo y oportuno. Contra la parcialidad.



Y sigo en pie, lista para seguir andando y construyendo cuanto considero que me hace bien y me alimenta.

(J. Mestre, comentario en foro: Ejercicio de nuevas rebeldías > Nuevas rebeldías, siempre cotidianas - 29 de junio de 2021)



#### Ser rebeldes: un acto revolucionario y pedagógico

Seguimos pensando en la rebeldía y nos preguntamos ¿qué ejercicio hacemos o estamos haciendo ya? Ante esta pregunta, M. Figueroa responde:

Si bien, lejos estoy de sentirme emancipada de este mundo patriarcal, la esperanza se asoma, cuando me abro a participar en experiencias como estas, me invita a preguntar, cuestionar, reflexionar, pero también a crear y sistematizar esas posibles nuevas formas que nos esperan como alternativa EcoPerSocial feminista.

La alternativa de hablar de lo que no se habla, de dejar ver sin miedo colectivamente estos cuestionamientos, incluyendo los de la opresora que me habita, es sin duda alguna una de las formas de rebeldía que distingo en mi vida.

(M. Figueroa, comentario en foro: Ejercicio de nuevas rebeldías > Nuevas rebeldías, siempre cotidianas - 21 de julio de 2021)



Volvemos entonces a coincidir en que cuestionar y cuestionarnos es un paso necesario para este camino de transgresiones, rebeldías positivas y emancipadoras que se tejen desde lo cotidiano.

Rebeldía es también "revolución" que evocando el

pensamiento de Paulo Freire (1970) desde su pedagogía del oprimido sería ese acto dialógico de toma de conciencia y acción cultural liberadora. Esta obra icónica fue dedicada a hombres y mujeres radicales, preocupados por el problema de la humanización e interpelados por el sufrimiento de sus pueblos y propone una transformación pedagógica creadora, crítica y liberadora; una toma de conciencia que permita ir más allá del miedo a la libertad y para ser libres debemos salir de nuestras propias seguridades, llegar a terrenos de incomodidad y buscar alternativas de cambio,

Otra participante en los Diálogos en Encuentro comenta:

construyendo una nueva conciencia.

Nuestras rebeldías son de inteligencia al sabernos y valorarnos, al revelar nuestras inquietudes, y al ocupar un puesto y defenderlo con creces.

(J. Mestre, comentario en foro: Ejercicio de nuevas rebeldías > Nuevas rebeldías, siempre cotidianas - 28 de julio de 2021)



Rebelarnos contra las injusticias propias y ajenas es un acto revolucionario y es, en sí mismo, un acto pedagógico necesario lleno de compromiso y coherencia. Por ello es necesario que nos demos la oportunidad de trascender las clásicas recetas en torno a los procesos formativos, cuyos ingredientes contienen: análisis de la realidad, la preocupación por ampliar y diversificar formas y métodos de lucha,

la innovación de formas de acción, la organicidad, la construcción de proyecto estratégico. Estas deben tratarse como mediaciones que permiten, potencian, dan sentido estratégico a la acción.

Díaz-Soucy (2011) citando a Freire y Brito (1988) destaca como punto de entrada de un proceso formativo de carácter político a las propias necesidades de la(s) persona(s) y sus búsquedas de realización y transformación. Para muchas mujeres la aspiración tiene que ver directamente con una convivencia equitativa, de los modos de ser, de comprender la sociedad y el mundo, para decidir acerca de las herramientas y alternativas posibles ante las coyunturas y proyectos políticos, para lo cual se requiere desarrollar la capacidad de vivir una vida integral sin autoritarismos internalizados. *Nadie se hace libre sin desobedecer socialmente* es una consigna verdaderamente extraordinaria.

Se requiere que podamos adquirir nuevos entendimientos sobre la convivencia política y la transformación de las relaciones de dominación de la cultura colonialista, patriarcal y capitalista, lo cual exige un proceso integrador, subjetivo y ético. Los espacios formativos son espacios relacionales para ampliar las visiones y nos ayudan



a revisar-revisarnos para aprender a pensar, a compartir, a respetarnos y a hacernos responsables del mundo en el cual queremos vivir en mejores condiciones.

#### Rompiendo opresiones

Ser rebelde es constituirnos en seres políticos, gestoras de nuestros cambios cotidianos, derribando preceptos, estructuras, valores y relaciones jerárquicas hasta llegar a trastocar el orden patriarcal.

Una de las participantes en este Diálogo en Encuentro reconoce los siguientes actos de rebeldía o transgresiones que ha tenido que desarrollar a lo largo de su vida y que son representan un verdadero poema de vida. A continuación, lo comparto de forma íntegra:

Dejar ver sin temor una nueva espiritualidad que reconoce a la parte femenina de la creación.

Hablar desde una perspectiva encarnada cualquier tema que abordo en la academia y fuera de ella para con ello poner en el tapete que lo más objetivo que puede hacer, es dejar ver mi subjetividad en los temas que abordo.

Distingo actos de rebeldía en mi vida sexual, reconociendo que mi energía sexual femenina, se aleja de los patrones masculinos que nos vende la hipersexualización de la mujer y la industria pornográfica.



Habitando mi cuerpo, desde el sentir y el ser de una mujer que no quiere tener 25, sino que se siente cómoda transitando el climaterio, sin la injerencia del imperialismo hormonal farmacéutico.



Habitando mis emociones y dejándolos ver, incluyendo el derecho a la rabia, a decir no ante lo que me afecta y considero injusto, siempre en dialogo y respeto con ese otro/otra que al final me hace ser quien soy.

Reconozco también mi rebeldía ante mi desinterés por estar en una carrera de obstáculos por un éxito y un modo de vida cuyo trofeo ya no me interesa tener.

Me anima la rebeldía en una nueva relación con la tierra, los alimentos que consumo, el interés por el comercio justo, lo que operacionalizo participando en cooperativas de consumo que tienen trato directo con productores agroecológicos.

Disfruto la rebeldía de verme en tribu, de ya no querer hacer las cosas solas, y mucho menos encargarme de todo sola. La rebeldía de pedir ayuda, de dejarme cargar, de recibir y dejarme cuidar. Son pequeñas rebeldías que valoro.

Espero me sigan acompañando y sean insumos para las rebeldías más grandes que nos aguardan a todas.

(M. Figueroa, comentario en foro: Ejercicio de nuevas rebeldías > Nuevas rebeldías, siempre cotidianas - 21 de julio de 2021)



Eso es, se trata de desestructurarnos desde todas las dimensiones y ámbitos de la identidad femenina dominante que nos ha incitado a experienciar inferioridad e insuficiencias; sea desde lo espiritual, físico, emocional, u otras formas.

Retomando a Díaz-Soucy (op cit) estas transformaciones puras solo las lograremos al "tener mejores herramientas para trastocar silencios, darnos voz, valorar conocimientos que posibiliten discutir el sexismo encubierto y hacer rupturas, confrontar costumbres, estilos de poder, concepciones de feminidad; salir del lugar de lo no-pensado, del no-reconocimiento, de la no-reciprocidad, por lo tanto, de la violencia" (p. 57).

De estas herramientas hablamos en el siguiente Diálogo en Encuentro.









Imagen tomada de: https://www.artelista.com/obra/6570074329376203-caos-y-encuentro.html

## Diálogo en Encuentro # 5

## Del caos y la incertidumbre a la transformación EcoPerSocial feminista

Al llegar a este punto de los intercambios de sentires y pensares entre las mujeres participantes en los Diálogos en Encuentro nos pareció interesante compartir algunas herramientas, conceptuales y prácticas, que nos han servido y que pueden servir a otras para transitar del caos y la incertidumbre a nuestra transformación.

Conversamos sobre la importancia de resignificar el caos y la incertidumbre e integrar el enfoque EcoPerSocial desde una perspectiva feminista.





Antes de desarrollar el último Diálogo en Encuentro quisimos reflexionar en el tema del caos y la incertidumbre, reconociendo que vivimos en él y que es ilusoria la idea de que nuestra vida se desarrolla en un cierto orden. Resignificando nuestra cosmovisión sobre el "caos y la incertidumbre" es que lograremos integrar enfoques otros que nos permitan vivir nuestra vida en la dinámica de un orden caótico (caordia) integral y sanador.



### Ordenando el caos y la incertidumbre

Tal como mencioné al inicio de esta chifladura, la lectura del libro de Briggs & Peat (1999) sobre las leyes del caos fue toda una revelación ya que iluminó mi pensamiento y me hizo revisar mi concepto sobre el caos y la incertidumbre. Antes de leer el libro pensaba que una vida caótica era una vida problemática, catastrófica, descontrolada e insegura.

Pero, así como reconoce Quinzá (2011) la expresión "caer en el caos" ya nos avisa de que vivimos en la idea ilusoria de que nuestra vida se desarrolla en un cierto orden. Y que lo normal es mantenernos en ese orden y solo consideramos la posibilidad de caer en el caos como una amenaza, pero también porque asociamos la idea del caos y la incertidumbre con una ruptura brusca de todas las normas y códigos por los que discurre nuestra vida.



Esto me hace meditar en las múltiples ocasiones en que me sentí así: viviendo situaciones parecidas a tornados reales que te revuelcan, pero que aun en medio de ese "caos" pude encontrar alguna oportunidad para salir adelante y superarlas. Nada más cierto que la afirmación de que "vivimos mundos caóticos", por lo que el caos y el desorden debemos dejar de considerarlos como "algo malo".



El ejemplo del agua es el más obvio. Cuando el agua hierve, el líquido del fondo sube y el de arriba va hacia abajo, y eso puede verse como una "competición caótica". Sin embargo, si se calienta por debajo del punto de ebullición, el agua se va ordenando en un esquema de vórtices geométricos; así se logra cierto orden a partir del caos porque los sistemas se auto-organizan y fluye la creatividad, se crea algo nuevo, nuevas formas, nuevas realidades.

Lo problemático, en nuestro tiempo, es que hemos convertido imaginariamente ese orden en lo normal, cuando en realidad se trata de unas dinámicas que solo pueden destacarse sobre un fondo de caos. Como humanos y humanas que intentan racionalizar todo nos gusta imaginarnos que estamos viviendo en un mundo ordenado, normado, estable y que, en todo caso, lo que se nos pide es encajar en algunas de sus vías, no salirse de los carriles de la autopista, seguir las indicaciones que se nos hacen para quedarnos en el plano seguro. Pensamos que solo así aseguraremos un viaje vital tranquilo, sin sobresaltos y mantendremos la seguridad aparente de alcanzar la meta anhelada.



La verdad es que, más allá de periodos de relativa seguridad y estabilidad, nuestras vidas viven en el caos en forma permanente. Son tantos los factores que afectan nuestra vida, que pretender ponerlos bajo control es vanidad o pura ilusión. Por eso, en lugar de angustiarnos por lo imprevisible, es mejor disfrutar las posibilidades que nos brinda el azar de la vida. Detrás de lo que consideramos "un



problema" subyace un momento de vorágine con oportunidades para producir una nueva catarsis de transformación.

Un vórtice es un flujo turbulento provocado por trayectorias de corriente, como la que se crea al chocar la corriente de un río contra las rocas. Es el remolino que se forma alrededor de las hélices de un avión, o el que se produce al vaciarse el agua de una pila de baño. Es la misma velocidad la que crea un vórtice que separa lo exterior y lo interior, y es precisamente la pared que se crea, la que es a la vez, lo exterior y lo interior.

La dinámica del vórtice nos sugiere que nuestros momentos creativos, pese a ser fluctuantes, son los momentos en los que estamos en contacto con nuestra auténtica verdad. Lo inédito se hace posible, como una visión nueva en la contemplación cuando experienciamos nuestra presencia en el mundo como algo único. Sentimos, a la vez, la verdad universal que somos en la experiencia particular que estamos viviendo.

Coincido con Díaz-Soucy (2011) en que es precisamente en los momentos de caos e incertidumbre cuando nace lo nuevo y que, aunque el caos se nos presenta como



lo sorpresivo e imprevisible también puede producir alteraciones creativas y potenciadoras de otras acciones y experiencias de vida.

Comprendiendo la teoría del caos, potencialmente estaremos en mejores condiciones para conocer el mundo, incluidas nosotras en él, a la vez que podemos aceptar que existe lo que todavía no sabemos



También debemos reconocernos como un "laboratorio" EcoPerSocial, es decir, un cuerpo-mente-espíritu equipado con los medios necesarios para llevar a cabo nuestros cambios. Nuestra "forma" está creada y sostenida por el mismo flujo del que formamos parte. Somos lo que comemos, respiramos, experienciamos, sentimos, amamos, etc. Todo ello en un proceso de constante elaboración. Pero esto de EcoPerSocial ¿Qué es?, lo profundizamos en el siguiente acápite.

#### Transformación – rebeldía EcoPerSocial feminista

Este enfoque EcoPerSocial lo hemos venido conceptualizando desde el colectivo de educadores en ÁBACOenRed/FUPECG desde hace algunos años. Me pareció interesante ponerlo sobre el tapete de conversaciones en nuestros Diálogos en Encuentro con mujeres para significarlo juntas.

A partir de lo compartimos, coincidimos en que este enfoque es una mirada integral a nosotras como mujeres y a las y los demás seres como "mis otras y mis otros". Así lo expresaron dos participantes en los Diálogos en Encuentro:



Yo tengo algo de cada ser y viceversa; soy un poquito de los demás. Soy porque somos- en sentido amplio no solo los seres humanos en un entorno determinado sino somos expresión de todos los seres existentes en el universo. Una perspectiva de horizontalidad, de reconocernos en lo particular sin perder lo singular. Reconocernos y asumirnos como resultado de un

con la naturaleza

proceso de interacción social, económica, política, cultural, con la naturaleza de manera respetuosa. Es sentido de pertenencia colectiva con los demás seres. Somos un poco de cada ser, eso me confirma, me configura, me construye, me facilita seguir siendo...

(M. Ochoa, comentario en foro: Cooperación genuina, ética del encuentro, ética del cuidado > EcoPerSocial ¿Qué implica? - 16 de julio de 2021)

La complejidad de la vida debe ser entendida y abordada desde un enfoque EcoPerSocial.

(B. Ortega, comunicación personal, diciembre de 2021)

En nuestros intercambios como educadores hemos dicho que lo EcoPerSocial es una herramienta conceptual de tipo ontológica que reconoce la naturaleza de ser, integrando lo Ecológico, Personal y Social. Es una recuperación de la visión orgánica y compleja de la vida que se contrapone al pensamiento cartesiano que divide y distrae.



Ortega (2014), propone una significación a cada uno de las "partes" que conforman el enfoque EcoPerSocial de la siguiente manera:

La palabra **Eco** de **EcoPerSocial**, da al medio ambiente en el que vivimos el sentido de "hogar". La ecología es la ciencia que estudia a los seres vivos, las relaciones entre ellos y el hábitat en el que se desarrollan, con el fin de preservar el medio ambiente.

Ecológico será pues todo lo relacionado con dicha ciencia, así como todo aquello que respete el medio ambiente.

Lo **Per**, de nuestro enfoque, hace referencia a la dimensión eminentemente personal e individual del ser humano. El ser humano es persona y cuenta con una serie de atributos individuales y genéricos fundamentales, que lo caracterizan, entre ellos: la inteligencia – sentiente, la libertad, la voluntad, la capacidad de agencia, la solidaridad, la comunalidad, etc. Es relevante detenerse un instante para hacer énfasis en este elemento de la diada constituyente del ser humano (personal y social), puesto que es en ella en la que reside la capacidad operativa del aprendizaje, del discernimiento, de la reflexión, de la toma de decisiones y del ponerse en acción.

Y lo **Social** es el tercer elemento del enfoque Eco-Per-Social que viene a complementar a los dos anteriores, confirmando la integralidad nuestra manera de concebir y de actuar en la realidad social. (p. 51)



Tal como expresa Ortega (op cit), este enfoque EcoPerSocial quiere connotar la complejidad e integralidad de nuestra mirada de la realidad social, así como nuestro interés y voluntad de trabajar en ella concibiéndola y tratándola a la manera de un todo multidimensional, dinámico y complejo que ha sido y permanentemente es y sigue siendo construido por los seres humanos, sea en lo personal o en lo colectivo, porque se considera que es susceptible de recrearse y mejorarse.

El enfoque EcoPerSocial nos permite entender al Ser (verbo y sustantivo) como una unidad, un todo indivisible de la persona, la comunidad y su contexto. También implica una visión, un pensamiento y acción coherente, holístico y sistémico de la naturaleza misma y sus interacciones vitales.

Integrar lo EcoPerSocial al enfoque feminista nos permitirá seguir construyendo nuestro poder como mujeres, ya que necesitamos relacionarnos con otras y otros para construir mundo, relaciones, productos y vida, para lo cual se hace necesario, que vayamos construyendo nuevos afectos y lazos que nos permitan pensar, trabajar y crear de forma solidaria.

Leyendo a Korol (2007) y su propuesta feminista para la transformación personal me permitió relacionar con lo que llamo la transformación EcoPerSocial ya que lo que se busca es un cambio radical (de raíz) que cuestione y vaya quebrando las miradas, prácticas y representaciones sociales dicotómicas, opresivas, haciendo caminos hacia la creación de un feminismo revolucionario y revolucionado en sus propuestas y conceptos; claro y consistente en sus definiciones y búsquedas;



transparente en sus opciones éticas; reconstructor de los procesos históricos; transformador de lo personal/político; comprometido con todos los sectores explotados, subordinados, silenciados, oprimidos y deslegitimados.

Vivir en redes de cooperación y sororidad son importantes para pensarnos a nosotras mismas, desarrollar auto-conciencia y valorar la existencia de otras y otros. La autoconciencia evitará que aceptemos lo que destruye o invisibiliza, unir la afectividad, intuición e inteligencia para vencer la impotencia aprendida y fuertemente introyectada en nuestra vida.

El sentipensar de M. Figueroa en relación al enfoque EcoPerSocial es el siguiente:

Me detengo en poner el énfasis en vivir lo EcoPerSocial desde allí, para en el reconocimiento de la no verdad absoluta, no solo de lo definido desde lo masculino, sino de la verdad de la mujer blanca clase media, nos podemos dar el permiso de ir más allá de vernos como iguales, para mirarnos precisamente como una diferente y multiverso en lo creado... y desde allí pensar en cómo cuidarnos como un todo, distribuyendo y compartiendo el poder desde la confianza en las posibilidades y el compromiso de todes, en aquello que nos une. Si a eso le sumamos que lo que hagamos desde lo EcoPerSocial, tiene como objetivo transformar colectivamente toda relación de opresión y discriminación, incluyendo la transformación de la opresora que me habita, entonces se vuelve hermoso el horizonte de un enfoque EcoPerSocial feminista.

(M. Figueroa, comentario en foro: Cooperación genuina, ética del encuentro, ética del cuidado > EcoPerSocial ¿Qué implica? - 21 de julio de 2021)



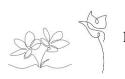
Resultan verdaderamente hermosas las palabras citadas antes pues es un enfoque que inspira y nos interpela ante la necesidad de modificar nuestra relación con el universo, la naturaleza, la organización de la vida y la fortaleza de una espiritualidad asumida en la cotidianidad de la existencia.





Imagen de tomada de: https://www.ladobe.com.mx/2018/06/un-resto-de-esperanza/









«Mujeres en la ventana» de Murillo (fragmento)

Imagen tomada de: <a href="https://es.communia.blog/existe-el-patriarcado/">https://es.communia.blog/existe-el-patriarcado/</a>

Diálogo en Encuentro # 6 Pedagogía feminista cooperativa despatriarcal basada en cooperación genuina, encuentro cuidado mutuo para la transformación-rebeldía EcoPerSocial

Este último diálogo incluye la propuesta concreta que resultó del proceso de intercambio dialogal y testimonial. Se trata de una Pedagogía feminista cooperativa despatriarcal basada en cooperación genuina, encuentro y cuidado mutuo para la transformación-rebeldía EcoPerSocial.





Y ya como último Diálogo en Encuentro, después de un hermoso recorrido reflexivo, compartimos las herramientas conceptuales con implicaciones metodológicas que como mujeres nos han inspirado y que también esperamos que logren motivar y sirvan de referencia a otras mujeres en su proceso de transformación-rebeldía vital.



Estas herramientas fueron compartidas como ejes transversales de análisis en las primeras páginas de esta chifladura como un primer acercamiento. En esta parte las retomo y amplío desde las miradas múltiples de las mujeres participantes, las que se concretan en una propuesta de carácter política-pedagógica y metodológica a la que nombramos como "Pedagogía feminista cooperativa despatriarcal basada en cooperación genuina, encuentro y cuidado mutuo para la transformación-rebeldía EcoPerSocial".

Conceptualizamos lo que implica una pedagogía feminista y posteriormente los elementos que la integran la propuesta.

## Pedagogía con rostro de mujer

Para hablar de la pedagogía desde una perspectiva feminista partimos de los siguientes supuestos teórico-conceptuales:

Korol (2007) menciona que, si la pedagogía es parte de un camino, entonces, al
hacer pedagogía desde el Feminismo, estamos hablando de una "pedagogía
que parte de los cuerpos para pronunciar palabras, recuperando el valor de la



subjetividad en la creación histórica, y criticando, una y otra vez, las certezas del punto de partida" (p. 18).

- Según Maceira (2008) la pedagogía en sí misma es un discurso que contextualiza y orienta la educación, es ella la "que sustenta y promueve la ética y un objetivo político, y que como tal, es una herramienta indispensable para el trabajo y avance del feminismo" (p. 28).
- Una pedagogía feminista enfocada en la vida misma, recupera memoria, crea tramas dialógicas, vínculos y comunicación, otorga valor a la subjetividad y pregona una nueva cultura que alienta a mirar y estar en el mundo, de otra manera, o como también plantea Korol (op cit).

Las autoras antes mencionadas son un referente muy importante en temas pedagógicos, tal como lo reconoce una participante:

Qué bueno sumar al diálogo los planteamientos de Claudia Korol a quien considero como referente en temas de educación popular feminista, en tanto educación cuyos contenidos y métodos por una parte no reproduzca estereotipos y desigualdades de género y diversas formas de discriminación y opresión, y por otra forme sujetos y sujetas autónomas, con conciencia de las opresiones, con acciones para terminar con ellas y crear una perspectiva de libertad, y creo que en esto está el norte, o quizás el sur.

(M. Figueroa, comentario en foro: Pedagogía cooperativa y despatriarcal > Pedagogía feminista - 22 de julio de 2021)





Al ser una pedagogía subversiva se vuelve inconveniente pues provoca al feminismo, lo cuestiona en sus teorías y sus prácticas, no porque crea tener más claridad que lo que se ha acumulado en la experiencia histórica de este movimiento, sino simplemente porque hace de *la crítica* y *de la autocrítica* un método fundamental.

Considerando que siempre hay preguntas que abren más "Maria caminos que las respuestas, con posibles vacíos, y tratando de construir un espacio donde se puedan multiplicar nuevos ensayos sociales y culturales que no reproduzcan o, incluso, que desafíen las reglas del poder; entonces proponemos una pedagogía feminista, pero con rostro de mujer, dada nuestra posición de subalteridad ante los hombres, una pedagogía pensada para construir relaciones armoniosas entre los seres humanos, sin importar nuestra condición, identidad u orientación sexual.

El cambio viene al transitar caminos pedagógicos y en el caso de una pedagogía desde el feminismo visualizamos a las escuelas, como espacios o lugares patriarcales y de reproducción de conocimiento, y a cualquier otro espacio de socialización (hogar, centros de culto, centros comunitarios) por donde tendríamos que plantear una nueva manera de aprender desde una perspectiva otra.

M. Figueroa, abrió el tema del debate de este Diálogo en Encuentro, haciendo un llamado a que la Pedagogía Feminista debería retomar los principios del enfoque EcoPerSocial junto con las claves de la biología del amor y el aprendizaje cotidiano. Así lo expresa ella:

Sería una pedagogía con fines performativos en tanto desarrolle en mujeres y hombres la capacidad de transformar desde lo local las prácticas que



empequeñecen e invisibilizan a la mujer desde la multidimensionalidad en que se expresa la opresión.

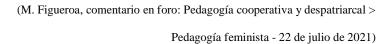
(M. Figueroa, comentario en foro: Pedagogía cooperativa y despatriarcal > Pedagogía feminista - 22 de julio de 2021)

También nos invitó a que, para este tema, revisáramos los planteamientos propuestos por Jabardo (2012) y Martínez (2016) ya que estas autoras señalan ámbitos necesarios que necesitamos abarcar desde esta pedagogía-otra. Estas autoras destacan la importancia de:

- a) Re-apropiarse de nuestra sexualidad y del cuerpo, para volver a él y habitarlo;
- b) Comprender los diversos tipos de familias más allá de la nuclearización;
- c) Superar los roles estereotipados de género;
- d) Reconceptualizar las jerarquías de poder patriarcales del ser, el saber y el hacer, lo que trae consigo despatriarcalizar la pedagogía, la didáctica y la ciencia,
- e) Ampliar los espacios de participación de las mujeres y los hombres para el ejercicio de un poder otro necesario de asumir;
- f) Facilitar el entendimiento de la colectividad de las mujeres, por ejemplo, en la distribución de las responsabilidades familiares, comunitarias, las economías separadas, las redes femeninas o las propias estrategias y espacios de poder de las mujeres.
- g) Promover la construcción de nuevas masculinidades.
- h) Sistematizar, desde una perspectiva crítica de buenas prácticas y



experiencias positivas de lucha, la construcción de nuevas relaciones y modos de vivir bien, incluyendo buenas prácticas en donde eduquemos para una pedagogía feminista significativa y de Cooperación Genuina desde nuestros cuerpos sexuados.



Los ámbitos de acción antes mencionados nos parecen oportunos, significativos y relevantes para construir una propuesta pedagógica desde una perspectiva feminista decolonial, incorporando los ejes transversales de cooperación genuina, ética del encuentro y ética del cuidado mutuo como visiones fundamentales. A continuación, voy hilando la propuesta dejando escuchar las voces de quienes participamos en esta construcción.

## Pedagogía feminista desde un enfoque de cooperación genuina

La cooperación genuina es la propuesta vital esencial que desde el colectivo de educadoras y educadores de ÁBACOenRed/FUPECG proyectamos. Consideramos que regresar a nuestra esencia de la cooperación es descolonizar el imaginario, el pensamiento y el hacer cotidiano para la construcción auténtica del ser-somos-siendo desde una opción EcoPerSocial, ya mencionado anteriormente, considerando a la cooperación genuina como camino y horizonte en la vida.



Cooperación genuina como camino y horizonte de vida se basa en principios y valores, orientadores de sueños, pensares, sentires, actuares vinculados a un posicionamiento político-ideológico que reconoce a la inclusión, la equidad y la no discriminación como principios fundamentales. Esta visión vital, tal como se ha denominado, desea superar todo tipo de jerarquización y,



en cambio, desarrollar vínculos esenciales desde relaciones horizontales, descartando toda separación de formas de conocimiento, reconociendo que los aprendizajes avanzan por mejores caminos cuando la cooperación, el respeto mutuo y la construcción de nuevos lenguajes, métodos, aproximaciones y explicaciones entre las ciencias, las disciplinas y las artes, están presentes.

La compañera B. Ortega, define así a la cooperación genuina:

La cooperación genuina es una de las más claras expresiones de humanidad, es en donde no ponemos barreras a las diferencias, nos sentimos y nos relacionamos como iguales. ¡borramos fronteras!

(B. Ortega, comunicación personal, diciembre de 2021)

En tanto, para M. Villa, también participante de este Diálogo en Encuentro, dice que cooperar genuinamente como acción concreta implica:

Considerar la existencia, implica SER, debido a que la conciencia impuesta por los paradigmas de relación social actuales no ha priorizado el SER, y es un DEBER porque es un QUERER que el SER determine la conciencia, esta



construcción es colectiva y EcoPerSocial que requiere una fuerte presencia comunicativa que este en aleatoriedad y también en armonía llamada SINERGIA.

(M. Villa, comentario en foro: Pedagogía cooperativa y despatriarcal > Pedagogía feminista - 22 de julio de 2021)

La acción de cooperar genuinamente es un ser-siendo juntas y juntos, incorporando distintas miradas desde el diálogo y acción genuina que nos permita ese encuentro con el otro, la otra y lo otro, reconociendo que co-existimos en un mundo altamente entrelazado, crecientemente interdependiente y con múltiples puntos de vista, perspectivas, historias y futuros (Maldonado, 2013).

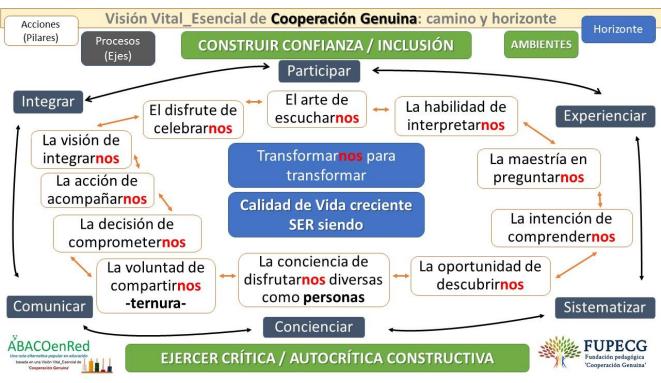
M. Ochoa, participante en este Diálogo en Encuentro y miembro fundadora de del colectivo de ÁBACOenRed/FUPECG expresó:

Cooperación genuina como paradigma vital esencial es el camino en el proceso de desprendernos del patriarcado desde nuestras propias prácticas, poco a poco, desde lo que vamos concienciando, desde lo que el diálogo nos va alumbrando, desde lo que compartimos y que nos hace preguntarnos, cuestionarnos sobre aspectos de nuestra vida que quizá no están tan visibles.

(M. Ochoa, comentario en foro: Pedagogía cooperativa y despatriarcal > Pedagogía feminista - 21 de julio de 2021)



Para profundizar en la conceptualización de la cooperación genuina y lograr visualizar una pedagogía feminista que emerja de su propuesta, se compartió un gráfico elaborado previamente por el colectivo de ÁBACOenRed/FUPECG provocando en las participantes una serie de reflexiones siempre vinculantes al tema de la pedagogía feminista desde esta visión vital-esencial. A continuación, junto con un gráfico, iré integrando dichas reflexiones entretejidas que constituyen una significación singular de la cooperación genuina desde la perspectiva de las mujeres participantes en los Diálogos en Encuentro:



Elaboración: Colectivo ÁBACOenRed/FUPECG, última actualización 2022.





Tal como se puede ver en el gráfico anterior, la cooperación genuina, como visión vital\_esencial se proyecta como camino y horizonte y está sostenida en once pilares (o acciones integrales): (1) El arte de escucharnos; (2) La habilidad de interpretarnos; (3) La maestría de preguntarnos; (4) La intención de comprendernos; (5) La oportunidad de descubrirnos; (6) La conciencia de disfrutarnos

diversas como personas; (7) La voluntad de compartirnos; (8) La decisión de comprometernos; (9) La acción de acompañarnos; (10) La visión de integrarnos y (11) el disfrute de celebrarnos.

Los pilares anteriores son parte de procesos o ejes necesarios en el ejercicio de la cooperación genuina: (1) Participar; (2) Experienciar; (3) Sistematizar; (4) Concienciar; (5) Comunicar e (6) Integrarse.

Tanto los pilares como los ejes necesitan del ejercicio de la crítica y autocrítica constructiva y construir confianza profunda y necesaria en las relaciones con otras y otros desde el principio fundamental de inclusión.

Por supuesto estos elementos que integran a la cooperación genuina no pueden verse de forma aislada sino como un sistema:

Un sistema complejo. Un sistema vivo en el que también "viven" de forma interrelacionada los que hemos llamado como pilares, ejes y enfoques, claves. No los vemos como "componentes" o partes, sino como otros subsistemas que funcionan desde el sistema general de la cooperación genuina. Desde un



pensar complejo integramos también un enfoque sistémico donde no se puede "separar" o considerar al todo como la suma de sus partes, porque no es así, cada "parte" de ese "todo" funciona en ese "todo" integrado.

co la se

(C. Caballero, comentario en foro: Pedagogía cooperativa y despatriarcal > Pedagogía feminista - 21 de julio de 2021)

Para lograr construir nuevas relaciones de género es importante que logremos cooperar genuinamente desde los valores éticos del **respeto y confianza**, porque desde una visión de dominación y de ejercicio de poder-sobre es común actuar desde el norespeto, desde la desconfianza y el resentimiento, lo que está totalmente en contra de un enfoque inclusivo y de equidad de género.

Consideramos en este punto, lo que plantea Maturana, quien introduciendo el libro 'El cáliz y la espada' de Eisler (1997) dice que para salir del patriarcado se requiere cambiar la red de conversaciones que lo constituye generando otra, y el hacer eso desde una reflexión y un deseo que surgen en el patriarcado, requiere tanto de la razón como de la pasión para evitar caer en las conversaciones patriarcales de control y poder que negarían el intento en el mismo inicio.



Necesitamos **reconstruir nuestra confianza**. Para ello es muy importante desarrollar una actitud crítica y autocrítica, cuestionando nuestros sueños, nuestras dudas, nuestros miedos, nuestras metas, nuestros proyectos de vida, nuestras prácticas, de manera consciente, para poder desprendernos de ese sentir y pensar colonizado que refuerza la desconfianza y nos hace competir entre nosotras y nosotros.



En relación a la confianza y auto-confianza, una compañera participante en este Diálogo en Encuentro expresa:

La confianza y autoconfianza representa un proceso (y esfuerzo) que hace la persona para afirmar su propia seguridad, determinación y credibilidad, parte de sí misma pero también es percibida por los demás.

(W. Narváez, comentario en foro: Pedagogía cooperativa y despatriarcal > Pedagogía feminista - 21de julio de 2021)

La confianza fluye y es condición necesaria para generar verdaderas conversaciones, lo que desde los pilares de la cooperación genuina implica saber escucharnos (como un arte que se desarrolla), desde la habilidad de interpretarnos, con la maestría de preguntarnos y desde la intención genuina de comprendernos, no de juzgarnos. Solo desde allí, desde el acto de la escucha, se generará una oportunidad inevitable para encontrarnos con el otro, al descubrir que al escuchar atentamente podemos darnos cuenta de lo que aún no sabemos.



Escuchar se convierte en punto de partida para ampliar el horizonte que desconocemos y con ello la oportunidad de valorarlos (de interpretarlos desde el cuerpo vivido y de hacer la crítica), de hacernos preguntas sobre ella, inevitablemente preguntarnos sobre quiénes somos en tanto ser EcoPerSocial (autocrítica) y con ello descubrir algo nuevo en cada ser, porque en todo encuentro, si es genuino, nos transformamos.



El escucharnos es un arte que no se obtiene fácilmente, pero en él hay belleza y gran comprensión. Pero para escuchar tiene que haber quietud interna y atención relajada, lo que nos permitirá escuchar a las y los otros, activando todos los sentidos de nuestro ser, sin ideas preconcebidas, sin prejuicios ni conclusiones anticipadas.

Para preguntarnos, escucharnos, comprendernos, interpretarnos y descubrirnos, cooperando genuinamente, estamos llamadas y llamados a despojarnos de la intención de poseer y controlar para llegar a un encuentro genuino con mi otro y mi otra en relación de iguales. Solo así habremos creado las condiciones para compartirnos, comprometernos e integrarnos en proyectos comunes de transformación EcoPerSocial, todo ello, sin ingenuidades, para no hacerle "el juego" al patriarcado. Digo esto, porque coincidimos con las mujeres participantes en este Diálogo en Encuentro en que nos costaba reconocer esa premisa popular que relaciona el compartir con el dar y que en el caso de las mujeres se nos educa para eso, para dar, para cuidar, para compartir desde la abnegación y el sufrimiento.



En relación a lo anterior y tal como apuntábamos en reflexiones anteriores, si queremos conseguir una igualdad real entre mujeres y hombres es esencial volver prioritario los rompimientos de estereotipos que vinculan los cuidados con las mujeres. Para ello es importante trabajar la corresponsabilidad dentro de los hogares; es decir, ese reparto igualitario de las tareas domésticas y las responsabilidades familiares. Esto incluye la organización, el cuidado y la educación de las personas dependientes (mayores, niños y niñas) dentro del hogar.

Para M. Figueroa, participante en los Diálogos en Encuentro, la cooperación genuina desde una ética del cuidado implica:

...Necesariamente una acción autopoietica amorosa entre el autocuidado y el cuidado de las y los otros, y lo otro, basado en la confianza genuina que el otro puede cuidarnos-salvarnos cuando así lo necesitemos. Cooperar desde el cuidado mutuo para tener mayores posibilidades de cuidar a quienes nos rodean, incluyendo la vida animal y vegetal.

(M. Figueroa, comentario en foro: Cooperación genuina, ética del encuentro, ética del cuidado > Sobre la ética del cuidado - 21 de julio de 2021)

Acá incorporamos otro valor fundamental de la cooperación genuina y es el ejercicio de la solidaridad y la ternura, la cual nace desde lo profundo de nuestro ser, se hace con gusto, con afecto, como un proceso intencionado que es consecuencia de nuestra conciencia en acción.



La solidaridad como valor intrínseco en la voluntad de compartir-nos, comprometer-nos, acompañar-nos y disfrutar el celebrar-nos como Seres, disfrutando del encuentro genuino con las y los otros, no importando nuestra condición de género, y expresando nuestra sororidad entre mujeres.



Al hablar de la sororidad la entendemos como expresión específica de la solidaridad entre nosotras desde en un contexto patriarcal; como sentimiento de "hermandad" entre mujeres, con expresiones de cooperación, alianza, diálogos y compromiso entre nosotras. Aplicar la sororidad es vernos como iguales, aliadas y con capacidad de transformar nuestras situaciones de opresión, respetando y disfrutando la diversidad. Sin embargo, esta sororidad no está dada de por sí, debemos construirla, con intencionalidad clara y decidida ya que no es una etiqueta ni un acto aislado de buena voluntad.

Al respecto, J. Mestre, hace el siguiente llamado:

Debemos hacer lo posible por entender la sororidad como uno de los pilares fundamentales para lograr esta emancipación ante el sistema patriarcal, no será de otra forma que desde la solidaridad entre nosotras mismas la que logre rechazar y combatir lo que nos han impuesto y es precisamente ese carácter competitivo que no nos deja identificarnos como clase, además.

(J. Mestre, comentario en foro: Cooperación genuina, ética del encuentro, ética del cuidado > Sobre la ética del cuidado - 21 de julio de 2021)



Y es que precisamente se trata de dejar de competir, para recuperar esa visión horizontal donde nos veamos como iguales y donde no ejerzamos ese poder-sobre que existe entre el que da y el que recibe, entre el filántropo y altruista y los beneficiarios de sus actos de protección, caridad y beneficencia.



Desde una visión despatriarcal de cooperación genuina el llamado es a dejar de vernos a nosotras las mujeres como mártires permanentes, como las únicas responsables, cuidadoras y garantes de la felicidad de las y los otros, descuidando nuestros propios sueños como mujeres.

Al reflexionar en los pilares propuestos desde la cooperación genuina que son procesos o ejes necesarios, se destaca la importancia de *participar*, *experienciar*, *sistematizar*, *concienciar*, *comunicar e integrarse*, que al interrelacionarlos logran la construcción de un **poder compartido.** Estos pilares son soportes, bases, elementos, líneas que junto con los pilares y los ambientes de la cooperación genuina se entrelazan y dan fuerza a concepciones y prácticas vitales de cooperación.

Profundizando un poco más en este tema del poder, empoderamiento o transgresión vital no podemos obviar lo limitadas que están muchas mujeres que siguen habitando en el espacio privado al que tradicionalmente han sido arrinconadas, lo que vuelve urgente el fortalecimiento de esos poderes personales y colectivos que nos permitan decidir u optar a conciencia por cambios necesarios, viviendo la autorrealización, desmontando lo que nos ha oprimido y desarrollando de forma personal y colectiva acciones emancipadoras.



Cuando salimos de los espacios privados es cuando podemos establecer nuevas formas de relacionamiento y escuchar otras voces, conocer otras formas de vida y reconocer que se puede vivir de otra manera. Sin embargo, nos asalta la pregunta: ¿solo el hecho de salir de un espacio privado a un espacio público nos vuelve "automáticamente" una mujer liberada o empoderada?



Lastimosamente debemos responder con un rotundo "no" ya que para muchas representa nuevas luchas, ejercer el triple rol y mantener cierta lucha para ser visible en un mundo de hombres. El siguiente testimonio lanza una alerta necesaria:

Debo mantenerme despierta preguntándome por mis opresiones. La triple jornada de la que no me escapo y las cadenas de opresión al querer huir de mi condición de mujer, tratando de jugar las reglas masculinas, en ámbitos tan patriarcales como el académico, pero también tan humanos como la vivencia sexual, queriendo tener sexo como los hombres, tratando de salir de la prisión sexo-género que menciona Facio y allí se hace clara esta discusión que es infinitamente intersectorial sobre género y patriarcado.

(M. Figueroa, comentario en foro: Feminismo, género y patriarcado > Género y patriarcado - 21 de julio de 2021)

Y es que también en espacios públicos nos podemos ver disminuidas en nuestra capacidad para que nuestros intereses sean tomados en cuenta y la carencia de autoridad, que es la interpretación patriarcal del poder. Así, aunque presentes en espacios públicos vivimos al margen de lo público, infrarrepresentadas, negadas en



nuestra identidad (cultural, étnica, ciudadana) o sobrerrepresentadas, exentas de autoridad y poder.

Más de un caso conocemos de cómo se nos utiliza como mujeres para decir que hay representación de género en ciertas estructuras de poder, pero que en la práctica somos solo un número.



Sin restar valor al hecho necesario de armonía numérica en las estructuras de poder, estamos llamadas a construir ejercicios genuinos de autoridad (autoría) que se dejen ver en la toma de decisiones de parte de nosotras las mujeres, por lo que ese eje de **participación**, propuesto desde la cooperación genuina, se vuelve una necesidad imperante para desarrollarlo.

Y aunque no siempre estas oportunidades estén dadas, debemos buscarlas y construirlas, procurando el encuentro con la otra, el otro y lo otro. Ir en busca de espacios donde podamos alzar nuestra voz como mujeres, donde podemos escucharnos desde un lenguaje que nos permita pensar, nombrar, decir, construir y reflexionar acerca de la vida que vivimos y la vida que aspiramos vivir.

En lo expresado anteriormente se visualiza el poder que tiene la palabra y su acción transformadora. Participar desde las palabras y las acciones para nos permitirá *experienciar, sistematizar y comunicar* nuestros actos de emancipación. Experienciando, sistematizando y compartiendo nuestro actuar, nuestro vivir, nuestro pensar nos permitirá construir nuestra conciencia crítica, es decir concienciarnos para integrarnos y transformar nuestras sociedades en armonía y con equidad de género.



B. Ortega, participante en los Diálogos en Encuentro lo expresa de la siguiente manera:

Concienciar (construir tu propia conciencia) implica hacer visible (sensible), en primer lugar, para mí misma/o lo que hasta la fecha no era visible (sensible).



Estas 'claves metodológicas', según mi interpretar/significar en este momento, me ayudan a comprender metodológicamente cómo pueda ocurrir la 'concienciación' como eje de la cooperación genuina.

(B. Ortega, comunicación personal, diciembre de 2021)

En el siguiente acápite seguimos hablando del tema del poder, desde una perspectiva feminista, desde una visión de cooperación genuina, encuentro y cuidado mutuo.

# Construyendo nuestro "poder" desde una pedagogía feminista despatriarcal cooperativa desde el encuentro y el cuidado mutuo

En este Diálogo en Encuentro nos detuvimos a reflexionar sobre el tema del poder al considerarlo algo esencial. Sin embargo, no podemos dejar de lado el reconocimiento necesario de "la opresora que también nos habita", en tanto mujer oprimida, pero también opresora.



#### La compañera M. Ochoa cuestiona:

¿Qué está pasando con esas identidades de: padre, madre, hermana, hermano, hija, hijo, ¿expresan un poder sobre? ¿expresan relaciones de dominación? ¿por qué no relacionarnos como personas, sin tantas etiquetas patriarcales, colonizadoras que limitan nuestro crecimiento como SER.



(M. Ochoa, comentario en foro: Cotidianidad y bioaprendizajes femeninos > Relaciones cotidianas desde nuestra esencia de mujeres -02 de junio de 2021)

Es una tarea permanente seguir trabajando por la construcción de "nuestro poder como mujeres", dejando de ser cómplices del sistema patriarcal que nos subyuga pero que también nos utiliza para subyugar a otras y otros. Esto se logra, en parte, analizando los dispositivos de poder y control que usamos o en los que participamos para a partir de allí actuar en subversión-rebeldía-transformación.

Esta búsqueda de potencia que sería la construcción de poder positivo debe ser compartido; sin importar si nos identificamos como mujeres u hombres. Y esta búsqueda de emancipación es para dejar de ser oprimidos u opresores y liberarnos juntos tal como anhelaba Paulo Freire.

La construcción de nuestro poder también implica un cambio en nuestro pensamiento, porque cuando *pienso distinto entonces siento y actúo distinto*. Y no debemos olvidar la necesidad imperante de la coherencia como condición necesaria



para desarrollar el compromiso latente con nuestra propia transformación vital y entonces poder habitar desde otra mirada: una mirada descolonial y despatriarcal.

También debemos reconocer que estos cambios son singulares para cada una de nosotras. Así lo reconoce una participante:

Me quedo meditando esto. Comprendo que no son todos los contextos iguales, que no todas las mujeres tenemos estas condiciones de vida, pero existen muchas que sí. Es una oportunidad de empoderarse. No queda otra. ¡A quien le toque, decir No! ¡Precisamente podemos compartir la experiencia que quienes no vivimos así es porque alguna "mujer" de la familia, abuela, madre, se plantó y dijo ¡así no! y nos enseñó a vivir de otra manera y así en sucesiva con nuestras hijas.

(V. Monserrat, comentario en foro: Cotidianidad y bioaprendizajes femeninos > La vida como obstáculo -11 de junio de 2021)

Junto con la cooperación genuina, o quizá como parte de la misma, se necesita la construcción de un referente ético profundo, que en este caso sería una ética del encuentro y del cuidado mutuo, tal como lo propusimos al inicio de este proceso de intercambio tan maravilloso.

La ética del encuentro se contrapone a una ética de control pues esta última promueve la competencia que es la que se ha convertido en un cliché natural, usado muy a menudo para describir conductas que no son realmente competitivas, pero que



refuerzan nuestras creencias en que el hecho de la vida es la competencia.

Referir una ética del encuentro, actuando desde un enfoque de cooperación genuina y desde una perspectiva feminista, nos permitirá reconocer y legitimar a las y los demás, partiendo de la igualdad entre seres humanos como cimiento para la convivencia social pacífica.



Por su parte, la ética del cuidado mutuo, complementada con la ética del encuentro es una visión integradora que nos invita a recorrer nuevos caminos para llegar a "nuevas moradas", en este caso, del desinterés al cuidado amoroso. El testimonio de M. Ochoa así lo expresa:

La ética del cuidado es ese enfoque EcoPerSocial del que hablamos desde la cooperación genuina como visión vital-esencial que nos orienta como vivir y como aportar a la convivencia con otra/os seres que tienen el mismo derecho que yo a ser respetados en su integridad, llámese tierra, naturaleza, comunidad, personas con sus múltiples identidades, agua, etc. Todo ser vivo en interdependencia positiva puesto que todos nos necesitamos, no podemos vivir aislados de nuestro entorno vivo

(M. Ochoa, comentario en foro: Cooperación genuina, ética del encuentro, ética del cuidado > Sobre la ética del cuidado -18 de junio de 2021)



A continuación, comparto otro potente testimonio de M.

Figueroa que nos permite entender esta ética del cuidado, ahora
desde un enfoque feminista y visualizando también a la cooperación
genuina:



Creo que la ética del cuidado, necesariamente es una acción autopoiética amorosa entre el autocuidado y el cuidado de

las y los otros, y lo otro, basado en la confianza genuina que el otro puede cuidarnos-salvarnos cuando así lo necesitemos, en la medida que se haya cuidado así mismo, y que solo auto cuidándonos tendremos mayores posibilidades de cuidar a quienes nos rodean, incluyendo la vida animal y vegetal.

Desde esta idea, planteo que el activismo por el conocimiento libre es también una acción autopoiética de auto-cuido en la humanidad, dado que en la medida que mi vecina pueda tener acceso sin limitaciones al conocimiento, tiene mayores posibilidades de salvarme en un momento determinado, gracias al manejo de un saber que pueda poner al servicio de resguardar mi vida.

(M. Figueroa, comentario en foro: Cooperación genuina, ética del encuentro, ética del cuidado > Sobre la ética del cuidado -21 de julio de 2021)

Si las ideas son formas de energía que permanecen y afectan, este deseo de construir nuevas relaciones, desde un enfoque de cooperación genuina para la generación de resistencia creativa y también de transgresión en rebeldía vital que



posibilita caminar hacia una sociedad de igualdad en la diferencia y en la diversidad...esa nuestra aspiración más profunda.

Nuestra aspiración es que podamos ejercer un **poder para cooperar y empoderar-nos, más en aras de cuidar la vida de aquello que la y nos mata.** Esto es el valor del no-control, de la no-dominación, del no-poder-sobre y si del poder para, del poder-entre,

del poder-compartido. Este tipo de poder se contrapone con la mirada colonizadora y ese pensamiento hegemónico de exclusión, división y jerarquía.

Hasta aquí lo compartido en los Diálogos en Encuentro, reconociendo que más que respuestas, surgen más preguntas y vacíos para continuar llenando desde nuestras reflexiones y prácticas futuras. Nos queda seguir aprendiendo a aprender desde el feminismo y la cooperación genuina, alejándonos de las rigideces culturales y pensando desde una pedagogía otra: una pedagogía feminista cooperativa despatriarcal basada en cooperación genuina, encuentro y cuidado mutuo para la transformación-rebeldía EcoPerSocial.

Una propuesta pedagógica siempre inacabada y como proceso permanente, cambiante y mutable, lleno de sorpresas y situaciones para compartir con las personas que formamos parte de ese viaje.





# A modo de cierre para nuevas aperturas

feminista cooperativa despatriarcal.

Resultó sumamente significativo tener la oportunidad de desarrollar estos Diálogos en Encuentro con mujeres diversas, con quienes logramos tejernos y destejernos en red. Con cada testimonio de esa otra que se atreve a cantar la palabra que sana, que se atreve a preguntarse y preguntarnos y asomar su rebeldía, sin miedo a los juicios de valor, es sin duda alguna una práctica significativa necesaria de incorporar

Los Diálogos en Encuentro nos permitieron comprender cómo el patriarcado está presente en nuestra vida, cómo nos configura, y al reconocerlo inicia el proceso de desmontaje necesario de sus opresiones mediante las acciones emancipadoras que

desarrollamos con otras y otros desde la cotidianidad y la convivencia.

entre los modos con que podemos construir vidas distintas desde una pedagogía

La pandemia visibilizó todo eso que ya existía con respecto al patriarcado y a la vez agudizó la situación de desventaja en la que vivimos las mujeres y posiblemente siguen quedándose "ocultos" muchos de sus impactos en nuestras vidas. Sin embargo, expresar abiertamente eso que nos subyuga cotidianamente fue como lanzar gritos de socorro para auxiliarnos entre nosotras y salir de las prisiones construidas por el sistema patriarcal colonial en las que muchas vivimos.

El primer Diálogo en Encuentro nos permitió identificar algunas de las manifestaciones de la violencia patriarcal ensambladas culturalmente en nuestra





cotidianidad como mujeres, en la división sexual del trabajo, el modelo del amor romántico de pareja, el ejercicio de la maternidad y la violencia simbólica.

En nuestras reflexiones saltó a la luz la propuesta feminista como alternativa al patriarcado y como expresión de lucha que denuncia la subordinación y opresión de la mujer en un mundo-vida

patriarcal colonial que iríamos perfilando en el transcurso de los Diálogos en Encuentro.

En el segundo Diálogo en Encuentro nos detuvimos a cuestionar el modelo de ciencia que hemos conocido ya que coincidimos en la importancia de prestar atención a los conocimientos construidos y divulgados con sesgo androcéntrico y desde una cultura patriarcal y colonizadora.

Conscientes que nuestras acciones cotidianas están construidas desde la convivencia y relacionadas con nuestra ética de vida y por lo tanto con los aprendizajes vitales, el tercer Diálogo en Encuentro fue dedicado a pasar una mirada crítica sobre las acciones que tienen relación con procesos de transformación del pensamiento y del actuar en nuestros propios dominios de existencia cotidiana como mujeres. Revisamos los conceptos de feminismo y patriarcado en la cotidianidad, la ética femenina encarnada en lo cotidiano y los espacios relacionales y de convivencia de nuestros bioaprendizajes femeninos.



Sabemos que el feminismo incomoda porque se atreve a disputar los sentidos comunes, a construir en colectivo, a hacer política y pensar desde un enfoque distinto. No ha venido a consentir más violencia, sino a plantarle la cara al patriarcado y cambiarlo todo a partir de nuestra rebeldía.

En el cuarto Diálogo en Encuentro nos enfocamos a conversar

"M
sobre lo que implica ser rebelde, de la construcción de nuestro poder y autoría y
compartir esos ejercicios de rebeldía que como mujeres libramos ante las opresiones
cotidianas y estructurales que nos subyugan.

Para el quinto Diálogo en Encuentro nos pareció interesante compartir algunas herramientas, conceptuales y prácticas, que nos han servido y que pueden servir a otras para transitar del caos y la incertidumbre a nuestra transformación. Conversamos sobre la importancia de resignificar el caos y la incertidumbre e integrar el enfoque EcoPerSocial desde una perspectiva feminista.

Coincidimos en que debemos dejar de perder el tiempo tratando de implosionar lo que está creado y organizado desde el patriarcado, reconociendo que estamos llamadas todas y todos, y en especial nosotras las mujeres, a trabajar en la construcción de esos "modos otros" cuyas semillas pueden ser más fructíferas y menos en clave de lucha, así como mirar como valentía el hecho de asumir "el modo de cada quien" más allá de la mirada de los otros y otras.



Llegamos a concluir que el enfoque EcoPerSocial y a la cooperación genuina son base para la transformación de las realidades, pasando por la transformación de lo que somos, sabemos, hacemos y pensamos, así como la necesidad de preguntarnos cotidianamente sobre lo que nos pasa y la llamada de atención a nosotras mismas de que debemos dejar de seguir prestándonos a ser



cómplices de un sistema que nos excluye y peor aun manteniendo la condición de 'oprimidas oprimiendo'

En el último Diálogo en Encuentro logramos proponer nuevos insumos a la propuesta de la cooperación genuina, la ética del encuentro y del cuidado mutuo, desde una mirada feminista, delineando así, lo que serán insumos para una pedagogía feminista cooperativa despatriarcal basada en cooperación genuina, encuentro y cuidado mutuo para la transformación rebeldía EcoPerSocial que nos permita construir nuestra autoría y poder positivo en resistencia creativa como mujeres.

En muchas de las reflexiones suscitadas en los Diálogos en Encuentro más que respuestas nos asaltaron las preguntas con angustia existencial: ¿Cuánto más hay que luchar? ¿Cuándo haremos de la igualdad y la equidad, sabiendo que todas y todos partimos de lugares diferentes, algo cotidiano? Las respuestas fueron una parte de la competición caótica de la que compartimos, pero también desahogos y sentimientos de "hemos logrado avances, pero debemos seguir luchando".



Estamos conscientes que debemos cuidarnos, atendernos, primero como mujeres, antes de cuidar y atender, superando culpas y resentimientos, sin la especie de duelo que se vive por estar poniendo limites, lo que por demás es justo y necesario como practica reivindicativa.

El desafío sigue siendo nombrar las propias opresiones y "Ma autorevelarnos a nosotras mismas, como una forma de revelar el sistema, reconociendo primero nuestros prejuicios implícitos.

El llamado es empezar JUNTAS construirnos y desnudarnos, reconociendo las opresiones y luchando por la construcción de nuestro poder y nuestra propia libertad.



Imagen tomada de: https://www.politicas.unam.mx/gacetas/gaceta274.pdf





## Referencias

### Nota aclaratoria:

Aunque según las normas APA (7ª ed.) la forma sugerida para presentar las referencias bibliográficas es iniciar con el apellido(s) del autor(res) e **iniciales del nombre**, seguido de otros elementos, al ser esta una tesis con perspectiva feminista, he decidido citar el apellido y también el **nombre** (no solo su inicial) de las y los autores, con el objetivo de visibilizar el aporte de las mujeres.

Afrofeminas (24 de enero de 2019). Interseccionalidad: definición, historia y guía.

Disponible en <a href="https://afrofeminas.com/2019/01/24/interseccionalidad-definicion-historia-y-">https://afrofeminas.com/2019/01/24/interseccionalidad-definicion-historia-y-</a>

guia/?fbclid=IwAR0CtQZyHrvrn5OHFsAEM54a77UQZgJVdVSTZ79mrmDRCQP
Kcdz1GKtfxeY

Álvarez, Aurora; Arribas, Alberto y Dietz, Gunther. (2020). *Investigaciones en movimiento:*etnografías colaborativas, feministas y decoloniales. CLACSO. Disponible en

<a href="http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201216092831/Investigaciones-en-movimiento.pdf">http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201216092831/Investigaciones-en-movimiento.pdf</a>

AVESA (2020). El tiempo que dedican las mujeres al cuidado familiar y su impacto en la pobreza de los hogares. Un desafío para las políticas públicas. Unión Europea.





Protección Civil y Ayuda Humanitaria. Disponible en <a href="https://avesawordpress.files.wordpress.com/2020/08/economiadelcuidado.pdf">https://avesawordpress.files.wordpress.com/2020/08/economiadelcuidado.pdf</a>

Barba Pan, Monserrat (01 de noviembre de 2019). ¿Qué es el patriarcado?. Disponible en <a href="https://www.aboutespanol.com/que-es-el-patriarcado-1271580">https://www.aboutespanol.com/que-es-el-patriarcado-1271580</a>

Biglia, Bárbara y Bonet-Martí, Jordi (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. Prácticas de escritura compartida. Revista Forum Qualitative Socialforschung / Forum: Qualitative Social Research (FQS). 10 (1). Art. 8. Disponible en <a href="https://www.researchgate.net/publication/46247455">https://www.researchgate.net/publication/46247455</a> La construcción de narrativas como metodo de i nvestigación psico-social Practicas de escritura compartida

Boff, Leonardo y Muraro, Rose M. (2004). Femenino y Masculino: una nueva conciencia para el encuentro de las diferencias. Trotta Editorial.

Boff, Leonardo (2004). Ética y moral: la búsqueda de los fundamentos. Sal Terrae Editorial. Bohm, David. (1988). La totalidad y el orden implicado. Editorial Kairós SA.

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Editorial Anagrama. Disponible en <a href="http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2015/09/Bondiu-Pierre-la-dominacion-masculina.pdf">http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2015/09/Bondiu-Pierre-la-dominacion-masculina.pdf</a>

Briggs, John. y Peat, F. David. (1999). Las siete leyes del caos: las ventajas de una vida caótica. Editorial Grijalbo. Disponible en:

<a href="http://www.elmerhernandez.com/uploads/1/1/6/6/116654263/peat-david-las-siste-leyes-del-caos.pdf">http://www.elmerhernandez.com/uploads/1/1/6/6/116654263/peat-david-las-siste-leyes-del-caos.pdf</a>

Caballero, Carla Yeneris; Figueroa, Marianícer y Monserrat, Vanessa (2022). EducándoNos en contextos de este tiempo. Reflexiones desde la "Pedagogía Feminista y la Cooperación Genuina", hacia la creación de praxis cooperativas situadas. Artículo disponible en https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2022/07/EducandoNos-en-





contextos-de-pandemia -Reflexiones-desde-la-pedagogiafeminista-hacia-la-creacio%CC%81n-de-praxis-cooperativassituadas.pdf

Caballero, Carla, Gutiérrez, Mariela, Pérez Rodríguez, Tamara, Rizo Maradiaga, Janett y Rodríguez Rivera, Naví Argentina (2019). 

Educación "otra-posible" en el siglo XXI: ¿cómo aportamos?. 

UNIAV/ Doctorado en Educación con énfasis en mediación 
pedagógica. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/Educaci%C3%B3n-del-siglo-XXI\_rizomaLib%C3%A9lulas.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/Educaci%C3%B3n-del-siglo-XXI\_rizomaLib%C3%A9lulas.pdf</a>



Caballero, Carla Yeneris (2019). Una 'internet otra-posible' ¿Cómo utilizarla en nuestros procesos de mediación pedagógica 'enRededándonos' desde un poder positivo?.

UNIAV/ Doctorado en Educación con énfasis en mediación pedagógica. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/Carla-Una-internet-otra-posible.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/Carla-Una-internet-otra-posible.pdf</a>

Caballero, Carla Yeneris, Pérez Rodríguez, Tamara, Gutiérrez, Mariela, Rizo Maradiaga,

Janet y Rodríguez Rivera, Naví (2018). *Biopedagogía: vivir el aprender siendo*.

UNIAV/ULaSalle/Doctorado en educación con énfasis en mediación pedagógica.

Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/TrabajofinalBiopedagog%C3%ADa\_lib%C3%A9lulas.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/TrabajofinalBiopedagog%C3%ADa\_lib%C3%A9lulas.pdf</a>

Caballero, Carla Yeneris, Pérez Rodríguez, Tamara, Gutiérrez, Mariela, Rizo Maradiaga, Janet y Rodríguez Rivera, Naví (2018). *'Género-cer0' reflexiones de mujeres desde miradas diversas*. UNIAV/ULaSalle/Doctorado en educación con énfasis en mediación pedagógica. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/G%C3%A9nero-v-epistemolog%C3%ADa-rizoma-Lib%C3%A9lulas.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/G%C3%A9nero-v-epistemolog%C3%ADa-rizoma-Lib%C3%A9lulas.pdf</a>





Caballero, Carla (2018). Habitar desde otra mirada: descodificando el patriarcado y la colonialidad que me signa. UNIAV/ Doctorado en Educación con énfasis en mediación pedagógica. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/Carla\_Habitar-desde-otra-mirada.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/Carla\_Habitar-desde-otra-mirada.pdf</a>.

Caballero, Carla Yeneris, Pérez Rodríguez, Tamara, Gutiérrez, Mariela,
Rizo Maradiaga, Janet y Rodríguez Rivera, Naví (2018).

Sentipensares colectivos sobre 'holismo y complejidad'. UNIAV/ULaSalle/Doctorado en educación con énfasis en mediación pedagógica. Disponible en

<a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/Holismoy-complejidad">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/Holismoy-complejidad rizomaLib%C3%A9lulas.pdf</a>

Caballero, Carla (2018). El inédito sensible, viable e inevitable para desarrollar Aprendizajes basado en Sueños (AbS). ÁBACOenRed. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Aprendizaje-Basado-en-Sue%C3%Blos\_final.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Aprendizaje-Basado-en-Sue%C3%Blos\_final.pdf</a>

Caballero, Carla Yeneris (2018). *La ética de la cooperación genuina desde una perspectiva de equidad de género*. UNIAV/ Doctorado en Educación con énfasis en mediación pedagógica. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Carla.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Carla.pdf</a>

Caballero, Carla Yeneris, Pérez Rodríguez, Tamara, Gutiérrez, Mariela, Rizo Maradiaga,

Janet y Rodríguez Rivera, Naví (2018). *Volando hacia paradigmas emergentes*.

UNIAV/ULaSalle/Doctorado en educación con énfasis en mediación pedagógica.

Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2017/02/Volando-hacia-paradigmas-emergentes\_rizoma.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2017/02/Volando-hacia-paradigmas-emergentes\_rizoma.pdf</a>



Caballero, Carla Yeneris, Pérez Rodríguez, Tamara, Gutiérrez, Mariela, Rizo Maradiaga, Janet y Rodríguez Rivera, Naví (2017).

\*Construyendo una morada (ethos) para el encuentro entre libélulas. UNIAV/ULaSalle/Doctorado en educación con énfasis en mediación pedagógica. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/RIzoma-La-%C3%A9tica-de-las-lib%C3%A9lulas-1.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/RIzoma-La-%C3%A9tica-de-las-lib%C3%A9lulas-1.pdf</a>



Caballero, Carla Yeneris (2017). El devenir de la ciencia desde una opción decolonial, despatriarcal y en Cooperación Genuina. UNIAV/ Doctorado en Educación con énfasis en mediación pedagógica. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2017/02/EnsayopersonalCarla-compartir-redes.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2017/02/EnsayopersonalCarla-compartir-redes.pdf</a>

Caballero, Carla (2017). Pedagogía de Significación: Repensar lo pedagógico desde el Diálogo (Inter)Subjetivo en Encuentro entre SERes EcoPersociales. ÁBACOenRed.

Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2017/07/Pedagog%C3%ADadesignificacion\_Carla.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2017/07/Pedagog%C3%ADadesignificacion\_Carla.pdf</a>

Caballero, Carla Yeneris (2015). Por una pedagogía de la ternura: acompañar a cada SER desde el SER. ÁBACOenRed/UNAN Managua/FAREM Estelí. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/por\_una\_pedagogia\_de\_la\_ternura-1.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/por\_una\_pedagogia\_de\_la\_ternura-1.pdf</a>

Carbajal, Mariana (29 de agosto de 2017). *Las neurociencias respaldan la jerarquía de los sexos*. Disponible en <a href="https://www.pagina12.com.ar/59356-las-neurociencias-respaldan-la-jerarquia-delos-sexos">https://www.pagina12.com.ar/59356-las-neurociencias-respaldan-la-jerarquia-delos-sexos</a>

Castillo, Naix'ieli (30 de abril de 2020) Coronavirus. La pandemia evidencia injusticias del modelo patriarcal. Disponible en <a href="http://ciencia.unam.mx/leer/990/coronavirus-pandemia-covid-19-evidencia-injusticias-del-modelo-patriarcal">http://ciencia.unam.mx/leer/990/coronavirus-pandemia-covid-19-evidencia-injusticias-del-modelo-patriarcal</a>



- Capra, Fritjof (1992) *El Punto Crucial*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Troquel.
- Cardona, María Fernanda (9 de diciembre de 2019). *La maternidad me hizo feminista*. Disponible en <a href="https://www.bacanika.com/articulo/lamaternidad-me-hizo-feminista.html">https://www.bacanika.com/articulo/lamaternidad-me-hizo-feminista.html</a>
- Centro de Justicia y Paz (CEPAZ) (2 de abril de 2020). Mujeres, el impacto diferenciado ante la crisis de la pandemia. Disponible en <a href="https://cepaz.org/articulos/mujeres-el-impacto-diferenciado-ante-la-crisis-de-la-pandemia/">https://cepaz.org/articulos/mujeres-el-impacto-diferenciado-ante-la-crisis-de-la-pandemia/</a>
- Cidón, Mireya (6 de marzo de 2020). Razones por las que el mundo necesita el feminismo.

  Disponible en <a href="https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/razones-por-las-que-el-mundo-necesita-el-feminismo/">https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/razones-por-las-que-el-mundo-necesita-el-feminismo/</a>
- COMMUNIA (20 de diciembre de 2018). ¿Existe el Patriarcado? Disponible en <a href="https://es.communia.blog/existe-el-patriarcado/">https://es.communia.blog/existe-el-patriarcado/</a>
- Díaz-Soucy, María Cecilia (2011). Con-vivencias y aprendizajes feministas sobre la vida.

  [Tesis de Doctorado, Universidad La Salle de Costa Rica]. Disponible en

  <a href="https://www.chifladuradoctorado.ac.cr/Web/images/Impronta/Con-">https://www.chifladuradoctorado.ac.cr/Web/images/Impronta/Con-</a>

  Vivencias%20y%20Aprendizajes%20Feministas%20sobre%20la%20Vida.pdf
- Eisler, Riane (1997). El cáliz y la espada: la mujer como fuerza en la historia. Cuatro Vientos Editorial.
- Esteban, Mari Luz (2017). Los cuidados, un concepto central en la teoría feminista: aportaciones, riesgos y diálogos con la antropología. *Revista Quadern-s.es.* 22(2) 33-48. Disponible en <a href="https://raco.cat/index.php/QuadernseICA/article/view/333111">https://raco.cat/index.php/QuadernseICA/article/view/333111</a>
- Facio, Ada y Fries, Lorena (2005). Feminismo, género y patriarcado. *Academia. Revista sobre enseñanza del derecho de Buenos Aires*. 3 (6) 259-294. Disponible en



https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/revista-ensenianza-derecho/article/viewFile/33861/30820

Facio, Ada (s.f.). Feminismo, género y patriarcado. Disponible en <a href="http://catolicasbolivia.org/wp-content/uploads/2017/09/trab.-feminismo-genero-y-patriarcado.pdf">http://catolicasbolivia.org/wp-content/uploads/2017/09/trab.-feminismo-genero-y-patriarcado.pdf</a>

Falcón. Lidia (20 de mayo de 1984). Kate Millet: "El amor ha sido el opio de las mujeres". *El País*. Disponible en https://elpais.com/diario/1984/05/21/sociedad/453938405\_850215.html

Figueroa, M. (2018). El sentido del Conocimiento Libre: algunas nociones comunes desde un activismo enunciado en el norte del sur. Fundación Editorial Escuela El perro y la rana. Disponible en <a href="https://albaciudad.org/wp-content/uploads/2021/05/el\_sentido\_del\_conocimiento\_libre.pdf">https://albaciudad.org/wp-content/uploads/2021/05/el\_sentido\_del\_conocimiento\_libre.pdf</a>

Figueroa, Marianícer (2017). Investigación militante en Trabajo Social: reflexiones desde una ciencia despatriarcal [Diapositiva PowerPoint]. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/investigaci%C3%B3n\_militante\_trabajo\_social-Marianicer.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/investigaci%C3%B3n\_militante\_trabajo\_social-Marianicer.pdf</a>

Figueroa, Marianícer (2015). Sobre la Ley del IVIC y la ciencia patriarcalmoderna/colonial: algunas reflexiones y aportes desde una mirada feminista.

Venezuela. Artículo inédito, no publicado.

Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI editores. Disponible en <a href="https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf">https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf</a>

García-Retana, José Ángel (2015). Compromiso y esperanza en educación: Los ejes transversales para la práctica docente según Paulo Freire. *Revista Educación*, 40(01), 113-132. Disponible en https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44043204007



Gil, Maribel (26 de diciembre de 2019). El origen del sistema patriarcal y la construcción de las relaciones de género. Disponible en <a href="https://www.agorarsc.org/el-origen-del-sistema-patriarcal-y-la-construccion-de-las-relaciones-de-genero/">https://www.agorarsc.org/el-origen-del-sistema-patriarcal-y-la-construccion-de-las-relaciones-de-genero/</a>

Gilligan, Carol. (2013). *La ética del cuidado*. Edita: Fundació Víctor

Grífols i Lucas. Disponible en

<a href="http://www.secpal.com/%5CDocumentos%5CBlog%5Ccuaderno30.pdf">http://www.secpal.com/%5CDocumentos%5CBlog%5Ccuaderno30.pdf</a>

Guerrero, Teresa. (10 de febrero de 2018). La ciencia también es cosa de mujeres. *El mundo*.

Disponible en <a href="https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/ciencia/2018/02/10/5a7d7984e5fdea4b718b462e.html">https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/ciencia/2018/02/10/5a7d7984e5fdea4b718b462e.html</a>

Grosfoguel, Ramón (2011). La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos. Departamento de estudios étnicos, Berkeley University. Disponible en <a href="https://jesuitas.lat/redes-sociales/documentos/cpal-social/la-descolonizacion-del-conocimiento-dialogo-critico-entre-la-vision-descolonial-de-frantz-fanon-y-la-sociologia-descolonial-de-boaventura-de-sousa-santos">https://jesuitas.lat/redes-sociales/documentos/cpal-social/la-descolonizacion-del-conocimiento-dialogo-critico-entre-la-vision-descolonial-de-frantz-fanon-y-la-sociologia-descolonial-de-boaventura-de-sousa-santos</a>

Hernández Rincón, Erwin Hernando, Lamus Lemus, Francisco, Carratalá Munuera,

Concepción y Orozco Beltrán, Domingo (2017). Diálogo de saberes: propuesta para
identificar, comprender y abordar temas críticos de la salud de la población. *Revista*Salud Uninorte. Barranquilla Colombia. 33 (2) 242-251. Disponible en

<a href="http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v33n2/2011-7531-sun-33-02-00242.pdf">http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v33n2/2011-7531-sun-33-02-00242.pdf</a>

Hooks, Bell. (2017). El feminismo es para todo el mundo. Traficantes de sueños. Disponible en <a href="https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS\_map47\_hooks\_web.pdf">https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS\_map47\_hooks\_web.pdf</a>

Jabardo, Mercedes (ed.) (2012). Feminismos negros: una antología. Traficantes de Sueños.

Disponible en https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Feminismos%20negros-TdS.pdf





Korol, Claudia (comp.) (2007). *Hacia una pedagogía feminista: género y educación popular*. Editorial El Colectivo, América Libre.

Lagarde de los Ríos, Marcela (2005). Los cautiverios de las mujeres:

madresposas, monjas, putas, presas y locas (sociología política).

Siglo XXI Editores México.

Leyva, Xóchilt y Speed, Shannon (2008). Hacia la investigación
descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. En: Gobernar (en)
la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de colabor. CIESAS/ FLACSO Ecuador/ FLACSO Guatemala, pp. 34-59. Disponible en

Lerner, Gerda (1990). La creación del patriarcado. Editorial Crítica.

https://www.jstor.org/stable/j.ctvn5tzv7.21?seq=1

Lorente— Acosta, Miguel (2020). *Violencia de género en tiempos de pandemia y*confinamiento. Revista Española de Medicina Legal. 46 (3) 139-145. Disponible en

<a href="https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0377473220300250?via%3Dihub">https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0377473220300250?via%3Dihubub</a>

Lugones, María (2008). Colonialidad y género. *Revista Tabula Rasa Bogotá – Colombia*,

No. 9: 73-101. Disponible en <a href="https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf">https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf</a>

Maceira, Luz María (2008). El sueño y la práctica de Sí. Pedagogía Feminista:
Una propuesta. [Tesis de Maestría, Programa Interdisciplinario de Estudios de Género. Universidad]. Disponible en
<a href="https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/t722h898d?locale=es">https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/t722h898d?locale=es</a>

Maldonado, Carlos (2013). Significado e impacto social de las ciencias de la complejidad. Ediciones desde abajo.

Mateos, Cristina (2021. La pandemia en la sombra. Mujeres víctimas de violencia de género confinadas frente a una doble amenaza en la Covid-19. *Revistas científicas* 



complutenses. Historia y Comunicación Social 26 (No. especial), 107-19. Disponible en <a href="https://doi.org/10.5209/hics.74246">https://doi.org/10.5209/hics.74246</a>

Maturana, Humberto (1992c). Emociones y Lenguaje en Educación y Política. Pedagógicas Chilenas, S.A.

Martínez Martín, Irene (2016). Construcción de una pedagogía feminista para una ciudadanía transformadora y contra-hegemónica. *Revista Foro de Educación*, 14(20), 129-151. Disponible en

 $\frac{\text{https://forodeeducacion.com/ojs/index.php/fde/article/view/415\#:\sim:text=Entre\%20las}{\%20 principales\%20 contribuciones\%20 se,herramienta\%20 esencial\%20 de%20 esta\%20}{\text{pedagog\%C3\%ADa}}.$ 

Martínez Pozo, Lola. (2020). Corporeizar las etnografías desde perspectivas feministas. Revista Estudios Feministas, Florianópolis, 28 (3). Disponible en <a href="https://www.scielo.br/j/ref/a/nyJ33CrCspgxrwpMcshq79L/?lang=es">https://www.scielo.br/j/ref/a/nyJ33CrCspgxrwpMcshq79L/?lang=es</a>

Medina, Clara (1 de octubre de 2010). Humberto Maturana y Ximena Dávila: 'Si se vive en la competencia, se vive en la negación del amor'. El Universo. Disponible en <a href="https://www.eluniverso.com/2010/10/01/1/1380/humberto-maturana-ximena-davila-si-vive-competencia-vive-negacion-amor.html/#:~:text=D%C3%A1vila%3A%20Siempre%20tratamos%20de%20convencer,al%20otro%2C%20porque%20me%20respeta.

Millet, Kate (1995). *Política Sexual*. Ediciones Cátedra. Universitat de Valencia. Instituto de la Mujer. Disponible en

<a href="https://feminismosaprendem.files.wordpress.com/2017/02/millett-kate-politica-sexual.pdf">https://feminismosaprendem.files.wordpress.com/2017/02/millett-kate-politica-sexual.pdf</a>

Morin, Edgar (2003). *El Método La Humanidad de la Humanidad*. Editorial. España. Musich, Ivonee (09 de junio de 2021). *También estuve perdida*. Facebook:

https://www.facebook.com/ivonne.musich



Muñoz, Adela (31 de octubre de 2018). Conferencia: "La prensa puede ayudar mucho a las mujeres científicas". *El Periódico*. Disponible en <a href="https://www.elperiodico.com/es/ciencia/20181031/adela-munoz-la-prensa-puede-ayudar-mucho-a-las-mujeres-cientificas-7120858">https://www.elperiodico.com/es/ciencia/20181031/adela-munoz-la-prensa-puede-ayudar-mucho-a-las-mujeres-cientificas-7120858</a>

Najmanovich, Denise (2008). Mirar con nuevos ojos: nuevos paradigmas en la ciencia y pensamiento complejo. Editorial Biblos.

Najmanovich, Denise (2015). El cambio educativo: del control al encuentro comunitario.

Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/Libro-completo\_La-transformaci%c3%b3n-educativa-Entregado-DENISE-NAJMANOVICH.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/Libro-completo\_La-transformaci%c3%b3n-educativa-Entregado-DENISE-NAJMANOVICH.pdf</a>

Ochoa, Maribel, Caballero, Carla, Moreno, Martha Alicia y Valcárcel, Norberto (2016).

Pensamiento crítico en acción. Cooperación Genuina: paradigma vital-esencial en la construcción de escenarios educativos alternativos populares latinoamericanos.

ÁBACOenRed. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Pensamiento-cr%C3%ADtico-en-acci%C3%B3n.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Pensamiento-cr%C3%ADtico-en-acci%C3%B3n.pdf</a>

Ochoa, Maribel, Figueroa, Marianícer y Caballero, Carla (2017). Cooperación genuina, paradigma vital-esencial despatriarcal: opresión, corpopolítica y mujer, rastreando al patriarcado. ÁBACOenRed. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Cap%C3%ADtuloCGvsPatriarcado.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Cap%C3%ADtuloCGvsPatriarcado.pdf</a>

Ortega, Beatriz (2014). Red de intercambio productivo interinstitucional para una educación humanista integral. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua]. Disponible en <a href="https://1library.co/document/y93j01ry-red-intercambio-productivo-interinstitucional-educacion-humanista-integral.html">https://1library.co/document/y93j01ry-red-intercambio-productivo-interinstitucional-educacion-humanista-integral.html</a>



Pérez, Alejandro (7 de marzo de 2013). *El amor romántico es patriarcal*.

Disponible en

https://alejandroperezp.wordpress.com/2013/03/07/el-amorromantico-es-patriarcal/

Pérez Sanz, Paula y Gregorio, Carmen (2020). El derecho a la ciudad desde la etnografía feminista: politizar emociones y resistencias en el espacio urbano. *Revista INVI*, 35(99), Disponible en <a href="https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0718-8358202000020001#:~:text=La%20etnograf%C3%ADa%20feminista%2C%20al%20fin,se%20reproduce%20el%20espacio%20urbano.">https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0718-83582020000200001#:~:text=La%20etnograf%C3%ADa%20feminista%2C%20al%20fin,se%20reproduce%20el%20espacio%20urbano.</a>

Quinzá Lleó, Xavier (2011). Ordenar al caos interior. Sabiduría espiritual para mejorar la vida. Centro Arrupe-València. Disponible en <a href="https://web.unican.es/campuscultural/Documents/Aula%20de%20estudios%20sobre%20religi%C3%B3n/2011-2012/CursoTeologiaOrdenarElCaosInterior2011-2012.pdf">https://web.unican.es/campuscultural/Documents/Aula%20de%20estudios%20sobre%20religi%C3%B3n/2011-2012/CursoTeologiaOrdenarElCaosInterior2011-2012.pdf</a>

Reyes, Yolanda (20 de febrero de 2022). Ese malestar que ya tiene nombre: aceptar que el machismo está en nuestra cotidianidad es el punto de partida para romper el círculo. 

\*Periódico El Tiempo.\* Disponible en 

https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/yolanda-reyes/ese-malestar-que-yatiene-nombre-columna-de-yolanda-reyes-653069

Rodríguez, Albeley (2017). Cuerpos liminales. Pensando la creación en la opción despatriarcal/decolonial. *Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales*, No. VIII, 115 – 136. Disponible en <a href="https://iberoamericasocial.com/cuerpos-liminales-pensando-la-creacion-la-opcion-despatriarcaldecolonial/">https://iberoamericasocial.com/cuerpos-liminales-pensando-la-creacion-la-opcion-despatriarcaldecolonial/</a>

Rodríguez, Eugenia (16 de octubre de 2017). *La vida como obstáculo*. Centro Internacional de Estudios Políticos y Sociales AIP Panamá (CIEPS). Disponible en

 $\underline{https://cieps.org.pa/la-vida-como-obstaculo/}$ 



Rodríguez, Elena (23 de abril de 2018). *Ponencia "Coeducación para la ciudadanía y la convivencia democrática"* en Jornada General del programa coeducativo para la Igualdad, el Respeto y la Noviolencia. [Archivo de Vídeo]. Youtube.

https://youtu.be/S2wIL2hN2IO

Segato, Rita (2010). Género y colonialidad: en busca de claves de lectura

y de un vocabulario estratégico descolonial. Disponible en

<a href="https://nigs.paginas.ufsc.br/files/2012/09/genero\_y\_colonialidad\_en\_busca\_de\_claves\_de\_lectura\_y\_de\_un\_vocabulario\_estrategico\_descolonial\_ritasegato.pdf">https://nigs.paginas.ufsc.br/files/2012/09/genero\_y\_colonialidad\_en\_busca\_de\_claves\_de\_lectura\_y\_de\_un\_vocabulario\_estrategico\_descolonial\_ritasegato.pdf</a>

- Serrano Caldera, Alejandro (2005). Ética y política. *POLIS Revista Latinoamericana*. No. 10. Disponible en <a href="https://journals.openedition.org/polis/7541">https://journals.openedition.org/polis/7541</a>
- Toro, Bernardo (16 de diciembre de 2020). *La ética del cuidado, el nuevo paradigma de la civilización*. Disponible en <a href="https://terceraorbita.com/atmosfera-lectora/ensayo/">https://terceraorbita.com/atmosfera-lectora/ensayo/</a>
- Toro, Bernardo (29 de octubre de 2013). *Ética del cuidado*. Canal CREA [Archivo de Vídeo]. Youtube. <a href="https://www.youtube.com/watch?v=5x4FfUYPi0Y">https://www.youtube.com/watch?v=5x4FfUYPi0Y</a>
- Tueros Way, Elsa (2006). El educador, sujeto ético y político. *Revista Educación. Pontificia Universidad Católica de Perú.* 15 (29) 35-51. Disponible en

  <a href="http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/viewFile/2333/2281">http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/viewFile/2333/2281</a>
- UNICEF (8 de marzo de 2021). 10 millones más de niñas corren el riesgo de contraer matrimonio infantil debido a la COVID-19. Disponible en <a href="https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/10-millones-m%C3%A1s-de-ni%C3%B1as-corren-el-riesgo-de-contraer-matrimonio-infantil-debido">https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/10-millones-m%C3%A1s-de-ni%C3%B1as-corren-el-riesgo-de-contraer-matrimonio-infantil-debido</a>
- Van de Velde Herman (2012). ¿Por qué y para qué competir si cooperar es "esencia humana"? Reflexión crítica apuntando a una lucha por un sistema educativo basado en actitudes cooperativas. ÁBACOenRed. Disponible en https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/Por-qu%C3%A9-y-para-qu%C3%A9-competir-si-



cooperar-es-esencia-humana-ABACOenRed-Herman-Van-de-Velde-2012.pdf el 1/2/2022.

Van de Velde Herman (2012). Las "competencias" en educación y su fondo político-ideológico. ÁBACOenRed. Disponible en https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/4-Las-competencias-y-su-fondo-ideol%C3%B3gico-enero-2012.pdf el 1/2/2022



Van de Velde, Herman (2014). Construyendo escenarios educativos basados en Cooperación Genuina. ÁBACOenRed. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/0\_libro\_construyendo\_escenarios.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/0\_libro\_construyendo\_escenarios.pdf</a>

Van de Velde Herman (2015). Educación, territorio y comunidad: resignificando inclusión e interculturalidad. Conferencia en Seminario Internacional del Ministerio de Educación – Gobierno de Chile. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/Conferencia-Construyendo-significados-de-inclusi%C3%B3n-e-interculturalidad-Herman-VdV-2.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/Conferencia-Construyendo-significados-de-inclusi%C3%B3n-e-interculturalidad-Herman-VdV-2.pdf</a>

Van de Velde, Herman (2016). La objetividad subjetiva, una reflexión crítica de cara al debate. ÁBACOenRed. Disponible en <a href="https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/17-La-objetividad-subjetiva-2da-edici%C3%B3n.pdf">https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/17-La-objetividad-subjetiva-2da-edici%C3%B3n.pdf</a>

Verge Mestre, Tánia (21de febrero de 2022). *Mujeres y datos: recontar las desigualdades de género*. Insurgencia Magisterial. Disponible en

<a href="https://insurgenciamagisterial.com/mujeres-y-datos-recontar-las-desigualdades-degenero/">https://insurgenciamagisterial.com/mujeres-y-datos-recontar-las-desigualdades-degenero/</a>



